

**DEPORTE Y TURISMO JUVENIL:
ANÁLISIS DEL PROYECTO
AVENTURA 92-RUTA QUETZAL.
APLICACIONES
FORMATIVO-RECREATIVAS. II**

41



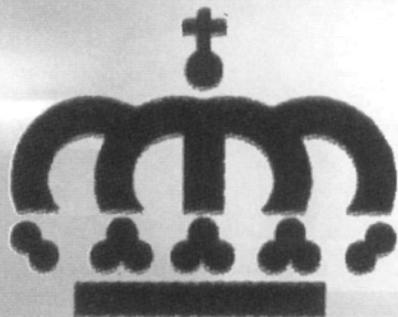
CSD

**CONSEJO SUPERIOR
DE DEPORTES**

**ESTUDIOS SOBRE
CIENCIAS DEL DEPORTE**

**DEPORTE Y TURISMO JUVENIL:
ANÁLISIS DEL PROYECTO
AVENTURA 92-RUTA QUETZAL.
APLICACIONES
FORMATIVO-RECREATIVAS. II**

41



CSD

**CONSEJO SUPERIOR
DE DEPORTES**

**ESTUDIOS SOBRE
CIENCIAS DEL DEPORTE**



Unidad editora:
Ministerio de Educación y Ciencia
Consejo Superior de Deportes
2004

Director editorial:
José Luis Aguado Garnelo

Coordinación editorial:
Erika Schwarz

Consejo asesor:
María del Carmen González
Chamorro, Javier Jiménez Martínez,
Fernando Marías Franco, Alicia
Cámara Muñoz, Fernando García
Romero.

Edición no venal.
N.I.P.O.: 663-09-014-9
Depósito Legal: M-14322-2009

Distribución e información:
Consejo Superior de Deportes.
Servicio de Documentación
C/ del Greco s/n Tl. 915.89.05.28
28040 Madrid Fax 915.89.05.30

Web: <http://www.csd.mec.es>
Email: csd.publicaciones@csd.mec.es

Venta:
Ministerio de Educación y Ciencia
Subdirección General de Información
y Publicaciones
Ciudad Universitaria, s.n.
28040 Madrid
Tl. 914.53.98.00
Fax: 914.53.98.84
Buzón Internet:
publicaciones@cuniv.mec.es

Librería del B.O.E.
C/ Trafalgar, 29 Tl. 915.38.21.11
28071 Madrid Fax 91/538.21.21

NOTA: Los trabajos presentados expresan el criterio y valoraciones de sus autores sin que el Consejo Superior de Deportes comparta necesariamente las tesis y conceptos expuestos en ellos. Permitida la reproducción parcial citando la fuente.

A Paula, Gonzalo y Diego, Diego y Gonzalo

*A todos los alumnos expedicionarios
de Aventura 92 y Ruta Quetzal*

ÍNDICE – *Icd* N° 41

DEPORTE Y TURISMO JUVENIL: ANÁLISIS DEL PROYECTO AVENTURA 92-RUTA QUETZAL. APLICACIONES FORMATIVO-RECREATIVAS. II

Gómez Encinas, V.F.

	<u>Pág.</u>
CUARTO CAPÍTULO	
Programa Ruta Quetzal (Ciclo 1993-2000): Evolución de un proyecto. Estudio y análisis	17
1. Introducción	17
2. Aspectos comunes a las ocho ediciones del Programa Ruta Quetzal (1993-2000)	27
A. Concepción histórica del Programa Ruta Quetzal	28
B. Gestión y viabilidad del Programa Ruta Quetzal. Patrocinadores y colaboradores	34
C. Convocatoria-concurso y método de selección de los jóvenes participantes en el Programa Ruta Quetzal	42
D. Estructura grupal de los componentes de Ruta Quetzal. Responsables de grupo: los monitores	44
E. Aspectos comunes en la organización y operatividad de los viajes de Ruta Quetzal. Los campamentos	54
F. Signos externos: vestimenta corporativa de Ruta Quetzal Argentina	62
G. Principio y final de una aventura: dos grandes momentos	63

Icd - N° 41

Estudios sobre Ciencias del Deporte. Serie de Investigación

MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CIENCIA

Consejo Superior de Deportes

3. Aspectos específicos de cada una de las ediciones del Programa Ruta Quetzal	66
A. Edición 1993: Ruta Quetzal “La expedición”	66
B. Edición 1994: Ruta Quetzal “Viaje al mundo guaraní”	70
C. Edición 1995: Ruta Quetzal “Expedición al mundo inca”	73
D. Edición 1996: Ruta Quetzal “Expedición al legendario Potosí”	78
E. Edición 1997: Ruta Quetzal “Primera Expedición Científica a América”	81
F. Edición 1998: Ruta Quetzal “V Centenario del Descubrimiento de Tierra Firme (Venezuela) y de la Expedición de Vasco de Gama a la India”	85
G. Edición 1999: Ruta Quetzal “Rumbo al Mar del Sur. Expedición a las selvas de Panamá”	89
H. Edición 2000: Ruta Quetzal “Expediciones carolinas a las tierras de América del Norte”	94
I. Resumen Evolutivo de la participación en el Programa Ruta Quetzal (1993-2000)	98
4. Modelo formativo y de experiencias del Ciclo Ruta Quetzal	102
A. Facilitar un espacio multicultural común	105
B. Realización de un intenso viaje de estudios	109
C. Nuevas vivencias intensas, directas y austeras	114
D. Concreción del modelo formativo-turístico de Ruta Quetzal (1993-2000)	117
 QUINTO CAPÍTULO	
Conclusiones formativas y recreativas del paradigma Aventura 92-Ruta Quetzal	121
ANEJO DE IMÁGENES	129
BIBLIOGRAFÍA	139

Icd - N° 41

Estudios sobre Ciencias del Deporte. Serie de Investigación

MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CIENCIA
Consejo Superior de Deportes

CONTENIDO DEL PRIMER VOLUMEN – *Icd* Nº 40

DEPORTE Y TURISMO JUVENIL: ANÁLISIS DEL PROYECTO AVENTURA 92-RUTA QUETZAL. APLICACIONES FORMATIVO-RECREATIVAS. I

PRÓLOGO

Dra. Teresa González Aja

PRESENTACIÓN

INTRODUCCIÓN

Deporte, turismo, ocio y juventud

PRIMER CAPÍTULO

El temperamento de Miguel de la Quadra-Salcedo y Gayarre a través de sus escritos y vivencias. Experiencias y avatares que configuraron un estilo de vida y marcaron un espíritu

1. Introducción

2. Primer Periodo: 1950 - 1960. El deporte fue para Quadra-Salcedo el camino y la escuela que eligió para hacerse hombre

A. Deducciones de este periodo

3. Segundo Periodo: 1960 - 1964. Tres años en la selva, experiencia vital para solidificar un carácter y fraguar un estilo de vida

A. Ida y vuelta a isla de pascua. frontera entre el presente y el pasado, puerta a lo misterioso y desconocido

B. Sometido a exorcismo y un viaje improvisado entre contrabandistas

C. El descubrimiento de la tribu más primitiva del amazonas, toda una nueva cultura

D. La noche que Quadra-Salcedo viajó más lejos que la muerte y dejaría una huella definitiva en su espíritu

Icd - Nº 41

Estudios sobre Ciencias del Deporte. Serie de Investigación

MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CIENCIA

Consejo Superior de Deportes

- E. Recorrer 1.325 kms por río para llegar a un lugar civilizado y poder comer leche, azúcar y pan: auténticos manjares
- F. ¿Aventurero?, ¿expedicionario?..., o simplemente Miguel de la Quadra-Salcedo
- G. Regreso a la civilización: fin de una experiencia y comienzo de un estilo de vida
- H. Deducciones de este periodo

4. Tercer Periodo: 1964 - 1984. Veinte años de trabajo periodístico que configuraron la leyenda de un reportero

- A. Compendio cronológico de veinte años de viajes y evolución periodística
- B. Deducciones de este periodo

SEGUNDO CAPÍTULO

Crucero Universitario por el Mediterráneo (Verano de 1933): espejo del proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal

1. Introducción

2. Crucero Universitario por el Mediterráneo. Rasgos generales del proyecto. Una idea constituida como proyecto en abril de 1933

3. Itinerario del viaje del Crucero Universitario por el Mediterráneo

4. Composición del Crucero Universitario

5. Programa académico desarrollado durante el periplo del Crucero Universitario

6. El "Ciudad de Cádiz", barco en el cual se realizó el Crucero Universitario del Mediterráneo

7. Disciplina interna del Crucero Universitario

8. Sistema general de información sobre prevenciones y normas, en el desarrollo de la vida a bordo durante el viaje, para todos los participantes del Crucero Universitario

TERCER CAPÍTULO

Programa Aventura 92 (Ciclo: 1985-1992). Estudio y análisis.

1. Introducción

Icd - N° 41

Estudios sobre Ciencias del Deporte. Serie de Investigación

MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CIENCIA

Consejo Superior de Deportes

2. Aspectos comunes a las seis ediciones del Programa Aventura 92

- A. Concepción histórica del programa Aventura 92
- B. Gestión y viabilidad del Programa. Aventura 92. Patrocinadores y colaboradores
- C. Convocatoria-concurso y método de selección de los jóvenes participantes
- D. Estructura grupal de los componentes de. Aventura 92. Responsables de grupo: los monitores
- E. Aspectos comunes en la organización y operatividad de los viajes.
El barco J.J. Sister de la Compañía Trasmediterránea convertido en aula
- F. Signos externos: vestimenta corporativa
- G. Dos grandes momentos: el de la llegada y el de la despedida

3. Aspectos específicos de cada una de las ediciones del Programa Aventura 92

- A. Edición 1985: nueva gente Aventura 92. "Aula Navegante de Estudios Iberoamericanos"
- B. Edición 1988: Aventura 92 "Aula Navegante"
- C. Edición 1989: Aventura 92 "Rumbo a la selva del Orinoco"
- D. Edición 1990: Aventura 92 "Rumbo al mundo maya"
- E. Edición 1991: Aventura 92 "Rumbo al Amazonas"
- F. Edición 1992: Aventura 92 "Rumbo al mundo del futuro"
- G. Resumen evolutivo de la participación en el. Programa Aventura 92 desde 1988 hasta 1992

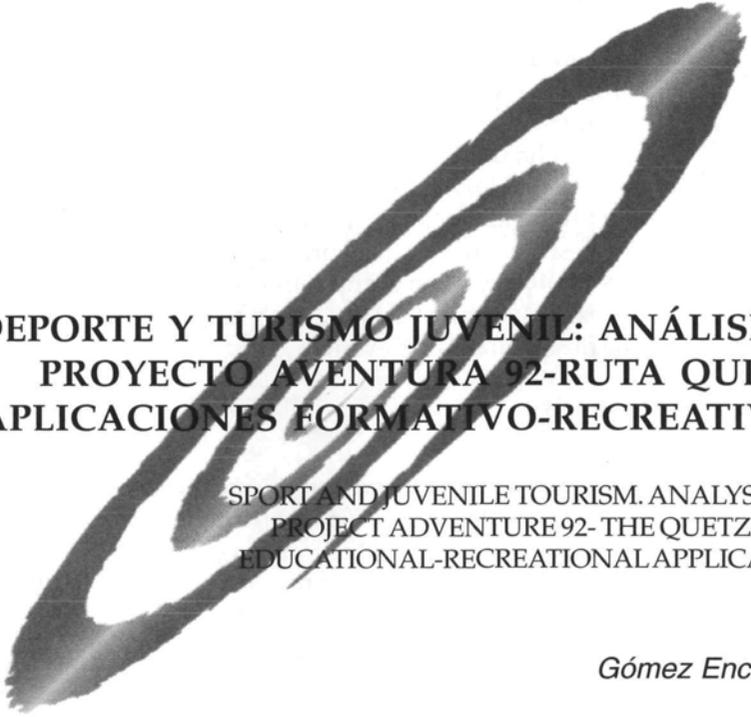
4. Modelo formativo-turístico y de experiencias del ciclo Aventura 92

- A. Creación de un espacio intercultural común: el barco
- B. Realización de un intenso viaje de estudios: el Programa de Actividades Académicas
- C. Las escalas: nuevas vivencias intensas y de participación directa
- D. Concreción del modelo formativo-turístico de Aventura 92

Icd - N° 41

Estudios sobre Ciencias del Deporte. Serie de Investigación

MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CIENCIA
Consejo Superior de Deportes



**DEPORTE Y TURISMO JUVENIL: ANÁLISIS DEL
PROYECTO AVENTURA 92-RUTA QUETZAL.
APLICACIONES FORMATIVO-RECREATIVAS. II**

SPORT AND JUVENILE TOURISM. ANALYSIS OF THE
PROJECT ADVENTURE 92- THE QUETZAL TRAIL.
EDUCATIONAL-RECREATIONAL APPLICATIONS. II

Gómez Encinas, V. F.

Dirección para correspondencia:

Vicente Gómez Encinas

Facultad de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte-INEF

c/ Martín Fierro s/n – 28040 Madrid

Teléfono: 91 336 40 41

E-mail: vgomez@inef.upm.es

Vicente F. Gómez Encinas



Doctor en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte por la Universidad Politécnica de Madrid. Es autor de la tesis doctoral que da fundamento a este libro, la cual fue leída en septiembre de 2004 obteniendo la calificación de sobresaliente cum laude por unanimidad. Se formó como Licenciado en Educación Física en el Instituto Nacional de Educación Física de Madrid, hoy Facultad de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte, finalizando sus estudios en 1982. Se especializó en Ocio y Recreación Deportiva por la Universidad Politécnica de Madrid. Desde 1986 es profesor de la FCCAFyD-INEF impartiendo la asignatura troncal de "Actividades en el Medio Natural" y profesor-coordinando el practicum "Ocio, Recreación y Salud: Deporte y Turismo". Desde 1988 y hasta el año 2001 estuvo vinculado intensamente a los programas juveniles de Aventura 92 y Ruta Quetzal perteneciendo con responsabilidad al equipo que desarrollaba este evento.

Resumen:

Aventura 92 y Ruta Quetzal son dos programas juveniles que tienen idénticas finalidades, procedimientos y destinatarios. Fueron, y son a nivel nacional, la experiencia pedagógica juvenil de mayor exclusividad y relevancia de finales del siglo pasado y principios de este. Este programa desarrolla una metodología muy peculiar en la que se combina turismo con formación personal y de humanidades.

Fundamentalmente se trata de un viaje ilustrado de estudios y experiencias destinado a jóvenes de edades comprendidas entre 16 y 17 años que, durante un mes y medio aproximadamente, realizan una experiencia cultural y de descubrimiento. En ella se imparten clases dirigidas por profesores y catedráticos de universidad, se realiza un recorrido turístico muy característico realizando actividades didácticas y recreativas bajo un formato de aventura y visitando lugares únicos y privilegiados en donde se conocen otras culturas y modos de vida. En este conjunto de situaciones los jóvenes llegan a sorprenderse de lo que ven, hacen y sienten.

También se trabajan valores como la cooperación, solidaridad, tolerancia y defensa del medio ambiente. Ambos programas se configuran como un medio para que cada joven participante se conozca a sí mismo y aprenda a valorar lo propio, lo que tienen en sus lugares de residencia y a solidarizarse con su cultura, sus gentes y la época en la que les ha tocado vivir.

El Proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal es una propuesta cultural basada en un planteamiento que, técnicamente, podíamos considerar como viaje turístico de estudios, pero enmarcado en un concepto de experiencia iniciático-ilustrada y desarrollado bajo el estilo innovador de su creador: Miguel de la Quadra-Salcedo.

Palabras Clave:

Deporte y turismo, aventura, Aventura 92, Ruta Quetzal, pedagogía activa, interculturalidad, turismo juvenil, multiculturalidad, viaje iniciático, cooperación, solidaridad, inteligencia emocional, outdoor. Miguel de la Quadra Salcedo, crucero universitario por el Mediterráneo.

Abstract:

Adventure 92 and the Quetzal Trail are two youth programmes which have identical aims, procedures and are aimed at the same target group. They were, and still are at the national level, the most exclusive and relevant juvenile pedagogical experiment from the end of the last century and beginning of this one. This programme develops a very particular methodology in which tourism is combined with personal training and the humanities.

The basic idea is a journey which is illustrated by study and experiences aimed at young people aged from 16 to 17, who, for approximately a month and a half, participate in a both a cultural experiment and voyage of discovery. The journey involves classes given by teachers and university professors, a characteristic sightseeing tour which includes learning and recreational activities in the form of adventures and visits to unique and privileged sites where the young people learn about other cultures and modes of life. In this series of situations the young people are amazed at what they see, do and feel.

Other values are also emphasized like cooperation, solidarity, tolerance and defence of the environment. Both programs are made up in such a way that all the young participants get to know themselves and learn to value their own life, the things that they have in their home towns and to feel solidarity with their culture, their people and the era in which they happen to live.

The Project Adventure 92 - The Quetzal Trail is a cultural proposal based on the organization of what we could technically call a high school sightseeing trip but set in the conceptive framework of an initiative and illustrative experience developed in the innovative style of its creator: Miguel de la Quadra-Salcedo.

Keywords:

Sport and tourism, adventure, Adventure 92, The Quetzal Trail, active pedagogy, interculturalism, juvenile tourism, multiculturalism, initiative journey, cooperation, solidarity, emotional intelligence, outdoor, Miguel de la Quadra Salcedo, Mediterranean university cruise.

CUARTO CAPÍTULO

PROGRAMA RUTA QUETZAL (CICLO 1993-2000): EVOLUCIÓN DE UN PROYECTO. ESTUDIO Y ANÁLISIS



1. INTRODUCCIÓN

En este cuarto capítulo **afrentaremos el estudio del PROGRAMA RUTA QUETZAL** desde 1993 hasta el año 2000, finales del siglo XX, ocho años que representan el segundo ciclo del proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal y de nuestro estudio. A partir de esta fecha el programa continuó en la misma línea de trabajo pero con algunos cambios y modificaciones, como ciertas variaciones en el equipo organizador, novedades progresivas en la organización del viaje y, sobre todo, un giro en la selección del fundamento histórico del viaje.

En las ediciones posteriores al año 2000 se observa que Miguel de la Quadra-Salcedo va abandonando progresivamente el criterio de seleccionar viajes que históricamente afecten a la relación de España y América, para elegir expediciones de estudio con dos acontecimientos históricos diferentes. Uno, en la Península Ibérica y otro, en Iberoamérica pero sin relación entre ellos. Tal es el caso de la edición de 2004 titulada «De los Volcanes Mexicanos a la "Translatio". V Centenario de la muerte de Isabel I de Castilla», donde, durante el periplo español se recorren los lugares por los que pasó el cuerpo sin vida de la Reina Isabel la Católica desde Medina del Campo (Valladolid), donde muere, hasta Granada en donde recibe sepultura en la capilla del Monasterio de San Francisco en la Alambra. Mientras que, en la parte americana se estudia la historia de México a través de sus volcanes partiendo de la capital, Ciudad de México y recorriendo los estados de Michoacán, Puebla y Veracruz¹. Como observamos nada que ver entre ambos acontecimientos históricos.

Así mismo, en la edición anterior, año 2003, titulada «Rumbo a las Montañas del Parayso [sic]. La Carta de Jamaica 1503», en la parte española se conmemoró el IV Centenario de la primera edición del Quijote y, en la parte americana, se rememoró la carta que el Almirante Cristóbal Colón escribió a los Reyes Católicos desde la Isla de Jamaica².

¹ Cf. RUTA QUETZAL (2004?). De los Volcanes Mexicanos a la «Translatio». V Centenario de la muerte de Isabel I de Castilla. Folleto. [Madrid?], BBVA.

² Cf. RUTA QUETZAL (2003?). Rumbo a las Montañas del Parayso. La carta de Jamaica 1503. Folleto. [Madrid?], BBVA.

Estos nuevos planteamientos, o hechos, nos hacen pensar que a partir del año 2001 se está entrando en un nuevo periodo, o ciclo de la evolución del proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal, el tercero, en donde aparece un nuevo patrocinador.

Volviendo al estudio que nos ocupa, podemos considerar que el siglo XX se constituye, desde el interés específico para nuestro estudio, como el espacio de tiempo en el que se crearon dos eventos formativos completamente innovadores y únicos en su género. En ellos se acometieron, por separado, un ambicioso proyecto cultural destinado a formar académicamente a sus participantes desde un importante fondo humanista y de formación personal. Como ya conocemos uno de ellos estuvo dirigido por el profesor y Decano D. Manuel García Morente y el otro, dirigido por el periodista y americanista de vocación D. Miguel de la Quadra-Salcedo y Gayarre.

Ambos eventos culturales están unidos por el mismo denominador común: «un viaje de estudios a bordo de un barco», pero es precisamente en este segundo ciclo del proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal cuando desaparecerá el citado barco, a excepción de la edición de 1993, en donde para el viaje de ida se utilizó de forma excepcional este medio de transporte. Esto se debió a que la travesía trasatlántica era sumamente costosa, por lo que fue desechada por el nuevo patrocinador y sustituida por la travesía en avión para el resto de las ediciones.

Como ya vimos en el capítulo anterior, en la edición de 1992 se retiró la entidad bancaria «Banesto» así como la mayoría de las instituciones académicas y la totalidad de las entidades que apoyaban el proyecto, lo que obligó a Quadra-Salcedo a idear otro viaje sin barco adaptándolo a las nuevas circunstancias. Recordemos que esta edición de 1992 pudo realizarse gracias a la tenacidad y temperamento de Quadra-Salcedo y a la aplicación de una nueva sistemática de viaje muy distinta a la realizada hasta el momento. Este viaje se conformaría, aún sin saberlo por los organizadores, en la antecámara del programa que trataremos en este capítulo: la Ruta Quetzal.

El programa Ruta Quetzal se constituye como el punto y a parte del proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal. Lo consideramos de este modo porque, si bien se desarrolló bajo el mismo contexto y estructura académica que la experiencia formativa de Aventura 92, la no existencia del barco provocó la creación de una serie de aspectos logísticos y de vivencias nuevos que conllevarán ciertos problemas de organización. Como veremos más adelante se **pretendía no perder el espíritu logrado en aquellos viajes trasatlánticos** a bordo del «Guanahani», y que el nuevo sistema de viaje fuese capaz de reproducir el ambiente y situaciones sociales que el barco, por sí solo, era capaz de proporcionar. Pero así mismo, **esta nueva situación y forma de viajar dotó a este viaje de estudio de dos nuevos objetivos que abanderarían la proa cultural de este segundo ciclo del proyecto: El medio ambiente y la cooperación internacional**³.

³ Cf. SECRETARÍA DE ESTADO PARA LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL Y PARA IBEROAMÉRICA (1995?). Ruta Quetzal Argentina. Viajes al Mundo Guaraní y al Mundo Inca. *Memoria de prensa*. [Madrid?]. Sin paginar. Artículo de prensa en el diario «Información» (Alicante), 13 de diciembre 1994.

No obstante esta nueva circunstancia provocaría la lógica evolución del proyecto dotándole de nuevas herramientas lo que permitiría ampliar y profundizar sus miras camino de la universalización⁴. En el libro *Ruta Quetzal Argentaria*, en el capítulo «El Espíritu de Ruta Quetzal Argentaria» escrito por Miguel de la Quadra-Salcedo, se hace referencia a esta universalización basándose en dos aspectos:

1. No solamente mantener el objetivo inicial de 1985, que consistía en facilitar que los jóvenes españoles y americanos se conociesen, sino principalmente, en palabras del propio Quadra-Salcedo, “[...] posibilitar el que los chicos americanos se conozcan entre sí, [...]”⁵, aspecto éste incluido a partir de la edición de 1991⁶ y repetida en 1995 tras la edición de este mismo año, «Ruta Quetzal Argentaria. Expedición al Mundo Inca»⁷, que trascurrió por dos países que en esos momentos se encontraban en conflicto bélico: Ecuador y Perú.
2. Incluir un representante por cada país integrante de la Unión Europea. Progresivamente a partir de 1993 se incluirían participantes de otros países europeos, concretamente desde la edición de 1995 se consiguió esto de forma definitiva.

RUTA QUETZAL (1993-2000) fue un programa auspiciado por el Ministerio de Asuntos Exteriores, a través de su Secretaría de Estado de Cooperación Internacional y para Iberoamérica⁸. Recordemos que en el anterior ciclo (1985-1992), el programa antecesor a este, «Aventuras 92», estuvo organizado y promovido por la Sociedad Estatal Quinto Centenario, por lo que al finalizar el motivo por lo que fue creada dicha Sociedad, esta tendió a desaparecer, por lo que la futura continuidad del proyecto se quedaba huérfana.

Una vez desaparecida la Sociedad Estatal Quinto Centenario y obtenido el **respaldo institucional del Ministerio de Asuntos Exteriores**, la organización y gestión del programa recayó en una nueva entidad creada al expreso: **la Fundación 2092**⁹, concebida por Quadra-Salcedo.

⁴ Cf. QUADRA SALCEDO, M. (1995). El espíritu de la Ruta Quetzal. *Ruta Quetzal Argentaria*. Edición especial en exclusiva para Argentaria. Madrid, Planeta-DeAgostini: 14-27. P. 15.

⁵ Ibid. P. 15.

⁶ Cf. QUINTO CENTENARIO-BANESTO (1991?). Banesto con Aventura 92. *Cobertura de Prensa año 1991*. [¿Madrid?]. Sin paginar. Entrevista en la revista «Antena TV», 18 de agosto 1991.

⁷ Cf. RUTA QUETZAL (1995?). Expedición al Mundo Inca. *Folleto*. [¿Madrid?], Argentaria.

⁸ Cf. RUTA QUETZAL (1994?). Viaje al Mundo Guaraní. *Folleto*. [¿Madrid?], Argentaria. Sin paginar. También encontramos esta misma referencia en los folletos editados para el resto de las ediciones (1995-2000).

⁹ Cf. SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA (SUBSECRETARÍA). SUBDIRECCIÓN GENERAL PROTECTORADO DE FUNDACIONES (1994). Directorio de Fundaciones. Fundaciones Culturales, Docentes, de Investigación y Deportivas., Subdirección General Protectorado de Fundaciones. http://www.mcu.es/Fundaciones/textos/dir_fundaciones.pdf. 29 de diciembre de 2003. También se puede encontrar la cita en el B.O.E. del 4 de agosto de 1994. Fecha de inscripción de la Fundación: 358 07-07-1994.

El patrocinio fue realizado por la **entidad bancaria Argentaria**, quien mantendría su colaboración hasta el año 2000, fin de nuestro estudio. En este momento esta entidad sería absorbida por el grupo financiero BBV, quien continuaría a partir de esta edición con el patrocinio de Ruta Quetzal, denominándose el programa a partir de entonces como «Ruta Quetzal BBVA» en vez de «Ruta Quetzal Argentaria».

Al igual que en el ciclo anterior, Ruta Quetzal desarrollaría un completo y amplio programa académico en cada uno de sus viajes, manteniendo una estructura semejante a la utilizada en Aventura 92 (Curso General de Historia, Seminarios, Deportes, Talleres y Actividades Complementarias). La Universidad Complutense de Madrid seguiría colaborando en el desarrollo de este programa formativo pero, en este segundo ciclo, **como única universidad española, es decir, en solitario**, mientras que en la edición anterior, acompañaron a esta Universidad otras instituciones universitarias. En la parte Suramericana, al igual que en el ciclo anterior, siguieron colaborando diferentes Universidades Iberoamericanas según el país de destino para cada edición. La UNESCO prosiguió apoyando al nuevo programa, puesto que se trataba del mismo proyecto e idénticos fines¹⁰, incluso se ampliaron.

El programa siguió estando dirigido a jóvenes de edades entre dieciséis y diecisiete años pertenecientes, esencialmente, a España, Portugal e Iberoamérica, y puntualmente con la participación de algún país asiático y africano. Pero en este nuevo ciclo se incorporaron, de forma definitiva, participantes de la totalidad de países de la Unión Europea hasta sumar un total de 37-44 países, con una media de alumnos becados por edición entre 300 y 350, bastantes menos que en el programa anterior.

Desde 1993, y sus posteriores ediciones hasta 2000, se realizaron 8 viajes-expedición de carácter anual y de una duración aproximada de mes y medio a casi dos meses, como en el caso de la edición de 1998 «Ruta Quetzal. V Centenario del Descubrimiento de Tierra Firme (Venezuela) y de la Expedición de Vasco de Gama a la India», que se prolongó durante un total de 57 días. En todas estas ediciones se prosiguió con la realización del programa académico en combinación con actividades de aventura, pero con la diferencia, con respecto al ciclo anterior, que el contacto con zonas naturales, zonas rurales y sus moradores tendrían gran importancia, por lo que se dedicaba en el diseño de cada viaje más tiempo de estancia en ellas.

En todas las ediciones del programa Ruta Quetzal se recorrieron diferentes lugares de España, Iberoamérica y ocasionalmente Portugal según el fundamento histórico a estudiar en cada viaje. La gran diferencia con el ciclo anterior se encontraba en la movilidad terrestre de la expedición. Al no existir el barco los desplazamientos por tierra se hicieron necesarios, lo que aprovechaba Quadra-Salcedo para adentrarse en los lugares más convenientes e insospechados permitiendo conocer más profundamente los aspectos etnográficos y geográficos de cada país y lugares visitados, así como provocar un mayor e intenso contacto con la naturaleza.

¹⁰ Cf. RUTA QUETZAL (1993?). La Expedición. Folleto. [¿Madrid?], Argentaria. Sin paginar. También encontramos esta misma referencia en los folletos editados para el resto de las ediciones (1994-2000).

En este segundo ciclo, a partir de la edición de 1994, no se pretendió únicamente la finalidad histórica de reproducir los descubrimientos y gestas de científicos y navegantes de los siglos pasados, tal y como se hizo en el ciclo anterior de Aventura 92, sino que esto llegó a quedarse en segundo plano y convertirse en una herramienta para conseguir dos nuevas metas: **Se pretendió sensibilizar a sus participantes hacia la necesidad de proteger el medio ambiente y el desarrollo del espíritu de cooperación internacional**¹¹.

Unido a estos fines, también alcanzó gran importancia y relevancia la «aventura humana»¹² que se desarrollaba entre los participantes europeos y americanos, ya no tan solo los españoles y americanos, como se indicaba en el capítulo anterior. Las características de un viaje nómada, intenso, austero, cooperativo y en contacto con el medio natural permitía una mayor y mejor comunicación entre ellos.

Para la travesía trasatlántica se utilizó el avión, debido a la menor aportación económica del nuevo patrocinador, que no fue tan generosa como la del patrocinador del ciclo Aventura 92 y que permitía el flete del barco. No obstante Quadra-Salcedo se tuvo que adaptar, incluso justificó este proceder, pero siempre echó de menos el viaje en barco, para él la utilización del «Aula Navegante Guanahani» representó un viaje no turístico en su diseño e ideal para poder materializar sus objetivos. Al respecto, en una entrevista concedida al periódico «El Diario de Navarra», en enero de 1995, Quadra-Salcedo seguía reconociendo y manteniendo la misma reflexión sobre el viajar en barco y que ya tuvimos la oportunidad de conocer en el capítulo anterior dedicado a Aventura 92:

“[...] por ejemplo, a América ya hemos ido más de 7 veces ida y vuelta en barco, que es algo muy importante, porque a América hay que llegar en barco”.¹³

Por esta razón, como estudiaremos en este mismo capítulo, Quadra-Salcedo incluyó siempre que pudo, en el diseño de cada edición, el realizar una parte de la ruta por vía marítima o fluvial en la que fuese necesario el desplazamiento en barco, canoas, barcazas u otro medio parecido. Esto supondría el recuperar y no perder del todo las sensaciones y experiencias que proporcionaba el navegar durante un cierto tiempo y de forma continuada.

¹¹ Cf. RUTA QUETZAL (1994?). Viaje al Mundo Guaraní. *Programa*. [¿Madrid?], Argentaria. Sin paginar. En el apartado “3. Introducción y programa de la expedición 1994”. También encontramos esta misma referencia en los programas editados para el resto de las ediciones (1995-2000), en el mismo apartado.

¹² Cf. SECRETARIA DE ESTADO PARA LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL Y PARA IBEROAMÉRICA (1995?). Ruta Quetzal Argentaria. Viajes al Mundo Guaraní y al Mundo Inca. *Memoria de prensa*. [Madrid?]. Sin paginar. Artículo de prensa y entrevistas en los diarios «Ideal» (Granada), 30 de diciembre 1994, en la revista «Información de Madrid» (Madrid), 5 de enero 1995, y en el periódico «El Diario Vasco» (San Sebastián), 21 de diciembre 1994.

¹³ *Ibid.* Sin paginar. Artículo de prensa en el periódico «El Diario de Navarra» (Pamplona), 15 de enero 1995.

Así por ejemplo, en las ediciones de los años 1993, 1994, 1995 y 1998 se realizó una parte del itinerario en barco empleando varios días en ello, por ejemplo, entre 2 y 12 días, ediciones de 1995 y 1994 respectivamente. En la edición de 1999 también se utilizó un barco pero solamente durante un día, sin llegar a pernoctar en él como en los anteriores. No obstante la navegación más representativa y que conservaría en parte los principios organizativos y de experiencias como en el ciclo anterior fue la de 1993, la última del proyecto y única del programa Ruta Quetzal que se navegó en el barco Guanahani entre España y América, aunque fue solamente en el viaje de ida.

Las ocho ediciones realizadas durante el ciclo Ruta Quetzal, entre 1993 y 2000, fueron las siguientes:

1993 - RUTA QUETZAL "LA EXPEDICIÓN"; donde se estudió la cultura maya en Honduras, Guatemala y México siguiendo, en parte, la misma ruta que realizó Hernán Cortés en 1524 a las Higueras, en Honduras.

1994 - RUTA QUETZAL "VIAJE AL MUNDO GUARANÍ"; se estudió la cultura guaraní siguiendo las huellas de Alvar Nuñez Cabeza de Vaca que, en 1542, exploró las cuencas de los ríos Iguazú, Paraná y Paraguay, descubriendo las cataratas de Iguazú. Realizaron una ruta por las Misiones o Reducciones guaraníes en Brasil, Paraguay y Argentina, llegando hasta las cataratas del Iguazú. Los participantes de esta edición acamparon en estas cataratas, navegaron durante doce días por ríos caudalosos y visitaron el bosque húmedo de esta zona del trópico de Capricornio.

1995 - RUTA QUETZAL "EXPEDICIÓN AL MUNDO INCA"; recorrieron Ecuador y Perú recordando la expedición de Antonio de Ulloa y Jorge Juan al Virreynato del Perú. Se estudió los vestigios y logros de la cultura Inca siguiendo el Camino Real del Sol desde Quito a Cuzco. Los participantes llegaron a pie a la ciudad perdida de los Incas, Machu-Pichu, y también ascendieron a los volcanes Pichincha y Cotopaxi, al igual que hizo Antonio de Ulloa.

1996 - RUTA QUETZAL "EXPEDICIÓN AL LEGENDARIO POTOSÍ"; en la que se conmemoró el 450 aniversario de la fundación de la Villa Imperial de Potosí (Bolivia). Los jóvenes expedicionarios recorrieron Bolivia desde las regiones subtropicales, hasta las altas punas de la cordillera de los Andes, conociendo un país que posee todos los climas de la tierra y una variada e interesante cultura. Estudiaron las misiones jesuíticas, la industria minera y el arte Barroco.

1997 - RUTA QUETZAL "PRIMERA EXPEDICIÓN CIENTÍFICA A AMÉRICA"; en esta edición los jóvenes visitaron México siguiendo los pasos del naturalista Francisco Hernández, protomédico de Felipe II y primer explorador científico de la medicina. La expedición visitó los estados mexicanos de Puebla, Oaxaca, Chiapas, Tabasco y Veracruz.

1998 - RUTA QUETZAL "V CENTENARIO DEL DESCUBRIMIENTO DE TIERRA FIRME (VENEZUELA) Y DE LA EXPEDICIÓN DE VASCO DE GAMA A LA INDIA"; esta edición también fue subtitulada como "Expedición a la Selva del Orinoco", por ser esta región de Venezuela la que recibiría durante varios días a los componentes de Ruta Quetzal. Tras realizar un largo periplo por España se visitó Caracas, Isla Margarita, Isla de Cubagua, río Orinoco, Macuro, etc...

1999 - RUTA QUETZAL "RUMBO AL MAR DEL SUR. EXPEDICIÓN A LAS SELVAS DE PANAMÁ"; esta vez, los jóvenes visitaron Panamá y navegaron por las esclusas del Canal para conmemorar el retorno de la soberanía del Canal a la República de Panamá. Esta expedición tuvo como objeto recordar los descubrimientos y hazañas de los españoles del siglo XVI en la búsqueda de un paso interoceánico que uniese el Atlántico con el Pacífico.

2000 - RUTA QUETZAL "EXPEDICIONES CAROLINAS A LAS TIERRAS DE AMÉRICA DEL NORTE"; los jóvenes conmemoraron el V Centenario del nacimiento del Emperador Carlos V y los descubrimientos geográficos realizados en su época por Alvar Nuño Cabeza de Vaca y Hernando de Soto. En esta ocasión se realizó un largo periplo por España y se visitaron Florida, Nuevo México (EE.UU.) y México.

Tras esta visión general que hemos realizado del ciclo Ruta Quetzal (1993-2000), y para afrontar el estudio de este capítulo, vamos a seguir el mismo procedimiento metodológico utilizado en el capítulo anterior cuando analizábamos el programa Aventura 92, es decir, desarrollaremos tres bloques de contenidos: trataremos primero los aspectos comunes a las ocho ediciones del programa Ruta Quetzal, después, conoceremos los aspectos específicos y peculiares de cada edición y, por último, desarrollaremos el modelo formativo y de experiencias aplicado durante la evolución de este ciclo. Esto, al igual que en el capítulo anterior, nos permitirá presentar ordenadamente toda la información seleccionada y facilitar su lectura progresiva.

Debemos tener en cuenta que Ruta Quetzal fue un programa de continuidad con respecto a su antecesor, heredó de éste aspectos y características que fueron desarrolladas bajo el mismo formato y procedimiento organizativo. Esto hará que al ser tratados nuevamente en este capítulo lo realicemos de forma breve, a modo de un conciso resumen, con el objetivo de agilizar la lectura y no alargarla innecesariamente, puesto que no proporcionarían nuevos datos al estudio.

Pero como por el contrario, y a la vez, Ruta Quetzal incluyó en este ciclo nuevos aspectos logísticos y formativos diferenciadores con respecto al anterior, sí nos extenderemos lo necesario para destacar y estudiar las características peculiares de este programa, lo que posteriormente nos permitirán determinar el nuevo modelo de viaje y de experiencias formativas empleadas.

En cada uno de los bloques de contenidos indicados anteriormente trataremos los siguientes aspectos:

En el primero, describiremos y compararemos todos aquellos contenidos comunes a las ocho ediciones del programa RUTA QUETZAL. Veremos los aspectos y características que fueron tratados y realizados de forma semejante en cada una de las ediciones, salvo matizaciones en alguna de ellas. Los aspectos que bajo este criterio trataremos son:

Concepción histórica del Programa Ruta Quetzal.

Gestión y viabilidad del Programa Ruta Quetzal. Patrocinadores y colaboradores.

Presencia y continuidad de la Casa Real. Mensajes de Su Majestad El Rey D. Juan Carlos I en el segundo ciclo del proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal.

Convocatoria-concurso y método de selección de los jóvenes participantes en el programa Ruta Quetzal.

Estructura grupal de los componentes de Ruta Quetzal. Responsables de grupo: Los Monitores.

Aspectos comunes en la organización y operatividad de los viajes de Ruta Quetzal. Los campamentos.

Signos externos: Vestimenta corporativa de Ruta Quetzal Argentina.

Principio y final de una Aventura: Dos grandes momentos.

En el segundo bloque, trataremos los aspectos concretos y peculiares de cada edición realizada durante estos 8 años de viajes ilustrados, nómadas y formativos, para ello realizaremos un estudio individual de cada una de ellas ordenando la información y datos según la siguiente secuencia y apartados:

1. **Introducción a cada Edición.**
2. **Localización y Procedimiento de cada Edición.**
3. **Composición de los participantes en cada Edición.**

Al igual que nos ocurrió en el capítulo anterior, es tanta la documentación recogida sobre estos tres puntos indicados anteriormente, que vamos a tratarlos de forma resumida, **deteniéndonos exclusivamente en los aspectos más relevantes para el estudio que estamos realizando.** Esta decisión la seguimos justificando por mantener el criterio de confeccionar un texto operativo y cómodo de manejar, sin perjudicar en ningún momento la metodología de investigación y datos importantes.

El estudio de los aspectos comunes del ciclo Ruta Quetzal, nos proporcionará el conocimiento del paradigma de gestión, organización y ejecución del programa; así mismo, el análisis de los aspectos específicos, nos permitirá conocer la razón principal histórica de cada viaje y los aspectos más representativos de cada itinerario elegido. Al comparar estos dos aspectos del programa Ruta Quetzal con los análogos del programa Aventura 92 nos permitirá averiguar el grado de evolución del proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal.

Por último, **en el tercer bloque, desarrollaremos el modelo formativo y de experiencias ideado por Quadra-Salcedo para el programa Ruta Quetzal.** Este modelo estaba formado por el mismo programa formativo de actividades académicas y complementarias desarrollado durante el ciclo Aventura 92, pero añadiendo posteriormente los lógicos cambios y modificaciones que supusieron, en definitiva, la evolución del proyecto.

Una de las principales características, y que supuso la gran diferencia formativa con respecto al programa anterior, fue asociar el citado programa de actividades académicas a **un viaje terrestre de gran componente itinerante o nómada cuya experiencia intensa, directa e inolvidable pretendía el enriquecimiento humano e intelectual de**

los participantes, con la finalidad de contribuir a su proceso de maduración y despertarles la necesidad de aprender y saber más¹⁴; lo que Miguel de la Quadra denominó en numerosas ocasiones como «Aventura humana».

En este punto debemos indicar que en el año 2001, la Ruta Quetzal fue premiada con el «X premio Outward Bound» concedido por la Universidad de Lüneburg (Alemania), en reconocimiento al modelo educativo desarrollado por el programa Ruta Quetzal. Fue entregado por el profesor Dr. Jörg Ziegenspeck, presidente del instituto de pedagogía de experiencia de dicha universidad¹⁵.

El marco en el que se fundamenta éste premio lo constituye la Kurzschulpädagogik de Kurt Hahn, o Pedagogía de Outward Bound, es decir, escuelas o proyectos con una intervención pedagógica limitada, entre 2 y 4 semanas de duración.

Kurt Mathias Robert Martín Hahn (1886 - 1974) nació en Alemania. Estudió filosofía y literatura clásica. En 1933 fue arrestado por criticar públicamente a Hitler y extraditado a Gran Bretaña, donde funda, junto con un amigo suyo propietario de un barco, una escuela con el nombre de OUTWARD BOUND, este término describe una metáfora de navegación en el mar, significa un barco equipando para atravesar el océano, saliendo de un puerto seguro, al igual que significa para los jóvenes al entrar en el período adulto debería estar bien preparado para la vida: en ella buscaría que los jóvenes fueran capaces de poner en práctica lo que hubieran llegado a considerar como correcto, sin importar las privaciones, los riesgos, el escepticismo propio, el aburrimiento o las burlas de los demás.

Al cabo de la Segunda Guerra Mundial fue uno de los primeros en reconocer la necesidad de reconstruir la confianza entre los países involucrados en el conflicto, especialmente entre los jóvenes; así que organizó varios proyectos para jóvenes de diferentes partes de Europa y fundó «los Colegios del Mundo Unido». Kurt Hahn pretendía, no sólo inculcar conocimientos académicos, sino también la formación de carácter y valores. Las excursiones marítimas y por la montaña eran un elemento importante en sus escuelas, ya que los desafíos de la naturaleza ayudaban a conocer y a ganar confianza en sí mismo y en los compañeros.

Consideraba que la más importante labor de la educación era asegurar la supervivencia de ciertas cualidades en el individuo: curiosidad emprendedora, un espíritu invencible, tenacidad y perseverancia, capacidad de abnegación, y mucha compasión¹⁶. Dentro de este marco, es fácil comprender el por qué del premio otorgado al programa Ruta Quetzal, y las similitudes.

¹⁴ f. RUTA QUETZAL (2000?). Expediciones Carolinas a las Tierras de América del Norte. Programa. [Madrid?], BBVA. Sin paginar. En el apartado "2º- Introducción y Programa de la expedición 2000". Cf. RUTA QUETZAL (1999?). Rumbo al Mar del Sur. Expedición a las Selvas de Panamá. Programa. [Madrid?], Argentario. Sin paginar. En el apartado "2º - Introducción y Programa de la expedición 1999".

¹⁵ Cf. NASSER, D. (2003). «Entrega del X premio "Outward Bound 2001" a la Ruta Quetzal.» Revista para la Pedagogía de Experiencia 8 a 11, año 23: 9-29. Pp. 9-11.

¹⁶ Cf. EXPEDITIONARY LEARNING. OUTWARD BOUND (2004). Aprendizaje expedicionario, <http://www.elob.org/aprendizaje/publicaciones.html>. 3 de abril de 2004.

Desde esta investigación debemos considerar que el «Outward Bound o Aprendizaje expedicionario» (Expeditionary Learning) **se asemeja a la concepción educativa de la «Escuela Activa» defendida desde siempre por la Institución Libre de Enseñanza**, es decir, «el aprendizaje significativo», «el aprender haciendo»¹⁷ representado entonces por los paseos, excursiones y colonias escolares.

El Crucero del Mediterráneo fue auspiciado por la Residencia de Estudiantes, creada en 1910 y gozó del beneplácito del gobierno de la nación de aquel momento, beneficiándose de apoyos y ayudas institucionales, en donde algunos de sus dirigentes estaban relacionados con la Institución Libre de Enseñanza¹⁸. Recordemos que García Morente reconocía el entusiasmo con que acogieron la idea y la desarrollaron los ministros de Instrucción pública (Fernando de los Ríos), de Marina (J. Giral) y ministerio de Estado, que según Morente, gracias a ellos se hizo posible el viaje y se vencieron fácilmente todos los obstáculos¹⁹.

Con esto queremos resaltar que el proyecto formativo del Crucero Universitario desarrollado en 1933 conectaba y ponía en relación directa a la Universidad (cuna de la idea), con el Gobierno (apoyo y reconocimiento oficial) e indirectamente con la Institución Libre de Enseñanza (en donde se estaba trabajando intensamente sobre la concepción educativa de la «Escuela Activa»), **lo que nos hace pensar que desde el punto de vista ilustrado y conceptual, ya se había comenzado a forjar en España un sistema de trabajo educativo** en la línea al que Kurt Hahn definiría y ordenaría años más tarde.

Consideramos que Ruta Quetzal puede cerrar el círculo en este proceso de intentar utilizar los viajes de estudios y experiencias directas y en vivo, en contacto con la naturaleza, para formar la personalidad y carácter de los jóvenes así como formales desde un punto de vista educativo; puesto que en el diseño del proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal se mezcla la influencia formativa del Crucero Universitario con el estilo de vida de Quadra-Salcedo forjado en sus vivencias deportivas y amazónicas, en donde se potencian el desarrollo de las cualidades de tenacidad, responsabilidad, curiosidad emprendedora, etc. con una formación académica en humanidades.

La reflexión anterior no comporta una aptitud antagónica entre los anteriores proyectos, sino todo lo contrario, consideramos que los puntos de encuentro y peculiaridades diferentes entre estas propuestas y estilos educativos supone para el futuro la apertura de diversas líneas de estudio e investigación.

Volviendo al programa Ruta Quetzal y para poder abordar este tercer bloque, debemos tener en cuenta que la información generada sobre los programas de activi-

¹⁷ Cf. Lectura de: "Paseos, visitas y excursiones de la Escuela Activa", escrito por José Muntada y José Benito González, Serie Vitalización Escolar, primera edición, sl. sa (posterior a 1935).

¹⁸ Cf. TUÑÓN DE LARA, M. (1985). «La Segunda República.» *Cuadernos. Historia* 16 22: 4-25. Pp. 18, 25.

¹⁹ Cf. GARCÍA MORENTE, M. (1933). «Crucero Universitario del Mediterráneo.» *Residencia. Revista de la Residencia de Estudiantes*. IV, 2, abril. P. 41.

dades académicas desarrollados a lo largo de estos 8 años de continuos viajes de estudio y vivencias es aunque dispersa y farragosa muy amplia, por lo que **hemos optado por realizar un desarrollo de este bloque desde un punto de vista global, realizando un tratamiento conjunto del programa académico** desarrollado en todas las ediciones, sin detenernos en las peculiaridades de los contenidos y profesorado de cada una de ellas.

Al igual que en el capítulo anterior, esto lo hacemos por razones operativas y de extensión de este trabajo dado que lo interesante es determinar la evolución del método que Quadra-Salcedo desarrolló, a partir de la experiencia del programa Aventura 92, y esta, a su vez, de la experiencia del Crucero del Mediterráneo, y cómo lo nutrió dándole un decisivo carácter formativo y de experiencias.

Estamos seguros que en la determinación formativa de este programa influyeron **de forma determinante las experiencias intensas que Quadra-Salcedo vivenció en su periodo amazónico** (1960-1964), y que de forma consciente, o no, las extrapoló al conjunto de este posible modelo que nosotros hemos denominado como «Proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal».

Para facilitar una visión general del programa desarrollado **vamos a reproducir un solo ejemplo específico por cada uno de los contenidos formativos establecidos**. Procuraremos que cada uno de estos ejemplos específicos coincida con una edición diferente, por lo que al actuar con este proceder obtendremos una información completa y general del modelo de programa académico desarrollado, siendo esto, perfectamente representativo de lo realizado durante el ciclo Ruta Quetzal (1993-2000).

2. ASPECTOS COMUNES A LAS OCHO EDICIONES DEL PROGRAMA RUTA QUETZAL (1993-2000)

Ruta Quetzal continuó con los objetivos planteados en el ciclo anterior, con la sistemática del viaje, el programa formativo, tipo de experiencias, etc. pero diferenciándose del primer programa en dos aspectos: **primero**, convertirse en un viaje terrestre (por la ausencia del barco), de carácter itinerante y nómada; **segundo**, incorporar dos nuevas metas que sintonizarían al programa con las tendencias culturales y sociales del momento encaminando, a la vez, sus miras hacia la universalización. Estas son **el medio ambiente y la cooperación internacional**.

En base a esto, Ruta Quetzal (1993-2000), fue evolucionando edición a edición e incorporando nuevos procedimientos a nivel general que se hicieron, a la postre, específicos de este segundo programa del proyecto dándole identidad propia. Estas actuaciones se mantuvieron durante los ocho años del programa con los mismos criterios y métodos de actuación, de gestión, planificación etc. por lo que hemos optado, para este estudio, concretarlos en los siguientes ocho apartados que nos permitirán conocer, de forma esencial, la evolución del proyecto y como Quadra-Salcedo lo fue adaptando a sus intenciones y objetivos.

A. CONCEPCIÓN HISTÓRICA DEL PROGRAMA RUTA QUETZAL

El programa Ruta Quetzal es la consecuencia de la evolución lógica y de la adaptación del programa Aventura 92 a un nuevo periodo, condicionado por la imposibilidad económica de utilizar el barco como medio de transporte entre España y América. Recordemos que en el estudio del capítulo tres, cuando vimos este mismo punto, consideramos que el barco «Guanahani» formó parte importante en la concepción histórica de Aventura 92.

Este segundo programa del proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal continuó basándose en el espíritu del ya nombrado Crucero Universitario del Mediterráneo de 1933 y sobre todo en las experiencias, conocimientos y características temperamentales de Quadra-Salcedo. Pero **la aportación específica que realizaría Ruta Quetzal (1993-2000), desde el punto de vista conceptual, se basaría en dos enfoques: el de constituirse como «viaje iniciático» y el de dirigir sus pasos hacia la «universalidad».**

Trataremos en primer lugar el enfoque conceptual del viaje iniciático, que también fue nombrado en el primer ciclo, pero desde un punto de vista secundario. En el programa Ruta Quetzal se continuó con el criterio de realizar un viaje de estudios, de profunda base ilustrada²⁰, en combinación con la aventura, enfrentándose a situaciones desconocidas y siempre manteniendo el principio de no hacer un viaje del tipo *fin de curso turístico*. Pero, a partir de la edición de 1994, fue tomando fuerza y consistencia, en el diseño de cada edición, el exigir a los alumnos una alta intensidad física durante la ejecución del viaje, a la vez que mantener el nivel intelectual y de atención. En relación a esto, Quadra-Salcedo escribió en 1995:

“[...] , pero sobre todo, y ello es muy importante, en las situaciones límite, cansados, hambrientos y separados por vez primera de su entorno familiar, acaban por conocerse a sí mismos. Sus límites. Sus flaquezas. Pero también las virtudes que ellos mismos ignoraban poseer. De ahí que pueda hablarse con toda propiedad de viaje “iniciático”, tanto en su vertiente cultural como de análisis del alma humana”²¹

Esto se puede comprobar, o ver reflejado, en las reflexiones y respuestas que los jóvenes de cada edición manifestaron al final del viaje, en las encuestas-valoración. Como ejemplo hemos elegido las siguientes:

“Ahora que esto toca a su fin, me doy cuenta de que he madurado. Ha habido momentos en los que todos lo hemos pasado mal, momentos de hambre, sed, cansancio, cabreos. Ahora, superados, veo de otra manera muy distinta las cosas: he aprendido a valorar una simple ducha de agua, la importancia de compartir, la solidaridad de las personas”²² (edición 1995).

²⁰ Cf. QUADRA SALCEDO, M. (1995). El espíritu de la Ruta Quetzal. Ruta Quetzal Argentaria. Edición especial en exclusiva para Argentaria. Madrid, Planeta-DeAgostini: 14-27. P. 19.

²¹ Ibid. P. 17.

²² RUTA QUETZAL (1995?). Expedición al Mundo Inca. Encuesta / valoración. [¿Madrid?], Argentaria. P. 52.

*“Llegamos aquí con miedo y sed de vida: nos saciamos. Tenemos escasez de olvido y jamás lo encontramos. Aprendimos a mirar más allá de un instante, a abrazar sin importar el sudor de la espalda vecina, a reír y llorar de pequeños detalles, a ser felices por aspectos antes obvios e insignificantes, a respetar un silencio y un rezo ajeno, a construir en grupo, a llegar más allá de lo que creíamos que era posible”.*²³

*“Cuando empecé la Ruta, no la valoré. Era un éxito para mi vida de estudiante; pero, personalmente, ¿qué era? La dureza de los primeros días me hizo decaer. Empezaron a surgir dudas en mí y eso me hizo daño, pero me enseñaron a ser más fuerte y a valorar aquellas cosas que antes tenía y que ahora no poseía. Una amiga me dijo algo que me quedó grabado en mi mente: “No debo ver el resto de los días que quedan sino que he de vivir el presente tomando sólo lo positivo. Y eso fue lo que hice. La Ruta entonces se convirtió en algo cercano a mí: la “tía María” [sic]²⁴, las caminatas, las patatas y el arroz, mi grupo, el sudor y el barro, las risas y a la vez las lágrimas, la convivencia, otras culturas, etc... Hoy es el último día y vuelvo a plantearme las mismas preguntas que me cuestioné al principio del viaje. Algo había cambiado en mí, un silencio rodeó mi cabeza, ya no existía el dolor, sino el raciocinio. Una idea inundó mi mente: aprendería de la vida, rasgaría mi personalidad”.*²⁵

*“Además de conocer otras culturas y sus gentes, creo que lo que más me conocí fue a mí mismo, Sé que se notará más adelante, seremos más maduros, responsables y mejores personas”.*²⁶

Realmente estas manifestaciones, u otras tantas que podríamos haber elegido nos indican la fuerza formativa de estos viajes y la huella dejada en estos jóvenes.

En esta línea marcada por Quadra-Salcedo de realizar un viaje con situaciones límite, de reto personal y colectivo, etc. nos consta, según la experiencia y observaciones directas realizadas por el autora lo largo del proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal, que los jóvenes participantes del ciclo Quetzal se incorporaban a sus respectivas ediciones pensando que el viaje que iban a realizar seguía siendo parecido al de Aventura 92, es decir, con las comodidades y servicios que ofrecía aquella «pequeña ciudad» que representaba el barco. Gran sorpresa cuando a los pocos días se veían inmersos en un viaje nómada, apresurado, culturalmente interesante pero que carecía de las comodidades que su imaginación, alimentada por el recuerdo de aquellos otros, que como ellos, habían participado con anterioridad en aquella «Aventura 92», les había hecho pensar que encontrarían.

²³ RUTA QUETZAL (1997?). Primera Expedición Científica a América. Encuesta / valoración. [¿Madrid?], Argentina. P. 62.

²⁴ La expresión “Tía María” corresponde a una pequeña composición poética, a modo de retahíla, inventada por el autor de este libro y que recitaba todas las mañanas para despertar a los alumnos expedicionarios. Esto lo hacía repetitivamente a través de un megáfono de mano mientras paseaba entre las tiendas de campaña y durante aproximadamente cinco minutos inagotables. La retahíla decía así: “Que bonito es despertar y decir con alegría...¡Buenos días tía María!”. Esto comenzó a hacerse a partir de la edición de 1990 (Aventura 92), y se repitió invariablemente hasta la edición 2000 (Ruta Quetzal).

²⁵ RUTA QUETZAL (1999?). Rumbo al Mar del Sur. Expedición a las Selvas de Panamá. Encuesta / valoración. [Madrid?], Argentina. P. 49.

²⁶ RUTA QUETZAL (2000?). Expediciones Carolinas a las Tierras de América del Norte. Encuesta / valoración. [¿Madrid?], BBVA. P. 48.

Efectivamente, Aventura 92 al diseñar el viaje sobre la base de un barco, en el que se vivía a bordo poco más del cincuenta por ciento de los días que duraba cada edición, proporcionaba y aseguraba unas ciertas comodidades: lavabo y ducha caliente por cada camarote, lavandería, restaurante en autoservicio, poder dormir en cama, comida variada y continental, piscina, bar, sala de reuniones y de estar, aulas con sillas, pizarra, medios audiovisuales, etc., etc. Todo esto lo podríamos considerar como «pequeños lujos» si lo comparamos con Ruta Quetzal, en donde por ejemplo:

La ducha se realizaba, en la mayoría de las veces, gracias a un coche de bomberos que con su manguera bañaba, a la vez y en medio de cualquier espacio abierto, a los cuatrocientos participantes cada uno de ellos en bañador y con su jabón, en donde el agua caliente dependía del tiempo que el coche había estado al sol. En el mejor de los casos la ducha se realizaba en los vestuarios colectivos de un acuartelamiento o barracón militar.

El restaurante, comida continental, bar, etc. eran sustituidos por un pote, una cantimplora, una buena piedra, suelo o poyete para sentarse. La comida era sencilla, confeccionada por cocineros locales quienes usaban los productos básicos que cada lugar y cultura tradicional empleaban en la condimentación de su alimentación diaria. En el mejor de los casos la alimentación se realizaba en acuartelamientos en donde se comía el mismo rancho que se daba a los soldados²⁷. Recordemos la importancia que Quadra-Salcedo concedía al tema gastronómico y por lo que la expedición Ruta Quetzal no llevaba cocineros propios con la finalidad de comer, en cada pueblo visitado, los productos de la tierra²⁸. Al respecto encontramos el siguiente manifiesto:

*“En ocasiones, cuando instalamos un campamento tierra adentro, recurrimos a cocineros locales, que se valen de los mismos productos que ellos consumen y de las mismas recetas, frecuentemente precolombinas. Pero como muchas veces, sobre todo durante los traslados, dependemos de los ejércitos locales para el transporte y las comunicaciones, se come el mismo rancho que se da a los soldados”.*²⁹

Como complemento a esto y con motivo de alguna recepción oficial o acto de bienvenida, este procedimiento culinario se rompía y los expedicionarios podían disfrutar de otros platos diferentes, más elaborados, preparados y presentados que solían hacer las delicias de todos ellos.

El camarote, piscina, salas de reuniones, etc. del conocido barco se convertían respectivamente en una tienda de campaña, un saco de dormir, una esterilla para el suelo, un río, mar, o lago para bañarse y cualquier espacio natural abierto y cubierto del sol o de la sombra, según la climatología, para reunirse.

²⁷ Cf. QUADRA SALCEDO, M. (1995). El espíritu de la Ruta Quetzal. *Ruta Quetzal Argentina*. Edición especial en exclusiva para Argentina. Madrid, Planeta-DeAgostini: 14-27. P. 26.

²⁸ Cf. *Ibid.* Pp. 26-27.

²⁹ *Ibid.* P. 26

Las aulas equipadas y cómodas eran sustituidas por lugares significativos, apropiados al tema a tratar, sentados en el suelo, donde en lugar de pizarra o medios audiovisuales se utilizaba la propia realidad, como por ejemplo dar una clase sobre la cultura inca y su organización social sentados en la piedras o recorriendo, junto al profesor, todos y cada uno de los rincones de la mismísima ciudadela de Machu-Picchu; así como hablar de ecología y medioambiente caminando por la selva que rodea las cataratas de Iguazú o el Pantanal brasileño, en donde los profesores y catedráticos se convertían en eruditos guías de lujo. Todo esto desarrollado como si se quisiera emular a los antiguos griegos o romanos en sus viajes de exploración y conocimiento.

Consideramos por tanto, que Ruta Quetzal se corresponde con un concepto cuyo método se basa en el choque emocional, intelectual y físico para aproximarse a lo que Quadra-Salcedo llamó: «experiencia de componente iniciático»³⁰. Esto fue proyectado de forma consciente, no causal, dada las características del nuevo patrocinador puesto que este contribuyó con una menor aportación económica, lo que condicionó la forma de viajar. Por el contrario, Aventura 92 y el barco formaban parte de otro concepto distinto al indicado anteriormente, con otras fortalezas, planes formativos y experiencias humanas. Sin embargo, ambos programas no son antagónicos, al contrario, uno es consecuencia del otro y ambos configuran un determinado modelo formativo.

Quadra-Salcedo matizaba el carácter iniciático de este segundo ciclo del proyecto de la siguiente manera:

*“Todas las sociedades poseen sus propios ritos de iniciación y éste, ciertamente, lo es (refiriéndose a Ruta Quetzal), en la medida que los expedicionarios ya no regresarán a sus respectivos países siendo los mismos que eran al partir. Incluso la geografía les habrá cambiado, pues desde las grandes ciudades americanas a las pequeñas aldeas que hayan visitado, los ríos, los volcanes y las montañas dejarán de ser simples signos ilocalizables en un mapa y adquirirán fisonomía [sic] y nombres propios, pues es posible incluso que en alguno de esos lugares viva uno de sus compañeros de aventura”.*³¹

Para finalizar con este apartado queremos destacar que, si bien el concepto histórico de Aventura 92 y su diseño posterior lo hemos basado en la influencia del Cruceiro Universitario del Mediterráneo, **el concepto histórico de Ruta Quetzal y su diseño posterior lo basamos**, junto al enfoque de la universalidad, **en las vivencias y aprendizajes protagonizados por Quadra-Salcedo durante los tres años que vivió en solitario en el Amazonas.**

Esto lo fundamentamos en el análisis que fue realizado en el capítulo número uno de esta investigación, cuando estudiamos el segundo periodo, en el apartado titulado « Tres años en la selva, experiencia vital para solidificar un carácter y fraguar un estilo de vida », en donde pudimos observar como esta experiencia amazónica también su-

³⁰ Cf. Ibid. P.16.

³¹ Ibid. P. 19.

puso para nuestro protagonista situaciones límite, cansancio, hambre, reto personal y estar separado de su entorno familiar. No cabe duda que este fue su viaje iniciático, tanto desde el punto de vista cultural como humano.

Esta experiencia fue formativa para Quadra-Salcedo, por lo que entendemos como lógico que el programa Ruta Quetzal, al carecer del barco, evolucionase y se desarrollara en un conjunto de condiciones determinadas y peculiares cuyos resultados responderían al **espíritu formativo de Quadra-Salcedo, el cual fue forjado en aquella experiencia amazónica y madurado a lo largo de su vida.**

Trataremos en segundo lugar el enfoque conceptual de la universalidad, el cual quedaría acuñado para la Ruta Quetzal desde la edición de 1995. Quadra-Salcedo escribe en esta fecha:

"[...] el proyecto original ha ido sufriendo una profunda transformación, en el sentido que se han ampliado y profundizado sus miras camino de la universalización".³²

Es decir, **en este segundo ciclo**, como se ha comentado con anterioridad, **una de las claves fue facilitar que los jóvenes iberoamericanos se conociesen entre sí**, y no solamente proporcionar el conocimiento y convivencia entre españoles e iberoamericanos, que fue una de las características básicas del ciclo anterior. Camino de esta universalización, también se **ampliaría la experiencia hacia el conocimiento de otras culturas** para que todas ellas aportasen y se nutrieran, a la vez, de las demás. Este sería el caso de la incorporación de expedicionarios marroquíes, gitanos, judíos, etc. y de otros países de la Unión Europea.

La inclusión de nuevos expedicionarios, es decir, nuevos países, forma una de las novedades de este segundo ciclo, **incluso es un aspecto no planificado por el propio Quadra-Salcedo, tal y como él reconoce en el año 1995** en el libro «Ruta Quetzal Argentaria», en el apartado «El espíritu de Ruta Quetzal Argentaria», en el que reflexiona sobre la evolución histórica del programa y llega a manifestar su sorpresa sobre la evolución conceptual de este en relación a la tarea que se proponía realizar en los comienzos del programa Aventura 92 y que él mismo define, en estos momentos, de «quimera». Estas son sus palabras:

"[...] es una aventura tan desproporcionada en relación a la tarea que se proponía realizar que bien podría ser tachada de quimera, en lo que ésta tiene de sueño y de mito, pues no de otra forma puede calificarse un proyecto que pretende unir a los jóvenes de hoy en el conocimiento de un pasado que les hermanará en el futuro".³³

En definitiva nos encontramos ante la evolución de un proyecto que pretende en este segundo ciclo, programa Ruta Quetzal (1993-2000), unir a los jóvenes de hoy utilizando como herramienta el conocimiento de la historia común existente entre ellos para armonizarlos y facilitar que se conozcan culturalmente con miras a las futuras

³² Ibid. P. 15.

³³ Ibid. P. 19.

relaciones entre sí y sus países, puesto que, como dijo Quadra-Salcedo (1994), estos jóvenes serán los líderes y personas que organizarán y dirigirán sus respectivos países en el futuro³⁴. Interesante esta reflexión que volverá a manifestar un año más tarde en el libro «Ruta Quetzal Argentaria» (1995) cuando se refiere a la totalidad de los jóvenes participantes en el proyecto:

*“[...] dentro de diez o quince años van a ocupar puestos clave en la vida social y política de sus respectivos países. Unos países, concretamente 39 [sic]³⁵ en la edición de 1995, que a partir de ahora ya no se llamarán sólo por sus nombres sino también por los nombres de sus compañeros de expedición”.*³⁶

Este mensaje y reflexión no fue tratado por Miguel de la Quadra en el ciclo anterior, sino que aparece a partir de la edición de 1994, lo que nos confirma la evolución conceptual del programa hacia la universalización. Nos lo ha dicho más arriba: «*pretende unir a los jóvenes de hoy en el conocimiento de un pasado que les hermanará en el futuro*», es decir, **el Centenario de 1992 ha pasado y el programa Aventura 92 cumplió su cometido, ahora, con el programa Ruta Quetzal, se debe mirar a las relaciones futuras entre los países de ambos continentes para facilitar su entendimiento.**

Y es aquí, justamente aquí, donde Miguel de la Quadra esgrimirá tres herramientas formativas: la ya tratada “historia común entre países”, la “cooperación internacional” y el “conocimiento del medio ambiente”.

Ante esto, debemos considerar que desde el punto de vista histórico, Ruta Quetzal hereda las características esenciales de Aventura 92, es decir, un programa cultural basado en la historia común de España y América, destinado fundamentalmente a jóvenes iberoamericanos y españoles, con un decidido carácter formativo tanto desde el punto de vista académico como vivencial y con el constante apoyo e iniciativa de la Casa Real española.

Pero también al ser un nuevo ciclo con las miras puestas en el siglo XXI Quadra-Salcedo incorporaría dos nuevas ideas basadas en la vertiente cultural, aprendizaje personal y humano resultantes de las experiencias anteriores (ciclo Aventura 92) y seguramente también de sus propias experiencias: las mencionadas cooperación internacional y la protección y defensa del medio ambiente. La incorporación de estas metas es justificada por el propio Miguel de la Quadra en el libro «Ruta Quetzal Argentaria» (1995):

“[...] y paralelamente al progresivo conocimiento de los demás y de sí mismos, y casi me atrevería a decir que de forma natural y espontánea, el programa ha ido generando dos

³⁴ Cf. SECRETARÍA DE ESTADO PARA LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL Y PARA IBEROAMÉRICA (1995?). Ruta Quetzal Argentaria. Viajes al Mundo Guaraní y al Mundo Inca. Memoria de prensa. [Madrid?]. Sin paginar. Entrevista-artículo en el diario «Correo Semanal» (Asunción-Paraguay), 15 de octubre de 1994, Pp. 14-17.

³⁵ Quadra-Salcedo se equivoca al indicar el número de países participantes en la edición de 1995 de Ruta Quetzal, concretamente fueron 37. Cf. QUADRA SALCEDO, M. (1995). El espíritu de la Ruta Quetzal. Ruta Quetzal Argentaria. Edición especial en exclusiva para Argentaria. Madrid, Planeta-DeAgostini: 14-27.

³⁶ Ibid. P.16.

*proas o puntas de lanza que podrían sintetizarse en los conceptos de solidaridad y cooperación, y en el de defensa del medio ambiente después de conocerlo”.*³⁷

Ambas proas irían unidas de forma invariable durante todo el ciclo. La proa de «cooperación y solidaridad», no podría ser tal si no se desplegaban las miras a otras culturas, lo que efectivamente se hizo con la inclusión de nuevos países y participantes. Pero la finalidad de Quadra-Salcedo al plantearse el inculcar el objetivo de cooperación entre los jóvenes expedicionarios tendría un doble sentido:

Por un lado realizar trabajos y acciones sociales que beneficiasen y mejorasen aspectos culturales, paisajísticos, higiénicos, etc. de aldeas y poblados perdidos en la selva, altiplano, islas etc. como fue el caso de excavar una zanja de varios kilómetros de longitud para llevar agua potable a un pequeño pueblo perdido en los Andes, o plantar árboles en una zona particularmente dañada por la deforestación³⁸. Por otro lado, y quizás lo más importante para Quadra-Salcedo, utilizar esta proa como un método para que cada participante pudiera recomponer o renovar sus valores familiares y valorase a su país desde otro prisma diferente.

También consideramos que esta tendencia de Ruta Quetzal hacia la cooperación internacional sería fruto, e incluso tendría un cierto carácter de obligatoriedad, debido a la ubicación oficial que se haría de este programa, a partir de 1994, en la Secretaría de Estado para la Cooperación Internacional y para Iberoamérica (Ministerio de Asuntos Exteriores), quien lo respaldaría durante toda esta nueva etapa.

La otra proa indicada por Quadra-Salcedo, la «defensa del medio ambiente» con la especificación «después de conocerlo», nos lleva a destacar una de las características específicas de este viaje: facilitar el contacto directo con los espacios naturales. En cada una de las ediciones de este ciclo se realizaron campamentos, recorridos a pie, barco u otro medio de locomoción, por diversos y variados entornos naturales y en los que también se planificaba el desarrollo del curso académico y de actividades dando a conocer las características medioambientales específicas de cada uno de ellos.

Por ello en las diferentes ediciones de Ruta Quetzal, durante las estancias y recorridos realizados por parques, selvas y bosques, los expedicionarios eran acompañados por biólogos, zóólogos y naturalistas procedentes de las diferentes universidades Iberoamericanas quienes eran los encargados de transmitir y sensibilizar a los alumnos por la importancia ecológica de los lugares visitados.

B. GESTIÓN Y VIABILIDAD DEL PROGRAMA RUTA QUETZAL. PATROCINADORES Y COLABORADORES

Nos situamos a finales de 1992, había terminado la conmemoración del Quinto Centenario del Descubrimiento y, con ello, la Sociedad Estatal Quinto Centenario sería disuelta durante el periodo 1992-1993 tras haber cumplido con la finalidad encomendada.

³⁷ Ibid.P.17.

³⁸ Cf. Ibid. Pp. 17-18.

Pero con este hecho el programa Aventura 92 se quedaba huérfano, sin el apoyo institucional, aspecto este de gran importancia puesto que gracias a él, el programa había podido contar con un patrocinador, diversas colaboraciones institucionales y privadas tanto nacionales como extranjeras, la participación de los gobiernos iberoamericanos facilitando la realización de cada edición por su territorio, etc., etc. incluso, se podía justificar y hacer posible la presencia y apoyo de la Casa Real española.

A partir de esta circunstancia, una vez más, Quadra-Salcedo tuvo que hacer uso de su imaginación, capacidad de reacción y tenacidad para poder seguir con su proyecto, seis años fructíferos de un programa juvenil, cultural e internacionalmente reconocido tenían que servir para algo, la semilla estaba echada. Quadra-Salcedo consiguió que el Ministerio de Asuntos Exteriores de España continuase con la labor emprendida en 1985, y con ello se haría posible la aparición de un nuevo patrocinador y con esto otras colaboraciones y ayudas, aunque económicamente nunca se alcanzaría las cifras manejadas en las ediciones del ciclo anterior, pero se posibilitaría la continuidad del proyecto. El propio Miguel de la Quadra explica esta continuidad de la siguiente forma:

*“La Secretaría de Estado de Cooperación Internacional para Iberoamérica, consciente de la importancia que Ruta Quetzal tiene, en el campo de la cooperación educativa, entre jóvenes de países iberoamericanos, desde el año 1985, entiende, que, una vez finalizada la Conmemoración del Quinto Centenario del Descubrimiento, debe acogerlo bajo los auspicios del Ministerio de Asuntos Exteriores, y concretamente, de la citada Secretaría de Estado, para asegurar su continuidad”.*³⁹

Este hecho fue muy importante para poder seguir con el carácter oficial del programa, contar con el necesario respaldo estatal y el consiguiente de la Casa Real española. Con esto el programa podía proseguir, aparentemente no había cambiado el aspecto institucional del proyecto.

Por el contrario, sí encontramos cambios en la organización y gestión del programa. Al desaparecer la Sociedad Estatal, entidad que organizaba el viaje y, sobre todo, quien podía recibir las cuantías económicas procedentes del patrocinio, requisito este que no podía cumplir a partir de estos momentos el Ministerio de Exteriores, Quadra-Salcedo tuvo que crear la Fundación 2.092 (B.O.E. 04-08-94), la cual se encargaría de la gestión y organización de cada edición. Se constituiría como una Fundación Cultural, Docente de Investigación y Deportiva⁴⁰, siendo sus fines los que figura en los documentos de la Fundación y concretamos en el siguiente párrafo:

“La organización de expediciones científicas y geográficas para la divulgación de la cultura iberoamericana y del VI Centenario y fomentar el encuentro y el intercambio cultural entre los jóvenes, potenciando el mestizaje cultural iniciado el 12 de Octubre de

³⁹ RUTA QUETZAL (1994?). Viaje al Mundo Guaraní. Programa. [¿Madrid?], Argentina.

⁴⁰ Cf. SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA (SUBSECRETARÍA). SUBDIRECCIÓN GENERAL PROTECTORADO DE FUNDACIONES (1994). Directorio de Fundaciones. Fundaciones Culturales, Docentes, de Investigación y Deportivas., Subdirección General Protectorado de Fundaciones. http://www.mcu.es/Fundaciones/textos/dir_fundaciones.pdf. 29 de diciembre de 2003.

1492. Para el cumplimiento de su objetivo propio, la Fundación podrá organizar congresos y toda clase de encuentros nacionales e internacionales, promover cursos de divulgación, conferencias, conciertos, conceder becas personales y ayudas de financiación, editar publicaciones, organizar viajes de estudio, aulas navegantes, fomentar la asociación y cooperación entre los jóvenes de los diversos países”.⁴¹

Según hemos leído más arriba y como podemos deducir, con la creación de esta Institución Quadra-Salcedo preparaba, daba contenido y posibilitaba la continuación del proyecto que hemos denominado «Aventura 92-Ruta Quetzal». Del párrafo anterior es interesante resaltar las siguientes frases y líneas:

Al escribir “*divulgación del VI Centenario*”, Salcedo nos está diciendo que las miras de su proyecto se establecen a largo plazo, no se plantea el agotamiento de la idea. De alguna manera coincide con el carácter de universalización del programa Ruta Quetzal.

Avanzando en el párrafo leemos “...*potenciando el mestizaje cultural iniciado el 12 de Octubre de 1492*”, del que destacamos el término “*iniciado*”, es decir, «desde el pasado para el presente con miras al futuro». Nuevamente se está refiriendo a la universalización de la idea, concretamente, en estos momentos, refiriéndose a la inclusión de otras culturas y sus riquezas, tal y como hemos tratado en este mismo apartado.

Más adelante, en el mismo párrafo aparece “*la Fundación podrá organizar...*”, con lo que Quadra-Salcedo y la Fundación 2092 podrían ordenar y tramitar, a todos los niveles, aquellos requisitos burocráticos, económicos, administrativos, etc. necesarios para desarrollar y ejecutar el programa Ruta Quetzal, sobre todo el más importante, poder recibir y gestionar el dinero necesario para afrontar los gastos que supondría la realización del programa.

Durante el ciclo Ruta Quetzal (1993-2000) el patrocinio fue realizado por la **entidad bancaria Argentina**, quien mantendría su colaboración hasta el año 2000, fin de nuestro estudio, en este momento, coincidiendo con las fechas próximas a la realización del viaje esta entidad sería absorbida por el grupo financiero BBV, quien continuaría a partir de esta edición con el patrocinio de Ruta Quetzal denominándose el programa a partir de entonces como «Ruta Quetzal BBVA» en vez de «Ruta Quetzal Argentina».

Aparte de Argentina cada edición contó con una serie de entidades y empresas que colaboraron a diferentes niveles con el programa, encargándose de sufragar gastos, ceder o prestar determinado tipo de material, facilitar gestiones y cuestiones de logística, etc..

Para presentar de forma sencilla y clara a este conjunto de colaboradores los vamos a agrupar en cuatro categorías:

Patrocinadores. Fueron todas aquellas entidades que dieron soporte económico directo al programa para financiar la realización del viaje. El grupo bancario Argentina fue el patrocinador único durante estos años, pero a partir de 1997 también participarían dos comunidades autónomas que se encargarían, exclusivamente, de sufragar los gastos de participación de los candidatos seleccionados

⁴¹ Ibid. Sin numerar. En primera página del documento electrónico.

pertenecientes a sus respectivas comunidades. Estamos refiriéndonos a las Comunidades Autónomas de Castilla-La Mancha y de Castilla y León.

Esto se debió a que, como ya conocemos, el patrocinio del grupo Argentaria fue reduciéndose económicamente desde 1994 en adelante, haciéndose significativo a partir de la edición de 1997, que fue bastante menor. Podemos asegurar que desde el punto de vista económico, dentro del ciclo Ruta Quetzal (1993-2000), existieron dos periodos muy distintos: uno, desde 1993 hasta 1996 en donde el patrocinio rondaba los doscientos millones de pesetas anuales⁴²; y otro periodo, desde 1997 a 2000, en donde la aportación del patrocinador no superaba los ciento cuarenta millones de pesetas y tendiendo a la baja por cada edición nueva a realizar.

Con estas aportaciones se debía afrontar gastos como: billetes de avión de todos los expedicionarios (coste aproximado sesenta millones de pesetas)⁴³, alimentación, traslados en tierra, alojamientos en hoteles para periodistas, profesores y algunos miembros del personal técnico y de organización (médicos, profesores, acompañantes y algunos miembros de la oficina de gestión), también se costeara el material específico como el necesario para realizar el programa académico, las tiendas de campaña, etc.

Esta disminución económica obligaría a Quadra-Salcedo a adaptarse y, para poder continuar con el programa, tener que optar por reducir el número de participantes, tanto adultos como jóvenes u optar por disminuir la duración total del viaje. La solución elegida, como veremos más adelante, fue reducir el número de participantes, pero no así el número de países.

El número de alumnos sí sufrió una reducción continua a lo largo del ciclo, llegando a su cota más baja en la edición de 1997 con 261 expedicionarios⁴⁴, no siendo así el número de países participantes ni los días dedicados a la realización del viaje que se mantendría e incluso, **en alguna edición aumentarían**, como por ejemplo en las ediciones de 1999 y 2000 en las que participaron 42 países en ambas (la vez que más)⁴⁵ y la edición de 1998 que tuvo una duración de 57 días⁴⁶.

⁴² Cf. SECRETARIA DE ESTADO PARA LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL Y PARA IBEROAMÉRICA (1995?). Ruta Quetzal Argentaria. Viajes al Mundo Guaraní y al Mundo Inca. Memoria de prensa. [Madrid?]. Sin paginar.

⁴³ Cf. SECRETARIA DE ESTADO PARA LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL Y PARA IBEROAMÉRICA (1995?). Ruta Quetzal Argentaria. Viajes al Mundo Guaraní y al Mundo Inca. Memoria de prensa. [Madrid?]. Sin paginar.

⁴⁴ Cf. RUTA QUETZAL (1997?). Primera Expedición Científica a América. Programa. [Madrid?], Argentaria. Sin paginar. En el apartado nº 5 "Expedicionarios y monitores 1997".

⁴⁵ Cf. RUTA QUETZAL (1999?). Rumbo al Mar del Sur. Expedición a las Selvas de Panamá. Programa. [Madrid?], Argentaria. Sin paginar. En apartado nº 4 "Expedicionarios y monitores 1999". Cf. RUTA QUETZAL (2000?). Expediciones Carolinas a las Tierras de América del Norte. Programa. [Madrid?], BBVA. Sin paginar. En apartado nº 4 "Expedicionarios y monitores 2000".

⁴⁶ Cf. RUTA QUETZAL (1998?). V Centenario del Descubrimiento de Tierra Firme (Venezuela) y de la Expedición de Vasco de Gama a la India. Programa. [¿Madrid?], Argentaria. Sin paginar. En el apartado nº 2 "Introducción y programa de la expedición 1998".

Importante por tanto las colaboraciones de las dos Comunidades Autónomas mencionadas. Desconocemos si esta colaboración económica de la Junta de Castilla y León y de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha se produjo a iniciativa de Quadra-Salcedo o a decisión de los presidentes de ambas Comunidades Autónomas. Suponemos y creemos que fue una estrategia del primero con la finalidad de financiar parte de los gastos del viaje. Esto lo basamos en los siguientes puntos:

- Por lo que hemos visto en esta investigación sobre las características personales, temperamentales, capacidad de actuación etc. de Quadra-Salcedo pensamos que este proceder sería muy propio de él.
- Lo interesante no es que la iniciativa partiera tanto de cualquiera de los dos presidentes autonómicos como de Miguel de la Quadra, lo realmente importante y trascendental es conseguir que las dos autonomías participaran **a la vez y en las mismas condiciones**, puesto que ambas estaban dirigidas por dos partidos políticos diferentes y opuestos. Con esto se conseguía neutralizar la posible aproximación del programa a uno u otro signo político permitiendo de este modo que la presencia de la Casa Real continuase prevaleciendo como motor impulsor e institucional de carácter nacional. Con esta iniciativa estratégica Ruta Quetzal podía costear una parte de sus gastos, el objetivo estaba cumplido.
- Al grupo Argentaria la participación de estas Comunidades no le haría ningún daño desde el punto de vista comercial o de imagen, puesto que no se trataba de la participación de empresas o entidades bancarias públicas o privadas, sino de la colaboración de administraciones autonómicas cuya participación perseguía una finalidad de carácter absolutamente social.

Instituciones que Colaboraron y Avalaron el Interés Cultural del Proyecto. A este grupo pertenecían todas aquellas universidades y entidades principalmente culturales que con su decisión y participación hicieron posible el desarrollo del programa académico y de actividades. Al igual que en el ciclo anterior, contribuyeron con profesores, cediendo aulas, ratificando la importancia formativa del programa ante los medios de comunicación y organismos, etc.

Empresas Colaboradoras. A esta categoría pertenecen todas aquellas entidades públicas y privadas que participaron en el programa ofreciendo sus servicios y realizaron una significativa reducción de los costes, bien por descuentos económicos u ofreciendo el servicio a precio de coste eliminando el beneficio empresarial de la actuación.

También existieron algunas empresas que contribuyeron cediendo enseres, equipos y material específico para el desarrollo de algunas actividades del programa académico. Su colaboración se realizó, en la mayoría de los casos, a fondo perdido.

Entidades y Países que colaboraron con el Programa. Son todos aquellos Países, Comunidades Autónomas, Ayuntamientos, Ministerios, etc. que colaboraron con el programa facilitando apoyo logístico, burocrático, infraestructuras, etc. haciendo posible la cobertura institucional necesaria para desarrollar el magno evento. En muchos

casos también se facilitaron medios materiales y humanos con el consiguiente ahorro del coste correspondiente por parte de la organización de Ruta Quetzal.

La realización y desarrollo del programa Ruta Quetzal (1993-2000) fue posible gracias a la participación de un total de 49 entidades, 28 menos que en el ciclo anterior, pero sin embargo este ciclo duró dos años más que su precedente.

Como dijimos con anterioridad, ante este descenso económico Quadra-Salcedo optó por reducir el número de participantes, no el número de países, pero a la vez aumentó el número de días dedicados a la duración del viaje. Esta ampliación de jornadas fue posible gracias a la inclusión en el programa de un largo periplo español, ¡pero porque prácticamente se realizaba sin costes económicos!, es decir, era financiado por las respectivas comunidades y ayuntamientos objeto de las visitas de la expedición.

Estas instituciones y algunas empresas privadas de ámbito local, solían cubrir los gastos de desplazamiento y alimentación durante los días que Ruta Quetzal les visitaba. Una vez más la presencia de TV y la prensa escrita servían a los intereses de la Ruta, dado que posteriormente siempre aparecería en los medios de comunicación referencias a estos lugares durante el paso de la expedición y esto era interesante, desde el punto de vista turístico, para estas localidades.

De esta forma Quadra-Salcedo podía mantener su expedición pese a las reducciones económicas del patrocinador. Como podemos imaginarnos las diferentes provincias de las dos Comunidades Autónomas colaboradoras citadas anteriormente serían siempre objeto de visita. También se recorrerían otros puntos de la geografía española en función de la razón histórica que provocaba el viaje a América y que tenía su origen en tierras españolas. Antes de realizar el periplo americano se comenzaba el viaje por España, lo que servía para introducir a los jóvenes participantes en las gentes, lugares y circunstancias que precedieron al hecho histórico, con esto se contextualizaba el programa tanto para americanos como españoles. Este aspecto se perdió en el tercer ciclo del programa (2001-2005), puesto que a partir de esta fecha Ruta Quetzal primero viajaba a tierras iberoamericanas y posteriormente lo realizaba por España.

Ahora bien, al igual que ocurrió en Aventura 92, también sería necesario la presencia de una entidad que pudiera recibir las aportaciones económicas procedentes del patrocinio y otras ayudas diversas, a la vez que reuniese en su seno el equipo de personas que se responsabilizarían de organizar y desarrollar el evento. Nos estamos refiriendo a la Fundación 2092 y la correspondiente oficina de gestión. Esta oficina estaba formada básicamente por el mismo grupo de personas que finalizaron el ciclo Aventura 92, aunque debemos considerar algunos cambios, reestructuración de funciones y responsabilidades aunque se mantuvo el mismo esquema organizativo de diseño, preparación y realización de cada edición. A medida que la organización y ejecución del programa se acercaba a las fechas de comienzo del viaje propiamente dicho, este equipo se iba nutriendo de otros profesionales y técnicos colaboradores como monitores, periodistas, médicos, etc. a imagen y semejanza de lo realizado en el ciclo previo.

La oficina de gestión durante el ciclo «Ruta Quetzal (1993-2000)» estuvo organizada del siguiente modo y con los cambios que se indican:

Miguel de la Quadra-Salcedo seguiría siendo el director general del programa decidiendo el viaje a reproducir en cada edición, los lugares a visitar, rutas, experiencias, etc., pero a partir de la edición de 1994 **asumiría también las labores de la dirección técnica**, realizada hasta el momento por su amigo y experto en viajes Mariano Fabregat. Este cambio se debió al fallecimiento de Fabregat en Paraguay, a consecuencia de un problema cardíaco durante la realización de la edición de Ruta Quetzal del año 1994 ("Viaje al Mundo Guaraní").

Quadra-Salcedo, durante este segundo ciclo, prosiguió gestionando el programa siendo el responsable de conseguir todas las ayudas y colaboraciones, tanto a nivel nacional como internacional, lo que haría posible y viable la realización de la edición de cada año. En este aspecto destacamos el trabajo realizado durante las diferentes fases españolas por conseguir que las Comunidades Autónomas, Ayuntamientos, y empresas privadas colaboraran en la financiación de algunas partidas económicas. Asunto este de gran relevancia para el sustento del programa, tal y como ya hemos visto más arriba.

Se mantendría la figura del gerente, en la persona de D^a. M^a Ángeles Carreño, quien pasaría a trabajar del Quinto Centenario a la Fundación 2092. Su función seguiría siendo la de control y seguimiento económico de cada edición, pero también, a consecuencia del fallecimiento de Fabregat, **asumiría las labores de la dirección ejecutiva del programa** y coordinaría las empresas turísticas y servicios necesarios para los desplazamientos de la expedición y los alojamientos de profesores, periodistas, acompañantes, etc. que se realizaba en hoteles, al contrario que los alumnos expedicionarios que siempre se alojarían en tiendas de campaña.

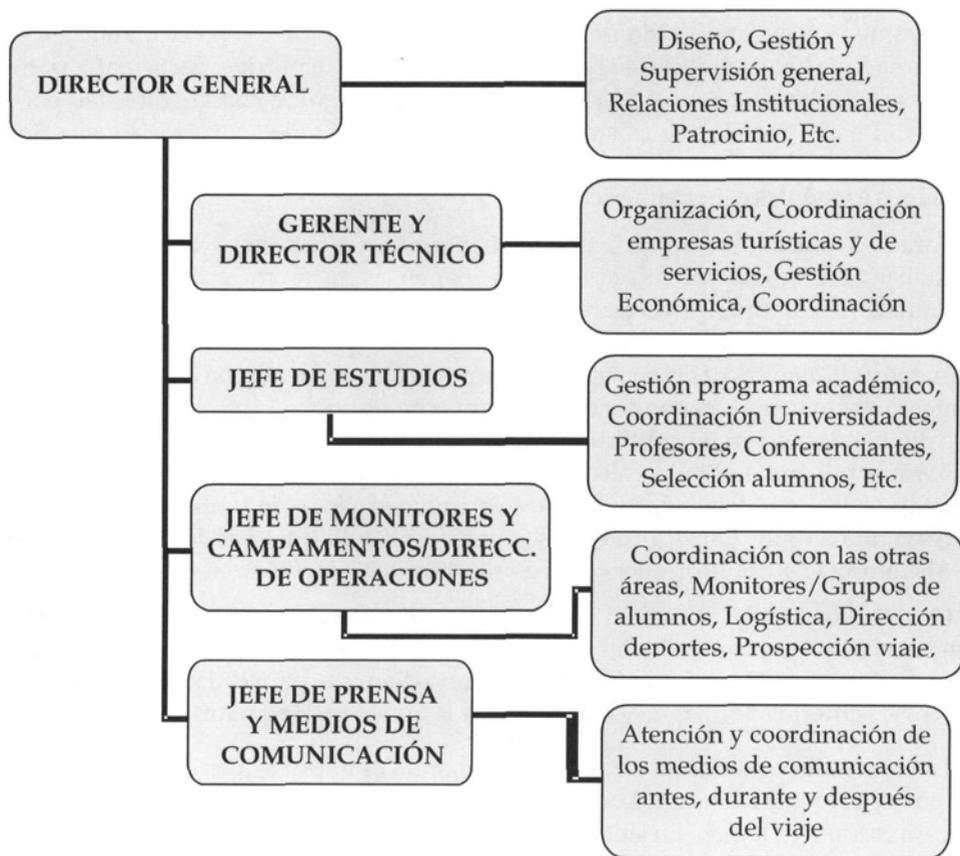
Se consolidaría la figura de la responsable del programa académico y de la selección de los jóvenes participantes. Sería D^a: Virginia Barderas, quien coordinaría y gestionaría el programa de actividades académicas, las universidades españolas e iberoamericanas, el proceso de selección de alumnos, etc. También se encargaría de adecuar los espacios docentes en los lugares visitados para poder desarrollar de forma óptima el programa académico planificado.

Se continuaría con la figura del jefe-coordinador de monitores y campamentos. Proseguiría siendo el profesor Vicente Gómez Encinas, quien también asumiría la responsabilidad, durante este segundo ciclo, de ser el director de operaciones. Se encargaría de coordinar con el resto de las otras áreas, organizar los campamentos, dirigir el programa deportivo y de actividades recreativas, procedimientos logísticos y trabajos de prospección junto a Quadra-Salcedo.

Se añadiría una nueva figura para cubrir el área de **atención a los medios de comunicación** (prensa, televisión y radio), anteriormente desarrollada por el gabinete de prensa del Quinto Centenario. La periodista D^a. Mar Sánchez Cascado asumiría esta labor hasta la edición de 1998, a partir de la cual sería sustituida por la licenciada D^a. Rocío Gayarre. Esta Jefa de Prensa trabajaría en estrecha relación con el patrocinador y el propio Quadra-Salcedo.

Estos titulares, junto al grupo que desarrollaba el imprescindible trabajo de secretaria, formarían el equipo operativo de Ruta Quetzal (1993-2000), un total de 6-7 personas que a lo largo del año pertenecerían al epígrafe de «organización» sin contar monitores, médicos, responsables de material, profesores, etc. que se sumarían al evento en los días previos al comienzo de cada edición.

El organigrama básico resultante de esta distribución de responsabilidades era, en síntesis, el siguiente:



Podemos considerar, que la gestión de este segundo ciclo del proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal, volvió a ser posible gracias al constante trabajo y tenacidad de Quadra-Salcedo. Recalcamos que uno de los éxitos financieros de este ciclo fue la realización de la fase española en cada una de las ediciones, lo que suponía realizar un viaje de mayor número de días con un coste mínimo. De este modo, el dinero aportado por el patrocinador principal se invertía casi en su totalidad en la fase iberoamericana, proveedores, gestión, vuelos de ida y vuelta, etc.

Es importante recalcar que esto se conseguía gracias a la presencia constante de Quadra-Salcedo y a que Ruta Quetzal iba acompañada de diferentes medios de comunicación escritos y gráficos, lo que aseguraba a los organismos públicos y privados, Ayuntamientos y Comunidades Autónomas una cierta publicidad cultural y turística de las respectivas regiones.

C. CONVOCATORIA-CONCURSO Y MÉTODO DE SELECCIÓN DE LOS JÓVENES PARTICIPANTES EN EL PROGRAMA RUTA QUETZAL

Durante este segundo ciclo del proyecto, la selección de los participantes en el programa Ruta Quetzal siguió en la misma línea cultural, deportiva, participativa y de concurso establecida en Aventura 92. También se proseguiría con la gratuidad para realizar el viaje, gracias a la existencia del patrocinador quien sufragaría los costes principales y básicos del programa y a las colaboraciones de diferentes organismos y entidades españolas e iberoamericanas.

Para cada edición se realizaría un folleto informativo, tipo *desplegable*, en el que se facilitaban las bases del concurso para participar en la edición correspondiente y en el que también se comunicaban las características generales del viaje. Este folleto, o manual informativo, fue confeccionado de manera más sencilla que los realizados en el periodo de Aventura 92 (sin encuadernación y tipo de papel más corriente), en este detalle apreciamos la disminución económica del programa con respecto al anterior, pero se prosiguió diseñando con un cierto estilo innovador, es decir, estaba realizado a todo color, con numerosas fotografías, dibujos y, sobre todo, se incluiría un sencillo mapa de la fase española y otro, más detallado, de la fase americana, en ellos se indicaban los lugares de paso y la ruta a seguir. Quadra-Salcedo seguiría decidiendo y diseñando personalmente toda la información, tanto gráfica como escrita, que debía incluirse en cada manual.

Otra de las características del nuevo tipo de diseño fue la utilización del mismo anagrama o imagen para todas las ediciones: el dibujo del pájaro Quetzal, a diferencia del ciclo Aventura 92 en el que fue utilizado uno diferente para cada edición. Esto se debió a los criterios de imagen y marketing de la nueva entidad patrocinadora.

Los apartados tratados en estos folletos o manuales informativos del ciclo Quetzal fueron básicamente los mismos que los del ciclo anterior, con algunas pequeñas modificaciones como es lógico. En síntesis, los apartados consistieron en:

Reproducción de la carta de Su Majestad D. Juan Carlos I.

Características generales de la convocatoria y del viaje a reproducir en cada edición, incluyendo una breve información histórica sobre el acontecimiento.

Programa del viaje señalando los lugares a visitar y actividad más relevante a realizar.

Avance del programa académico a realizar durante los días de la expedición.

Bases del concurso.

Breve relación de los principales patrocinadores y colaboradores.

Un mapa a todo color de las zonas iberoamericanas a visitar con el recorrido previsto marcado.

A partir de la edición de 1997, la solicitud de participación no venía incluida en el folleto, como era costumbre, se debía recoger directamente en las oficinas bancarias del grupo Argentaria u obtenerla directamente por Internet, como ocurrió a partir de la edición de 1997.

En cuanto a la convocatoria que se realizaba en cada edición, indicar que se continuó con el mismo procedimiento y bases establecidas en las últimas ediciones del ciclo Aventura 92, tanto para los candidatos españoles como para los americanos. Cada uno de los países participantes seguía siendo soberano sobre el método de selección de sus candidatos, lo que sí se precisaba era asegurar que los alumnos finalistas de estas selecciones debían ser de la máxima calificación académica posible.

Durante los ocho años de selección de candidatos en el territorio español, no siempre se procedió del mismo modo, podemos considerar dos momentos: uno entre 1993-1997 y otro entre 1998-2000.

Desde 1993 hasta la edición de 1996, el método de selección español, se asentaba en la participación de los candidatos en un concurso consistente en el mismo modelo que Aventura 92, es decir, dos etapas. Una primera, en la que debían presentar un trabajo original sobre cualquier aspecto de interés vinculado a las relaciones entre España y América, y, una segunda, consistente en la participación en un concurso de televisión fundamentado en pruebas culturales complementadas con pruebas de carácter físico-deportivo.

Las características de estas dos etapas, en cuanto a la presentación de trabajos y al concurso de televisión se refiere, fueron muy similares al ciclo anterior, razón por la que no las desarrollamos en este capítulo.

Desde 1997 hasta la edición del año 2000, debido a las anuales reducciones económicas del patrocinador, el método de selección español fue alterado sustancialmente eliminando el concurso de televisión. De esta forma quedó como único procedimiento para poder asistir al viaje y ser becados, el presentar un trabajo literario, plástico, musical o histórico, según el motivo del viaje, desarrollado siempre con las normas y características ya existentes. A partir de la edición de 1997 se amplió la oferta de temas para realizar los trabajos en función del tipo de viaje a desarrollar, siendo obligatorio ajustarse a las propuestas creadas. Recordemos que hasta aquel momento los trabajos debían versar únicamente sobre las relaciones o asuntos de interés entre España y América, a partir de ese momento se proponían entre 6 y 8 temas que abarcaban los diferentes aspectos del recorrido y fundamento histórico a estudiar en cada edición.

Como muestra de este nuevo modelo de selección reproducimos los temas propuestos para la edición del año 2000 «Ruta Quetzal "Expediciones Carolinas a las Tierras de América del Norte"», indicadas en el apartado segundo del folleto, en el apartado de «bases»:

“2. Para participar en el concurso deberá presentarse un trabajo original sobre cualquier aspecto de interés en las relaciones entre España y América. Este año sugerimos seis posibles temas:

- La Europa de Carlos V en cualquiera de sus diferentes aspectos: los Viajes, los conflictos religiosos, los banqueros de Ausburgo (los Fugger o Fúcares y los Welser o Belzares), los periplos de descubrimiento por el océano Pacífico...

- La Expedición de Cabeza de Vaca a la Tierra Florida y Nueva España.

- El descubrimiento del río Mississippi por Hernando de Soto.

- La Historia de Nuevo México: Las siete ciudades de Cibola, La expedición de Juan de Oñate, las etnias indígenas en Nuevo México...

- La Naturaleza de Nueva España a través del testimonio de Fray Bernardino de Sahagún.

*- Las etnias Tarahumara y Huichol de México”.*⁴⁷

Por otra parte, la selección de los participantes Iberoamericanos y europeos, durante este programa de Ruta Quetzal 1993-2000, seguiría los mismos criterios y sistemática que en el ciclo anterior. Cada país invitado organizaría la selección en coordinación con la embajada española ubicada en su territorio y los ministerios correspondientes de educación o cultura de cada país. Pese a las reducciones económicas, Miguel de la Quadra-Salcedo siempre estableció un mínimo de becas por país para asegurar la representatividad y variedad cultural.

Tras todo este proceso la media, por edición, de los alumnos participantes rondaba los 370 entre 1993 y 1996, y los 285 entre 1997 y 2000. Llegaron a estar representados en cada viaje 36-37 países al principio del ciclo (1993-1996) y 38-42 países al final (1997-2000), pertenecientes principalmente a Europa y América y puntualmente Asia y África. Las listas de los ganadores se publicarían en varios periódicos de alcance nacional, en Internet e igualmente serían expuestas en todas las oficinas de la entidad bancaria patrocinadora.

D. ESTRUCTURA GRUPAL DE LOS COMPONENTES DE RUTA QUETZAL. RESPONSABLES DE GRUPO: LOS MONITORES

En el programa Ruta Quetzal (1993-2000), se continuó con la línea establecida en el ciclo anterior para el tratamiento de la organización de los grupos de participantes y la organización de los monitores. Ahora bien, Ruta Quetzal era un nuevo programa con la característica fundamental de ser un viaje básicamente terrestre, por la falta del barco para ir de un continente a otro, lo que suponía la realización de un viaje diferente a los realizados con anterioridad y que conllevaba la lógica modificación y actualización del sistema de organización, traslados y tratamiento de los jóvenes participantes y sus monitores.

⁴⁷ RUTA QUETZAL (2000?). Expediciones Carolinas a las Tierras de América del Norte. Folleto. [¿Madrid?], BBVA. Sin paginar. En el apartado “Bases”.

El número de personas que integraban cada edición varió bastante entre las primeras y las últimas, es decir, en las ediciones de 1993 y 1994 participaron un total de 394 y 391 alumnos respectivamente, más el nutrido grupo de personas pertenecientes al estamento de adultos, por el contrario, en las ediciones de 1999 y 2000 participaron 268 y 308 alumnos respectivamente más un reducido grupo de adultos.

Recordemos que por razones técnicas y de coordinación, en Aventura 92 se dividían a todos los integrantes de la expedición en cuatro grandes grupos: alumnos, profesores, acompañantes y organizadores. En cambio, **en el programa Ruta Quetzal esta organización quedó reducida a dos grandes categorías:** una, la más numerosa, formada por los alumnos expedicionarios, y otra, más reducida, formada por los profesores, periodistas y técnicos, lo que se llamó el grupo de adultos. Concretemos estas categorías:

Los alumnos expedicionarios. Estaba formada por todos aquellos expedicionarios de los diferentes países participantes que habían ganado los respectivos concursos de selección y eran becados para participar en la edición correspondiente.

Al igual que en el ciclo anterior, esta categoría se subdividía en varios grupos con la finalidad de permitir una mejor operatividad y agilidad de acción en excursiones, visitas, realización de actividades, vida de campamento, etc.

Los adultos. Estaba formada por los profesores, profesionales de los medios de comunicación y los técnicos acompañantes (médicos, enfermeras, personal de material, organizadores...). Los primeros seguirían siendo el grupo de personas encargadas de instruir y facilitar conocimientos y experiencias a los jóvenes participantes. Los segundos, serían las personas de prensa, radio y televisión invitadas a seguir la experiencia con la finalidad de que facilitasen la correspondiente difusión del evento en los medios de comunicación de masas. Por último, los técnicos, serían las personas contratadas por la oficina de gestión para realizar, durante los días que duraba el viaje, un cometido específico y profesional.

Esta categoría no se subdividió en ningún otro grupo, tal y como sucedió en el programa anterior, la causa principal fue el número de personas que lo formaban que era sustancialmente menor que en Aventura 92; razones como el no tener barco, el modo y condiciones más incómodas del viaje y, sobre todo, la disminución económica del patrocinio hicieron reducir al máximo este estamento, por lo que era lógico, más cómodo y operativo formar un solo grupo.

Este sistema reducido de estructuración en grupos se mantuvo constante durante todas las ediciones de Ruta Quetzal, a excepción de la primera, la de 1993 «Ruta Quetzal. La Expedición», al ser la única de este ciclo en la que se utilizó el barco para ir de España a América y en donde se aplicó el mismo sistema que en el periodo de Aventura 92, es decir, distribuir y organizar a los componentes de la expedición en los cuatro grupos mencionados más arriba.

Al frente de cada grupo de alumnos participantes se encontraba un responsable al cual se le siguió denominando como «**Monitor**», encargado de tutelar y guiar a los

alumnos-expedicionarios. Al frente del grupo de adultos, a diferencia del programa anterior, y dado que era un grupo reducido en el que la mayoría de sus componentes eran los profesores, periodistas y profesionales de los medios de comunicación, recaería la coordinación de este estamento en la jefa de prensa y en la responsable del programa académico.

El cometido de estos coordinadores sería básicamente los mismos que en el ciclo anterior: informar y atender a los componentes de sus respectivos grupo en las necesidades y dudas, instruirles en el procedimiento a seguir durante las excursiones, visitas, actividades, etc., aunque los monitores tendrían especial relevancia en este ciclo dadas las características del nuevo tipo de viajes y desplazamientos a realizar; lo trataremos más adelante en este mismo apartado.

El número de grupos que se formaban para cada expedición oscilaba entre 19 y 22 en las ediciones realizadas en la primera mitad del ciclo, es decir, hasta 1997 y de 15 a 17 en las ediciones realizadas en la segunda mitad del ciclo, es decir, entre 1997 y 2000 dado que cada vez era menor el número de alumnos seleccionados y becados.

En este aspecto del número de grupos a formar, podemos ver nuevamente la importancia de las reducciones económicas de que fue objeto el programa Ruta Quetzal que obligó a becar a menos alumnos por país invitado. Presentamos a continuación un breve resumen del número de alumnos y de grupos formados en cada edición:

Ruta Quetzal. Edición 1993	394 alumnos	20 grupos
Ruta Quetzal. Edición 1994	390 alumnos	22 grupos
Ruta Quetzal. Edición 1995	383 alumnos	20 grupos
Ruta Quetzal. Edición 1996	315 alumnos	19 grupos
Ruta Quetzal. Edición 1997	261 alumnos	16 grupos
Ruta Quetzal. Edición 1998	298 alumnos	16 grupos
Ruta Quetzal. Edición 1999	268 alumnos	15 grupos
Ruta Quetzal. Edición 2000	308 alumnos	17 grupos

A este número de grupos habría que añadir uno más que estaría formado por el citado estamento de adultos integrado por un total de 30 a 40 personas según edición, a excepción de la edición de 1993, la única que hubo barco, en la que los expedicionarios no alumnos fueron 86.

Todos estos grupos estarían bajo la dirección y coordinación del jefe de monitores. A partir de 1993 y como novedad en este ciclo, se creó una figura que ayudaría a este en las labores de coordinación y dirección de los campamentos, recibiría el nombre de Director de Campamento.

Como hicimos en el capítulo anterior **nos vamos a centrar en la estructura grupal de los alumnos-expedicionarios**, el estamento más numeroso de Ruta Quetzal y los protagonistas del viaje. Según edición, la totalidad de alumnos que obtendrían el derecho de asistir al viaje oscilaría entre los 261 de la edición 1997⁴⁸, el viaje que menos alumnos participaron y los 394 de la edición 1993⁴⁹, el viaje al que más alumnos asistieron. En función de esto, la organización creaba de 15 a 22 grupos de alumnos constituidos cada uno de ellos por 16-20 jóvenes. Para la composición de cada uno de estos grupos se establecieron los mismos principios que en el ciclo anterior, y que recordemos fueron:

1. En cada grupo se intentaba ubicar, al menos, un participante por país a excepción de los españoles que, al participar en un número mayor, siempre serían más de uno por grupo. En este caso se decidió mezclar, en cada grupo, a los participantes españoles según la comunidad autónoma a la que pertenecían con lo que se consiguió que difícilmente coincidieran dos españoles de idéntica comunidad autónoma en el mismo grupo. **De este modo se obtendrían grupos combinados por nacionalidades y, en el caso de los españoles, por autonomías** facilitando de esta manera uno de los objetivos iniciales: el conocimiento y la convivencia entre los jóvenes y sus respectivas culturas.

A partir de la edición de 1995 se incluyó en el viaje la participación de alumnos de todos los países de la Unión Europea, continente asiático, y africano correspondiendo a los países seleccionados 1-2 becas. Su participación fue intermitente.

De esta manera cada grupo de alumnos-expedicionarios estaría formado, como término medio y según edición, por 11-12 alumnos españoles de diferentes comunidades, 4-5 de países iberoamericanos diferentes y 1-2 participantes del resto de países europeos, lo que resulta un total de 16-19 alumnos por grupo.

2. Los grupos se seguirían formando separando a los chicos de las chicas, los de numeración impar corresponderían a estas y los de numeración par a aquellos. Por supuesto dormirían separados ambos sexos, conservando la composición grupal establecida y estando tutelados por un monitor o monitora según correspondiese.

Dormirían en tiendas de campaña, de tres en tres, procurando que cada una de estas personas fuera de un país o cultura distinta y siempre respetando la composición de los grupos naturales, según el criterio mencionado más arriba. Esta agrupación por sexos estaba estipulada exclusivamente para la funcionalidad general de los grupos y el uso de las tiendas, para el resto de la vida académica y actividades se rompía este criterio.

Al contrario que en el ciclo de Aventura 92 hemos podido observar que en el ciclo de Ruta Quetzal se formaron más grupos de chicas que de chicos. Esto fue debido a que la selección se hizo en base a las notas de los trabajos, y fueron las chicas las que obtuvieron mayores calificaciones. No tenemos los datos absolutos de participación

⁴⁸ Cf. RUTA QUETZAL (1997?). Primera Expedición Científica a América. Programa. [Madrid?], Argentina. Sin paginar.

⁴⁹ Cf. RUTA QUETZAL (1993?). La Expedición. Programa. [¿Madrid?], Argentina. Sin paginar.

entre hombres y mujeres en las fases de concurso o preselección, pero si los listados por país de los alumnos clasificados y que obtuvieron su beca para asistir al viaje, y esto refleja el dato citado⁵⁰.

En esta distribución grupal de los participantes en Ruta Quetzal jugaban un papel fundamental los tutores de cada grupo, quienes se siguieron denominando como «**Monitores**». De la totalidad de participantes adultos ellos seguirían formando el grupo de personas más implicadas y comprometidas con el proceso de adaptación de los jóvenes al viaje, y con el proceso de formación y maduración personal de cada alumno.

En el nuevo formato del proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal, estos monitores tendría un trabajo más intenso que en el ciclo anterior, puesto que deberían guiar y atender a los componentes de su grupo, es decir, a un total de 16-20 expedicionarios durante las 24 horas del día y a lo largo de todo el viaje, en unas condiciones de constante nomadismo, alimentación mediocre, agotamiento físico, falta de sueño, etc.

La organización de Ruta Quetzal tenía muy definida la figura del monitor: características humanas y técnicas, obligaciones, marco de actuación, limitaciones, etc., podemos considerar que la experiencia acumulada en los años anteriores, permitió ajustar y perfilar adecuadamente la actuación y compromiso de estos. Pero al ser este programa diferente al anterior, con diferentes requerimientos logísticos, de actividades, recursos, métodos..., etc., provocaron nuevas situaciones y resultados en cada edición, lo que motivó necesariamente un nuevo ajuste y redefinición de la figura del monitor para adaptar su papel a las nuevas necesidades y rumbo del programa. A partir de la edición de 1994 se volvió a puntualizar la concepción de estos monitores y sus funciones.

En el año 2000 se intentó un cambio en la denominación de estos tutores llamados hasta el momento «Monitores»; a partir de esta edición se les quiso renombrar como «Mentores». Suponemos que esta iniciativa de Quadra-Salcedo correspondía a un intento de recuperar la función de aquellos profesores acompañantes del Crucero Universitario del Mediterráneo de 1933, siempre presente en la memoria de Miguel de la Quadra y que, por las características del nuevo programa, cada vez se encontraban más lejos de ello.

Esta idea siempre estuvo presente en la configuración del grupo de monitores de cada edición, pero se quedó solamente en eso, en idea. En la práctica y de forma real la figura de monitor nunca pudo llegar a ser la pretendida por Salcedo: un mentor, preceptor o líder didáctico. Esta afirmación la basamos en dos aspectos:

1. Al igual que en ciclo anterior la figura de monitor no asumía ninguna responsabilidad académica de carácter formal, no pudiendo dotarles de la autoridad moral necesaria y conocimientos que un posible mentor debía tener en cuanto a capacidad pedagógica, modelo o ejemplo positivo reconocido, conocimiento y contacto previo al viaje con sus tutelados, etc. Su selección se basaba, por las características

⁵⁰ Cf. Programas de las ediciones de Ruta Quetzal-Argentaria desde 1993 a 2000. En el apartado "Expedicionarios y Monitores".

peculiares del viaje a realizar, en criterios parecidos al del ciclo anterior, pero condicionados por la dinámica vertiginosa de los periplos a realizar en cada edición. Todo esto hacía muy complicado, por no decir imposible, la aproximación a la figura exacta del Mentor. Esta persona se sentía más próxima a un guía, cuidador y solucionador de problemas que a un preceptor.

2. Ruta Quetzal se había convertido en un **viaje de estudios de gran nomadismo, con constantes cambios e improvisaciones, con un apretado programa de compromisos institucionales y una cierta lejanía física entre los profesores responsables de desarrollar el programa académico y los alumnos participantes**. Trataremos estas cuestiones en el epígrafe siguiente.

Esto haría que la tarea principal del monitor fuese la de guiar, controlar y estar atento a los sucesivos cambios que se producían a lo largo de la jornada. Se carecía de tiempo real y de la tranquilidad necesaria para reflexionar sobre las experiencias recibidas. El monitor dinamizaba al grupo, pero no formaba, no estaba considerado así, no se reunían las condiciones para ello.

La excepción a esto la encontramos, una vez más, en la figura de los profesores de Educación Física y deportes dado que siempre estaban junto a estos jóvenes, puesto que en este ciclo seguirían compatibilizando las labores de monitor con las de profesor del programa académico. Su perfil docente, profesión y características humanas les aproximaba a la imagen del Mentor pretendida por Quadra-Salcedo. Recordemos que este aspecto fue tratado en el ciclo anterior y estudiado en el capítulo III de este libro.

Más arriba, hemos indicado que a partir de la edición de 1994 se volvió a puntualizar la concepción de estos monitores y sus funciones, dadas las nuevas condiciones de trabajo de estos y las peculiaridades de los periplos terrestres a realizar. Estas puntualizaciones se tradujeron fundamentalmente en dos hechos: una **nueva concepción en las pruebas de selección de los monitores** y en la **elaboración de una «guía del monitor»** en la que se unificaban criterios de actuación y se transmitía el espíritu de equipo que se quería crear.

En Ruta Quetzal se prosiguió con la realización de las pruebas de selección de monitores emprendidas en el ciclo anterior, pero con nuevas pruebas y criterios de selección. El nuevo procedimiento consistió básicamente en la siguiente secuencia de pasos:

Primero, se solicitaba a los interesados un currículum vitae lo más amplio posible, pero a diferencia del ciclo anterior, se anunciaba una serie de requisitos a cumplir para presentarse a las pruebas de selección de monitores. Estos requisitos se daban a conocer a través de Internet y también mandando la información por correo a los Colegios Mayores de las Universidades de Madrid para su publicación en los tablones de anuncios.

Se exigía como mínimo tener 22-23 años de edad, ser socorrista acuático en activo y tener formación universitaria, de no ser así, no se consideraría su solicitud. También se valoraban otros méritos, como tener conocimientos en técnicas de Aire Libre, experiencia en la realización de campamentos, experiencia en organización de actividades para jóvenes adolescentes, etc.

Segundo, se seleccionarían los cuarenta mejores currículum (20 chicas y 20 chicos), a los que se les mandaba una carta de citación para asistir a las pruebas de selección. Estos candidatos realizarían una serie de pruebas físicas en un entorno natural próximo a Madrid.

Estas pruebas tendrían una duración intensa de tres días continuados, y con ellas se pretendía medir las capacidades de liderazgo, trabajo en equipo, cohesión de grupo, capacidad para recibir ordenes, aguante físico y mental en ambientes de alta tensión, rasgos personales, grado de conocimiento y dominio de las técnicas básicas de *Aire Libre*. En definitiva se **pretendía localizar a los candidatos de mejor calidad humana** y, a la vez, según los resultados obtenidos, **formar un equipo de trabajo que fuese capaz de sumar esfuerzos**, en lugar de restarlos.

Para el Jefe de monitores y su equipo, no bastaba con formar un buen grupo de trabajo, se iba más allá, se intentaba seleccionar a un número determinado de personas que formasen un **eficaz equipo de trabajo**, capaz de afrontar y desarrollar los objetivos operativos de Ruta Quetzal.

Las pruebas que se realizaban no obedecían a ningún tipo de criterio deportivo o normas definidas, sino todo lo contrario, se intentaba medir la forma de actuar y las aportaciones que cada candidato hacía en todo momento para afrontar aquella situación inesperada en la que se le había sumergido.

Una de las monitoras que participaron en la edición del año 2000 de Ruta Quetzal escribió el siguiente párrafo al ser preguntada sobre su opinión de las pruebas de selección realizadas:

“...Es increíble todo lo que pudimos hacer en un fin de semana. La verdad es que al principio me sentí muy orgullosa de haber sido capaz de superar aquello pero no entendía cual era el sentido, y más después de saber que algunos de los chicos que más fuertes parecían y técnicamente eran mejores, se quedaron fuera de la selección. Han tenido que pasar unos años para darme cuenta de lo que creo se hizo, llevarnos a nuestro límite, tanto físico como mental, para ver como actuábamos ante tal situación. Me reía con otra compañera cuando hablábamos que esto sería lo peor que se podría pasar para ir preparadas a la Ruta, pero la aventura y las experiencias ruterías no habían hecho nada más que empezar...”⁵¹

Con el conjunto de pruebas físicas se pretendía observar el comportamiento y forma de ser de los candidatos con el fin de apreciar sus aptitudes e idoneidad a la figura de monitor que se quería obtener. No importaba en absoluto el resultado deportivo obtenido ni las condiciones técnicas mostradas, a excepción de la prueba de socorrismo acuático como es lógico. Lo importante era, por una parte, seleccionar a aquellos que mostrasen poseer disposición humana para el trato adecuado con la población peculiar y culturalmente diversa que conformaban los alumnos

⁵¹ Cf. Entrevista realizada a D^a. Elena Conde Pascual, Profesora de Educación Física, monitora en la edición del año 2000 representando a la Comunidad Autónoma de Castilla La Mancha.

expedicionarios y, por otra, que pudieran formar parte del equipo de trabajo mencionado anteriormente. Como era de prever, estos criterios no eran conocidos por los candidatos para que no modificasen su conducta.

Tercero, con los resultados de todas estas pruebas se obtenía una información bastante clara sobre la forma de ser de los candidatos, procediéndose a seleccionar los que participarían en el viaje. Lo esencial era crear un equipo, una piña de hombres y mujeres que tuviesen las siguientes características:

A nivel individual: Generosidad, Gusto por la vida al Aire Libre y Personalidad definida.

A nivel de equipo:

1. Que fuesen capaces de trabajar juntos con una meta común.
2. Estar capacitados para comprometerse con la idea de que trabajar unidos como grupo genera decisiones más eficaces que cuando trabajan aisladamente.
3. Que fuesen interdependientes, lo que significaba que necesitaban la habilidad, la experiencia y el compromiso de los demás para alcanzar las metas comunes, es decir, que por sí solos no pudieran conseguirlo.
4. Ser conscientes de que formaban parte de un contexto organizativo mayor y que por tanto, debían rendir cuentas y obtener resultados.

Como en el ciclo anterior, la principal obligación que debían asumir estos monitores era la de guiar y ayudar durante todo el viaje al grupo que les había tocado tutelar. Esto suponía conocerlos bien y estar cerca de ellos al principio del viaje, dado el vacío que se producía en todos ellos al abandonar el entorno familiar para incorporarse al viaje. Los monitores se debían convertir, en cierta medida, en una especie de familiar cercano y cómplice de sus sentimientos, problemas y alegrías a la vez que guías y consejeros de palabra y obra.

En el capítulo anterior dijimos que esta relación se mantendría de este modo hasta que los jóvenes participantes, por la propia evolución y formación que les proporcionaba las experiencias y vivencias recibidas a lo largo del viaje, fuesen madurando; por lo que poco después de pasar el ecuador del viaje el monitor desempeñaría otro papel o rol ante los jóvenes participantes, aparecería otro tipo de relación: **la del amigo y compañero experimentado que estaba compartiendo las mismas ilusiones y sorpresas ante la impresionante e intensa experiencias que vivían juntos.**

Hemos observado a lo largo del proyecto, que no siempre se cumplieron estas expectativas en todos los monitores y ediciones realizadas. Siempre hubo monitores que, aunque seleccionados bajo los criterios mencionados más arriba, no supieron o no quisieron desarrollar con éxito la importante misión encomendada. Seguramente para estas personas el viaje se presentaba como una forma de viajar gratuitamente sin entender el fondo formativo y de experiencias del viaje. Como ya conocemos, esto mismo también ocurrió en el ciclo anterior.

Para minimizar esto, o simplemente que no se produjera, a partir de la edición de 1997 y hasta el final del ciclo, se elaboró un documento titulado «Guía del Monitor» que pretendía unificar criterios y normas de actuación consideradas como «básicas» por la organización. Con ello se facilitaba una serie de instrucciones permanentes indispensables para establecer un estilo semejante de comportamiento entre todos los monitores y disponer una serie de normas y consejos que facilitasen su labor, sobre todo los primeros días del viaje.

En el encabezado de la primera guía realizada (edición 1997), se podía leer:

“Como monitor/a de un grupo de Ruta Quetzal Argentaria eres responsable de facilitar el cumplimiento del programa académico y cultural en todos sus apartados; estas instrucciones permanentes te ayudaran a conseguir los objetivos de la organización, que deben ser los tuyos”.

Esta guía estaba formada por los siguientes apartados:

- Normas y consejos para el despertar
- Normas y consejos para el desayuno, comida y cena
- Normas y consejo para desmontar y montar el campamento
- Normas y consejos para subir y bajar en los medios de transporte
- Normas para realizar y asistir a visitas conferencias y clases
- Normas y consejos para reagruparse
- Objetos perdidos
- Prendas oficiales Ruta Quetzal Argentaria
- Normas y consejos para realizar compras
- Normas para el aseo, higiene y limpieza
- Normas para acostarse
- Normas y consejos para mantener la disciplina y convivencia

En la edición 2000 «Ruta Quetzal “Expediciones Carolinas a las Tierras de América del Norte”», también se elaboró una segunda guía titulada “Guía del Mentor II” que pretendía dar a conocer al monitor el organigrama y sistema organizativo del viaje, dándoles una serie de informaciones que les preparasen para atender a periodistas y medios de comunicación a la hora de ser objeto de entrevistas o discursos. El contenido de esta segunda guía era:

- Consideraciones sobre tu actuación en eventos públicos y de compromiso
- Relaciones públicas y aptitud
- Guión de presentación
- Datos históricos sobre expediciones anteriores y de la que comenzaba en esos momentos.

Para finalizar, queremos destacar desde el punto de vista formativo, que la figura del monitor fue siempre muy importante en el proyecto de Aventura 92-Ruta Quetzal (1993-2000), pero sobre todo consideramos que fue más importante en este segundo ciclo que estamos tratando, puesto que esta persona convivía el cien por cien del tiempo con los alumnos-expedicionarios, mientras que el grupo de profesores y formadores no lo realizaba así (a excepción de los profesores de Educación Física y deportes, por las circunstancias ya descritas).

Basamos esta opinión en que los alumnos expedicionarios, carecían constantemente de la relación humana y formativa con el grupo de profesores, conferenciantes y personal académico participante en el viaje. Esto se debía a las características de la nueva fórmula de viaje adoptada por la organización, es decir:

Constantemente viajando en autocares. Se empleaban de 6 a 8 autocares de alumnos más uno de adultos, durante recorridos casi siempre muy largos de mañana y tarde.

La convivencia no era constante y fluida entre ambos grupos, ya que estos últimos desarrollaban un ritmo distinto al grupo principal. Su autocar se desplazaba la mayoría de las veces con otros horarios, por separado y no coincidía con el ritmo de la expedición principal en paradas y descansos.

Las horas de descanso y tiempo libre, al final de cada jornada, se realizaba a parte entre un grupo y otro, puesto que ambos grupos se alojaban por separado: los adultos en hoteles, mientras que los alumnos en tiendas de campaña, montándose los campamentos en lugares apartados o alejados de los primeros.

Etc.

Todas estas circunstancias y otras que trataremos en el siguiente punto, no facilitaban el contacto ni la convivencia fluida a diario y en cualquier momento con profesores, conferenciantes y personalidades que acompañaban a la expedición, situaciones que en Aventura 92 eran fácilmente posibles gracias a que el barco se configuraba como un espacio de encuentro en donde todos podían convivir y relacionarse fácilmente y en cualquier momento.

En este sentido, Ruta Quetzal quedaba lejos de la relación profesor-precursor- alumno conseguida en la época de Aventura 92, que a su vez estaba influenciada por el conocimiento del Crucero Universitario del Mediterráneo. Así la experiencia quedaba cada vez más lejos de esos viajes de estudio de metodología griega que Quadra-Salcedo pretendía, corriendo el peligro de aproximarse a un viaje de estudios convencional, limando con una actividad culturalmente turística. Desde luego, un contrasentido conociendo, como conocemos, el parecer de Salcedo sobre los viajes turísticos.

En este ámbito las características propias de los monitores y personas de la organización que convivían a diario con este grupo de jóvenes, se configuraban como muy importantes, puesto que podían desarrollar una constante influencia en el aprendizaje y formación de estos jóvenes.

E. ASPECTOS COMUNES EN LA ORGANIZACIÓN Y OPERATIVIDAD DE LOS VIAJES DE RUTA QUETZAL. LOS CAMPAMENTOS

Recordemos que el barco J.J. Sister constituía para el programa Aventura 92 el espacio que facilitaba enormemente la organización, logísticas y aspectos académicos del ciclo Aventura 92. En este ciclo los integrantes de la expedición valoraron de forma muy positiva la organización del viaje.

En este capítulo estamos estudiando el ciclo Ruta Quetzal (1993-2000), en el que la ausencia del barco provocó un cambio sustancial en la sistemática utilizada para la organización de los viajes. No cabe duda que el barco facilitaba enormemente los aspectos logísticos, académicos, recreativos y de organización; Quadra-Salcedo y los demás miembros de la oficina de gestión tuvieron que hacer todo un ejercicio de imaginación y búsqueda constante de soluciones, para poder crear las condiciones que permitiesen desarrollar y cumplir con las metas formativas previstas, tanto a nivel personal y humano, como a nivel de conocimientos y experiencias.

La realización de las diferentes ediciones de este ciclo fue complicada existiendo fallos que no se supieron o no pudieron resolverse, pero preparar un evento de esta envergadura con las dificultades añadidas que tenía el programa Ruta Quetzal era difícil de conseguir. Como veremos a continuación el peso de la personalidad de Miguel de la Quadra, su forma de hacer las cosas y estilo de vida creados a través de sus avatares, establecieron una forma de organizar y hacer el viaje que podíamos calificar de «no ideal» pero sí de «operativo y diferente» con resultados formativos y educativos excelentes en la mayoría de los participantes.

Para matizar estas opiniones y realizar el estudio sobre el sistema utilizado en la organización de los viajes realizados durante este ciclo, lo vamos a dividir en tres fases o momentos:

- A- La organización preparatoria al viaje.
- B- La organización de los itinerarios y actividades.
- C- La organización de los campamentos.

A. La organización preparatoria al viaje

Esta primera fase se desarrollaría exactamente igual que en el ciclo anterior, utilizando los mismos procedimientos técnicos y sistemática de trabajo. El objetivo era concretar el cómo, cuándo, dónde, qué, cuánto, etc. de cada etapa del viaje. No vamos a repetir estos aspectos, pero sí realizaremos un breve recordatorio de ellos para no perder el contexto y continuidad del epígrafe en el que nos encontramos y poder realizar posteriormente los enlaces y comparaciones que procedan:

El viaje se realizaba en verano, por lo que prácticamente su diseño y organización comenzaban en octubre.

Establecer la razón histórica principal de la edición y el fundamento formativo del viaje a reproducir.

Concretar los países, ciudades y lugares a visitar realizando la prospección y trabajos de campo correspondientes en cada uno de ellos.

Desarrollar, coordinar y concretar el programa académico y de actividades fijando contenidos y profesorado⁵².

Desarrollar y ejecutar el concurso y fases de selección de los candidatos, así como preparar su posterior incorporación facilitando la información necesaria para preparar el viaje⁵³.

Decidir y concretar los lugares de acampada y su ubicación, urbanismo y acondicionamiento.

Determinación y selección de personas, profesionales y expertos en las diferentes áreas de la organización como monitores, técnicos, servicio médico, etc...

B. La organización de los itinerarios y actividades

Desde el punto de vista formativo, la característica de Ruta Quetzal al realizar un viaje de carácter nómada, intenso, de constante reto personal y colectivo, austero, históricamente ilustrado y en contacto con el medio natural permitía una mayor y mejor comunicación entre los participantes, así como **el cumplimiento y consecución de las metas previstas por Quadra-Salcedo a nivel iniciático, cooperativo y medioambiental.**

Pero debemos reconocer que, desde el punto de vista de la organización y preparación del viaje, se detectaron fallos o dificultades comunes destacadas por los jóvenes participantes en las encuestas realizadas a estos al final de cada edición. En ellas se quejaban fundamentalmente de tres aspectos: "un viaje con poco tiempo libre e improvisaciones a lo largo del viaje", "del sistema de alimentación" y "del incumplimiento de algunas partes del programa". Estas quejas se repitieron casi en todas las ediciones de este ciclo de Ruta Quetzal, lo que indica, ciertamente, errores en la organización.

Sin llegar a justificar estos errores y conociendo los antecedentes de Quadra-Salcedo, nosotros lo interpretamos, por el contrario, como un peculiar estilo de trabajo regido por la propia iniciativa de Quadra-Salcedo y que se corresponde con su forma de vida. Estamos seguros que a nivel consciente, Salcedo no lo diseñó de este modo, pero salía así; ¡gracias a Miguel de la Quadra y a pesar de Miguel de la Quadra!. Esta dinámica, aparentemente desequilibrada, obedecía a su forma de entender y hacer los viajes, más cuando son considerados viajes que intentan ser formativos y separarse conscientemente del modelo tradicional de viajar. Desarrollemos estas ideas:

⁵² Se puede observar el resultado de este aspecto en los programas de actividades académicas de las diferentes ediciones de Ruta Quetzal y que se encuentran relacionados en la bibliografía final.

⁵³ Se puede observar el resultado de este punto revisando los programas de las ediciones de 1993 a 2000 relacionadas en la bibliografía final.

Una de las observaciones era «el poco tiempo libre». No nos sorprende esto; basta recordar lo aprendido por Quadra-Salcedo en su época de alumno con los Jesuitas, «no dejar tiempo al ocio» era uno de los lemas, que posteriormente aplicó en su aventura amazónica, que más tarde trasladó al programa Aventura 92 y, como no, aplicaría a Ruta Quetzal. Corresponde a **un estilo de pensar y trabajar, fuertemente arraigado en nuestro personaje**.

Otra observación era la de «las improvisaciones a lo largo del viaje». De nuevo nos ratificamos en lo dicho anteriormente, sigue correspondiéndose con el estilo peculiar de vivir y ser de Quadra-Salcedo. Consideramos que el término «improvisaciones» no es justo, sería más apropiado «espontaneidad». Veamos un ejemplo a este respecto:

En la edición del año 1996 «Ruta Quetzal. Expedición al legendario Potosí», cuando se encontraba en Bolivia, concretamente el viernes 5 de julio, en la Misión Jesuítica de Santa Ana⁵⁴ (aldea de Santa Ana en la gran Chiquitanía boliviana), acampados en el centro del pueblo, frente a la Misión, tras 11 horas de viaje en autocar para recorrer 298 kilómetros desde Concepción y por caminos de tierra, acampar y escuchar una conferencia sobre “Hombre y Naturaleza en la Gran Chiquitanía”, cenar y acostarse a las 01:00 horas aproximadamente de la madrugada; Quadra-Salcedo despertó a toda la expedición alrededor de las 04:00 horas haciendo tocar la campana de la Misión con el acompañamiento del sonido de flautas y tambores tocados por cuatro lugareños de la aldea de Santa Ana⁵⁵.

La expedición no se lo podía creer, había que despertarse, levantarse e ir a misa al interior de la Misión, no para asistir a un culto católico, sino para escuchar una conferencia sobre “la conquista espiritual de Moxos y Chiquitos” impartida por el profesor Leandro Tormo (Univ. Complutense de Madrid)⁵⁶. No había llegado a cuatro horas el tiempo de descanso.

Esta actividad no estaba prevista, el día había sido muy duro, como ya era habitual, se suponía que la conferencia de L. Tormo se realizaría el día 6 a lo largo de la mañana. ¿Por qué Miguel había improvisado esta actividad teniendo en cuenta los duros antecedentes de la jornada?

Suponemos, basándonos en lo estudiado a lo largo de esta investigación que a Quadra-Salcedo no le importaba la conferencia, **sino que esto justificaba tan temprano despertar**, pues lo realmente importante era transmitir a los alumnos expedicionarios el ritmo de vida en las Misiones y ¿qué mejor momento que ese?, una charla sobre ello se hubiera quedado en palabras, él quería que los jóvenes aprendieran por los poros de la piel, que sintieran lo que fue la vida en las misiones y qué mejor que

⁵⁴ Cf. RUTA QUETZAL (1996?). Expedición al Legendario Potosí. Programa. [¿Madrid?], Argentina. Sin paginar. En el apartado nº 2 “Introducción y programa de la expedición 1996”.

⁵⁵ Cf. Documento privado. GÓMEZ ENCINAS, V. (1996). Cuaderno de campo personal. Libro de notas tomadas durante la realización del viaje Ruta Quetzal edición 1996. Manuscrito. España-Bolivia: s.p.

⁵⁶ Cf. RUTA QUETZAL (1996?). Expedición al Legendario Potosí. Programa. [¿Madrid?], Argentina. Sin paginar. En el apartado nº 3 “programa académico y actividades complementarias”.

comenzar como comenzaban ellos: con el "Toque al Alba" (se realizaba a las 4-5 de la mañana) y "el toque de misa", tal y como se hacía en aquellas Misiones.

Mientras que Quadra-Salcedo y Vicente Gómez, el Jefe de monitores, acompañados de los improvisados músicos (también sorprendidos por aquellas escenas), iban caminando entre las tiendas de campaña, recitaban una retahíla que supuestamente pronunciaban en aquel entonces los misioneros para despertar a los indios, estaban animando a los expedicionarios a abandonar su saco de dormir y estar prestos a dar continuidad a una jornada verdaderamente única. La retahíla decía así: "No seáis flojos y dormilones, levántaros".

A este tipo de actuaciones es a lo que nosotros llamamos «espontaneidad», las encuestas lo califican de improvisaciones, de hecho, en este caso, así parece que es, pero no cabe duda que aquellos jóvenes habían recibido una clase inolvidable y única, no ya por el contenido posiblemente interesante del profesor, sino por el contexto en que se había producido la experiencia.

Miguel siempre fue así, basta con recordar los constantes e improvisados cambios de itinerario realizados durante su periplo amazónico. Recordemos sus constantes, repentinos y casi caprichosos cambios de actividad e itinerario durante su periplo amazónico, como por ejemplo el viaje a Isla de Pascua⁵⁷, o el improvisado viaje hacia los Andes con unos indios Aymará cuando se dirigía a la Paz, resultando posteriormente que eran contrabandistas⁵⁸, o cuando cambió repentinamente de rumbo en su trabajo de conductor de camiones entre Puno y Cuzco y se entregó a la búsqueda de un posible antepasado⁵⁹, e incluso, los relatos de su estancia en la selva en donde nos describe las peripecias e invariables cambios de ruta⁶⁰.

Solamente nos queda por añadir al caso relatado, que lo increíble fue que la conferencia no se impartió al final, se habló durante unos minutos de la vida en las misiones y luego todos otra vez a dormir. Aquí se encuentra el fallo a estas espontaneidades o posible «metodología natural de Miguel». A nuestro juicio la charla se debía haber impartido por duro que hubiera sido el momento, dependería solamente de la capacidad de comunicación del profesor. Con este proceder todo quedó en una gracia, o "locura" del Jefe de la expedición y no fue entendida por los jóvenes expedicionarios.

Otra observación es la del «sistema de alimentación» seleccionado para estas ediciones. Verdaderamente era monótona y en ocasiones escasa, recordemos que la expedición no viajaba con cocineros sino que comprometía con lugareños y amas de casa de las

⁵⁷ Cf. QUADRA-SALCEDO, M. (26 de abril de 1964). «Tres años en la Selva del Amazonas. Un español en Rapanui.» *Diario YA*, año XXX, n° 8.045: s.n., páginas en hueco grabado. De este modo Miguel de la Quadra-Salcedo relata cómo fue su primer contacto con la Isla de Pascua estando en Chile.

⁵⁸ Cf. QUADRA-SALCEDO, M. (16 de abril de 1964). «Tres años en la Selva del Amazonas. Islas flotantes en el lago Titicaca.» *Diario YA*, año XXX, n° 8.036: s.n., páginas en hueco grabado.

⁵⁹ Cf. *Ibid.*

⁶⁰ Cf. QUADRA-SALCEDO, M. (5 de marzo de 1964). «Tres años en la Selva del Amazonas.» *Diario YA*, año XXX, n° 7.999: s.n., páginas en hueco grabado. También podemos encontrar referencias a este tema en los n°s 8.002, 8.008, 8.005, 8.011, 8.019 y 8.033, del mismo año.

diferentes poblaciones las diferentes comidas a realizar. Esto aproximaba a los jóvenes participantes a conocer los aspectos culturales de los países y lugares visitados, huyendo conscientemente de ofrecer a la expedición comidas continentales, que sin duda, hubiera sido lo preferido por estos, pero se alejaría del espíritu formativo de Ruta Quetzal.

Nos queda la última observación realizada sobre «el incumplimiento del programa». Realmente no podemos atribuir esto al estilo peculiar de Quadra-Salcedo, sino que obedece al apretado programa que él mismo diseñaba para cada edición y a la multitud de compromisos que iba adquiriendo durante la preparación previa al viaje.

En el ciclo de Ruta Quetzal este aspecto de no cumplir o cambiar algunas de las etapas del viaje fue muy significativo, llegando incluso a ser radicalmente opuesta la actividad o itinerario realizado con respecto al que estaba previsto. Esto tiene su fundamento en la forma de ser del propio Miguel de la Quadra y en las obligaciones institucionales contraídas.

Cuando Salcedo diseñaba un viaje intentaba **ajustarse lo más posible a la trama histórica, nutriéndola con actividades tangentes y análogas**. Esto suponía, en la mayoría de las ediciones, llegar a realizar en una sola jornada largos traslados, participar en visitas y conferencias, cumplir con actos protocolarios y de bienvenida, montar el campamento, etc., teniendo en cuenta que todo esto se debía hacer con trescientos jóvenes no acostumbrados a esta dura dinámica, siendo difícil de asimilar y comprender por su parte, sobre todo al principio del viaje.

Esta situación se acrecentaba en la fase española, que como hemos visto dependía de las ayudas de las diferentes instituciones públicas y privadas que financiaban el paso de la expedición por sus entornos, lo que obligaba y encorsetaba a la expedición a realizar visitas y actividades que en la mayoría de las veces quedaban fuera del contexto formativo pretendido para cada edición.

En cuanto que surgía el menor imprevisto o simplemente que no había tiempo real para hacer tantas actividades según el plan previsto, el programa comenzaba a sufrir retrasos, cambios, etc. viéndose obligada la organización a anular algunas partes del programa. No se podía alargar los días de actividad por el coste económico y porque el vuelo de ida a América no se podía anular ni cambiar. Recordemos que primero se desarrollaba la parte española y posteriormente la americana.

Debemos añadir a todo esto el estilo peculiar de Miguel de la Quadra al querer organizar un viaje de estudios no turístico, lo que obligaba a entrar en museos, zonas arqueológicas y monumentos fuera de las horas de visitas establecidas, por lo general después del cierre al público.

También se planificaba el desplazamiento por los diferentes países objeto del viaje, de forma no tradicional y huyendo lo más posible de los métodos y vías de comunicación habitualmente utilizados por el turismo, para ello se seleccionaban otros medios como trenes de mercancías o de época, barcazas militares, rebaños de llamas, caminando, etc.

Incluso hemos observado la utilización de medios de locomoción lentos, es decir, que invirtiesen bastante tiempo en realizar un determinado recorrido (trenes antiguos,

barcazas de ganado, camiones militares, marchas a pie, autobuses populares sin aire acondicionado y en condiciones no turísticas, etc.). Consideramos que con esta elección Quadra-Salcedo pretendía recuperar, de alguna manera, la forma lenta de viajar del barco, para dar tiempo a prepararse antes de la llegada.

Recordemos sus pensamientos sobre las formas modernas de viajar que acercan a otras culturas sin dar tiempo a prepararse, a cambiar de mentalidad. También la elección de estos tipos de transportes suponía viajar de forma no turística, porque nadie lo hace, son incómodos, lentos..., ¡Ruta Quetzal era una expedición!

Lo más negativo de este modo de viajar y desarrollar los diferentes itinerarios, es que se creaba una cierta lejanía física entre los profesores responsables de desarrollar el programa académico y los alumnos participantes, puesto que en pocas ocasiones utilizaban el mismo autocar, vagón, barcaza, etc... Quizás esto se debía a las características de los medios de locomoción utilizados para unos y para otros, aunque siendo del mismo tipo, los medios de locomoción del grupo de adultos siempre serían mucho más cómodos, confortables y rápidos que los de los jóvenes participantes.

Todas estas circunstancias indicadas más arriba, acumuladas en una sola edición, podían dar la sensación de mala organización; pensemos que en ocasiones para ir de un punto a otro no existían o no se podían utilizar medios de locomoción, por lo que la expedición utilizaba otras alternativas, pero debemos matizarla y entenderla desde el punto de vista operativo y formativo, siempre desde el enfoque peculiar de Quadra-Salcedo. Ciertamente es que muchos de los fallos existentes en el cálculo de horarios para llegar de un punto a otro, duración de las actividades, logística, etc. se podrían haber calculado y previsto durante los trabajos de prospección (meses de enero o febrero), que se realizaban antes de la realización del viaje, pero no se hizo así, porque muchas de estas circunstancias aparecían de repente, durante el desarrollo del propio viaje con la expedición. Esta es una característica de Ruta Quetzal.

C. La organización de los campamentos

Durante los días en los que la expedición se trasladaba de un punto a otro, la actividad académica se centraba exclusivamente en el desarrollo de conferencias y la realización de las visitas establecidas. Los campamentos, por el contrario, se configuraban como la actividad estática consagrada al desarrollo del programa académico.

La estructura de estos días dedicados al campamento se planificaba y diseñaban del mismo modo que los días de programa académico en el barco J.J. Sister. En este aspecto sí se había ganado con respecto al programa anterior, puesto que los entornos elegidos para acampar y desarrollar el programa académico se correspondían con el fundamento histórico de cada edición y los lugares específicos en los que se produjo, siendo estos, en la mayoría de los casos único y privilegiados. En la época de Aventura 92 estos entornos se estudiaban durante la travesía en barco y se visitaban durante las escalas, en la época de Ruta Quetzal se estudiaban y se vivían en ellos a la vez, una gran diferencia enriquecedora y positiva.

Así por ejemplo en la edición de 1995 «Ruta Quetzal. Expedición al Mundo Inca», se dedicó al estudio de la cultura Inca y se acampó en las mismísimas ruinas de Machu-Pichu⁶¹. También en la edición 2000 «Ruta Quetzal. Expediciones Carolinas a las Tierras de América del Norte», se conmemoró el nacimiento del Emperador Carlos V y se montó un campamento en el Monasterio de Yuste, donde se retiró el monarca tras su abdicación⁶². Todo esto supondría una riqueza cultural y gran motivación para los participantes en el programa.

En este apartado vamos a tratar los campamentos de varios días de duración, no aquellos que duraban una noche y que su finalidad era descansar, por lo que podemos denominarlos acampadas de pernocta. Las tiendas de campaña se montaban por lo general al atardecer y se desmontaban al día siguiente para desayunar y proseguir viaje. Estas acampadas no precisaban de ningún tipo de acondicionamiento de la zona, salvo los medioambientales y los de higiene y aseo, teniendo estos un carácter rústico y de construcción de fortuna, sin duchas y para un uso determinado.

Entremos entonces a determinar los campamentos de varios días de duración y que sí precisaban de un tratamiento más complejo y operativo, ya que varios centenares de jóvenes vivirían en ellos y había que **acondicionar una zona para hacer su estancia cómoda, segura y que permitiera el desarrollo del programa académico**. Todo esto se diseñaba durante los días de prospección previos al viaje, también es verdad que en numerosas ocasiones se tuvo que trabajar sobre la marcha, durante el desarrollo de la propia edición, a consecuencia de cambios de última hora, imprevistos climáticos, imposibilidades burocráticas no definidas con anterioridad, o incluso las espontaneidades del propio Miguel de la Quadra-Salcedo.

Una vez localizados los lugares y entornos apropiados para desarrollar el curso académico, se procedía al estudio y diseño de la ubicación y urbanismo del campamento. Estas tareas se realizaría conjuntamente entre el Director General y el Jefe de Monitores, quienes posteriormente con la Gerente tendrían que buscar colaboración con las autoridades del lugar, ejército, bomberos, casas de salud u hospitales locales, etc. para que a continuación a su visita, se realizasen los trabajos de logística y acondicionamiento de la zona que meses más tarde, cuando llegase la expedición Ruta Quetzal, estuviese todo preparado.

Para el estudio y diseño de cada lugar de campamento, el Jefe de Monitores establecía cuatro consideraciones:

- 1) TIPO DE ACAMPADA: Se determinaban dos tipos de acampada: Las de corta duración, siendo aquellas en las que la pernocta se desarrollaba durante una o dos noches únicamente y las de media duración, siendo aquellas en las que se pernoctaba más de dos o tres noches.

⁶¹ Cf. RUTA QUETZAL (1995?). Expedición al Mundo Inca. Programa. [¿Madrid?], Argenteria. Sin paginar. En el apartado nº 3 "Introducción y programa de la expedición 1995".

⁶² Cf. RUTA QUETZAL (2000?). Expediciones Carolinas a las Tierras de América del Norte. Programa. [Madrid?], BBVA. Sin paginar. En el apartado nº 2 "Introducción y programa de la expedición 2000".

La diferencia fundamental entre ambas se establecía en el tipo de construcciones a realizar para las duchas, aseos y eliminación de basuras. Para las primeras siempre se preparaban unas construcciones básicas, desmontables y próximas a ríos, lagos, etc. para facilitar el tema de la ducha, o se utilizaba el ya mencionado camión de bomberos o coche cisterna. Para las segundas, se precisaba un tipo de construcción más sólida, capaz de sostener el uso diario, varias veces al día, de toda la expedición. Siempre que era posible se utilizaban baños químicos. Podemos imaginarnos que todas estas medidas se simplificaban cuando se acampaba en lugares selváticos realizando construcciones tipo «de fortuna», es decir, rústica, utilizando los medios que la propia naturaleza ofrecía.

- 2) LUGAR: Donde se establecían los aspectos generales como la accesibilidad a la zona con vehículos y caminando, existencia de agua potable, elementos naturales de protección climática, y proximidad al centro de actividades.
- 3) UBICACIÓN: En donde se estudiaban los aspectos logísticos como el tipo de terreno para instalar las tiendas de campaña, existencia de arbolado y vegetación que proporcionasen leña y sombra, accesibilidad al agua potable, determinación del lugar para construir duchas y aseos, y localización-señalización de lugares peligrosos.
- 4) URBANISMO: Por último se determinaba con precisión, en función de la climatología posible, vientos dominantes, número real de acampados, etc. la creación y distribución de las siguientes zonas:

Zona de Servicios: Es decir, se fijaba el lugar donde construir y acondicionar las letrinas, duchas y lavabos, así como el comedor, enfermería, lugar de reuniones o conferencias, etc. en función de las necesidades de cada edición y programa.

Zona de Pernocta: Se estipulaba el lugar donde se montarían y colocarían las tiendas de campaña. El espacio elegido tenía que permitir la diferenciación y limitación de dos áreas: el «campamento de chicas» que por lo general ocupaba el lugar más amplio porque recordemos la mayor participación final de mujeres en las últimas cinco ediciones, y el «campamento de chicos». En cada una de ellas se ubicaban los grupos según su numeración, agrupando las tiendas y como es lógico, los monitores junto a sus tutelados en las mismas condiciones.

El acceso a esta zona debía ser fácil y seguro, así como reunir unas características apropiadas para asegurar un buen control y visibilidad de ella.

Zona de Recreo: Correspondería a la zona o zonas donde los alumnos expedicionarios podrían reunirse entre ellos o realizar actividades deportivas, de entretenimiento o sociales que se desarrollasen fuera del programa académico a iniciativa de los alumnos, monitores, espontáneamente a nivel individual o grupal, etc.. Esta zona debería reunir condiciones de seguridad y estar comunicada con las otras dos.

Todos estos estudios y trabajos se plasmaban en un informe que establecía las necesidades y trabajos a desarrollar por las personas y organismos correspondientes y que posteriormente concretaría económicamente la Directora Ejecutiva-Gerente en su trabajo de prospección.

Como ejemplo, en el «anejo de imágenes», presentamos el campamento que se ubicó al pie del cráter del volcán Tarapaya (Bolivia), lugar conocido en la provincia de La Paz como «Baños del Inca de Tarapaya» por poseer unas construcciones a modo de termas para aprovechar las aguas calientes que procedían del cráter. Según la leyenda estos baños fueron mandados construir por el Inca Huayna Cápac. La expedición acampó durante cinco días en este lugar.

Por último, para finalizar este epígrafe, añadir que en términos generales, la organización de Ruta Quetzal siempre fue más compleja que la de Aventura 92. En una sola edición se combinaba: un largo viaje en avión (ida y vuelta), mas desplazamientos casi a diario en diferentes medios de desplazamiento lento con acampadas de corta duración y larga duración, visitas culturales y desarrollo del programa académico, procurando siempre el contacto directo con entornos naturales y rurales.

Este sistema es un fiel reflejo de las vivencias y aprendizajes protagonizados por Quadra-Salcedo desde el tiempo que vivió en solitario en el Amazonas hasta su época de reportero y periodista.

F. SIGNOS EXTERNOS: VESTIMENTA CORPORATIVA DE RUTA QUETZAL ARGENTARIA

Al igual que sucedió en el ciclo anterior, el vestuario constituía un factor muy importante en la consecución del programa Ruta Quetzal. No solamente los alumnos expedicionarios estaban obligados a usarla, sino que de igual modo los monitores y miembros de la organización debían hacerlo.

Durante todo el ciclo se distribuyó el mismo tipo de prendas y accesorios y en cantidad aproximada. Aunque básicamente siempre se proporcionó el mismo equipamiento, se realizaron algunas modificaciones en función de los países a recorrer y la climatología específica de la época del año en que se visitaban. Al comparar la equipación entregada en ambos ciclos del proyecto, consideramos más completa y específica la de este segundo. La entidad que regalaría la equipación seguiría siendo «Panama Jack».

En rasgos generales el equipo oficial que recibían los expedicionarios el primer día de incorporarse al viaje constaba de:

- A. Cuatro Camisetas de algodón natural, con el nombre del patrocinador serigrafiado junto al ave Quetzal.
- B. Una Camiseta de manga larga de algodón natural, igualmente serigrafiada.
- C. Una Camisa de manga larga con bolsillos de algodón natural, igualmente serigrafiada.
- D. Dos pares de Calcetines.
- E. Un bote de Colonia.

- F. Un par de Botas.
- G. Un par de Sandalias.
- H. Un Sombrero.
- I. Una Gorra.
- J. Una mochila de tamaño pequeño, de 40 litros aproximadamente.
- K. Una mochila grande para portar todo el equipo personal, de 70-80 litros aproximadamente.
- L. Una capa de agua.
- M. Bolígrafo, bloc y bolsa de tela.

Como es natural y al igual que en el ciclo anterior, se debían utilizar estas prendas a diario en todas las actividades realizadas. Esto seguiría siendo importante por diversos motivos:

Siempre estaría presente en todas las actividades y actos el nombre del banco patrocinador unido a este evento intercultural y de aventuras; este aspecto es muy importante desde el punto de vista del marketing y la imagen institucional.

En las visitas por libre que los expedicionarios realizaban por las ciudades y otros lugares, permitía a los monitores y todos aquellos relacionados con el evento, reconocer a las personas que llevaban puesta la camiseta y equipo oficial del programa como miembros del programa Ruta Quetzal. Esto facilitaba identificarles y ayudarles en el caso de necesidad, por lo que el vestuario cumplía la labor de salvoconducto. Esto sería importante para la organización y control de los expedicionarios en todas las fases del viaje.

Al vestir todos iguales se garantizaba una imagen homogénea de la expedición.

G. PRINCIPIO Y FINAL DE UNA AVENTURA: DOS GRANDES MOMENTOS

Los momentos de la llegada y de la despedida siguieron siendo, al igual que en el ciclo anterior, las dos situaciones más emotivas de la expedición y que pondrían principio y fin a una aventura humana y colectiva. Entre estos dos momentos trascurrirían alrededor de cincuenta días en los que los jóvenes participantes aprenderían sobre sí mismos, el medio ambiente y el mundo que les rodea. Un expedicionario de la edición 2000 escribía:

*“La Ruta te hace ver el mundo desde otro punto de vista, menos individualista, más humano. Pienso que en la sociedad de consumo en que vivimos es necesario un viaje así que nos abra los ojos a otras miradas más amplias, más limpias, más austeras...”*⁶³

⁶³ RUTA QUETZAL (2000?). Expediciones Carolinas a las Tierras de América del Norte. Encuesta / valoración. [¿Madrid?], BBVA. P. 53.

Esta frase es un ejemplo de las consecuencias del periodo de tiempo transcurrido desde el día que llegaron hasta el día en que tuvieron que despedirse porque Ruta Quetzal había terminado.

Al igual que hicimos en el capítulo anterior podemos elegir cualquiera de las opiniones escritas por los jóvenes expedicionarios a lo largo de estos ocho años de Ruta Quetzal, con la finalidad de indicar las impresiones recibidas por estos y observar el grado de evolución personal y colectiva causado tras el cúmulo de experiencias vividas. No lo vamos a hacer, consideramos que a lo largo de este capítulo y del anterior, hemos ido añadiendo a nuestros textos opiniones diferentes que, si las recordamos, nos permiten confirmar que entre el día de la llegada y el último día del viaje los jóvenes cambiaron o modificaron sus aptitudes en solidaridad, tolerancia, tenacidad, culturalidad, humildad, responsabilidad, medioambiente, etc..

Entre la llegada y la salida, estos jóvenes de Ruta Quetzal fueron impactados por una experiencia sobre todo personal y cultural. Para que esto fuese posible, se tuvo que crear un espacio común e intercultural a base de realizar un viaje intenso, incomodo, de constante y obligada convivencia, aislado de métodos convencionales y con una característica principal: **enfrentarles a sus propios convencimientos e ideas formadas con anterioridad.**

En Ruta Quetzal no había un barco que facilitase esto, por eso se organizaron una serie de campamentos aislados, en contacto directo con la naturaleza e incómodos, en condiciones austeras; también se organizó unos traslados, para ir de un lugar a otro, con una fórmula no turística, en medios de locomoción no habituales y lentos. Estas condiciones crearían el ambiente, así como el espacio necesario para que estos jóvenes se conociesen y se enfrentasen a su realidad.

La llegada se producía cuando los expedicionarios se incorporaban al campamento adaptado a tal efecto en la localidad madrileña de Boadilla del Monte, concretamente en el polideportivo municipal, que aseguraba la infraestructura y condiciones necesarias para recibirles.

La secuencia de pasos de esta primera jornada en Ruta Quetzal era parecida a la del ciclo anterior, pero a diferencia de este, todos los alumnos expedicionarios de Ruta Quetzal se incorporaban el mismo día, salvo alguna excepción, en Aventura 92 se incorporaban a lo largo de dos o tres jornadas. El acto de bienvenida se realizaría al atardecer dirigido por Miguel de la Quadra-Salcedo con presencia de toda la organización, monitores, periodistas, algunos profesores, etc. Se trataba de la primera vez que estaba toda la expedición junta, más de 35 países.

Esta jornada siempre sería recordada como emocionante, pero a la vez de choque, porque se encontraban ante una realidad diferente y muy distinta a la que ellos estaban acostumbrados: dormirían en tiendas de campaña con dos personas de culturas y costumbres diferentes, se les diría que no se podía fumar ni beber alcohol, que siempre deberían tener la camiseta oficial puesta, conocerían el atractivo programa de viaje y actividades, etc., etc. y, sobre todo, se compartirían las primeras ilusiones y esperanzas.

Al día siguiente la expedición desmontaría las tiendas y con la mochila a la espalda subirían a los autocares para dirigirse al primer destino del programa, comenzaba la Ruta Quetzal en su fase española. Durante aproximadamente un mes, según edición, recorrerían los rincones y lugares que tuvieran que ver con el fundamento histórico de la edición. A la vez, comenzaban las visitas culturales, conferencias y actividades previstas en el programa académico. Al cabo de este tiempo partirían en avión para América, al país o países que tuvieran que ver con la conmemoración a celebrar. Aquí se proseguiría con el programa académico, visitas a museos, zonas arqueológicas, pueblos, ciudades, etc. y comenzaría la parte más esperada por todos: el contacto con zonas selváticas y espacios naturales únicos.

La despedida; siempre sería un momento agrídulce para los expedicionarios, invariable en todas las ediciones, en donde se mezclaría el dolor por separarse de sus compañeros de viaje y la ilusión por comenzar una nueva etapa de sus vidas plena de propósitos y convencimientos.

Durante el ciclo Quetzal la despedida siempre se realizó en América; recordemos que en el ciclo Aventura 92 siempre se realizó en España, tras la recepción con SS.MM. los Reyes. La Organización de Ruta Quetzal siempre planificó, en todas las ediciones, que los últimos días del viaje (1 ó 2 a lo sumo), se desarrollasen en la ciudad iberoamericana desde donde partirían los aviones a sus respectivos puntos de destino.

En esta ciudad, acamparían en algún recinto oficial y que ofreciese las infraestructuras necesarias para acoger a tan numeroso y, por lo general, agotado grupo. Estos lugares serían las respectivas «Casas de España» ubicadas en casi todas las capitales de Iberoamérica, o los clubes militares de recreo y descanso ubicados en playas o entornos privilegiados, etc. La Universidad Complutense haría entrega a cada expedicionario de un Diploma que acreditaba su participación en el programa académico. Este acto se realizaría en el salón de actos de estos recintos o, en la mayoría de las ocasiones, en la universidad ubicada en la ciudad.

Durante estos dos últimos días se prepararía el equipaje, se recogería y embalaría el material colectivo utilizado para realizar las actividades y clases, etc.; cada grupo tendría su trabajo. A medida que iban pasando las horas, cada país participante tenía que partir hacia el aeropuerto para coger su respectivo avión que les llevaría de vuelta a sus hogares, los componentes de Ruta Quetzal se despedían definitivamente.

Aquí se vivirían escenas de autentica emoción, una vez más, como en todas las ediciones del programa, con lágrimas en los ojos y el corazón encogido en un puño, las delegaciones de cada país se separaban, Ruta Quetzal estaba terminando, nadie se quería marchar. El amplio grupo europeo sería el último en partir realizando su despedida definitiva en España, en el aeropuerto de Madrid; aquí los no españoles enlazarían con otros vuelos para llegar a sus puntos de destino y los españoles serían recibidos por sus familiares. Ruta Quetzal había terminado.

3. ASPECTOS ESPECÍFICOS DE CADA UNA DE LAS EDICIONES DEL PROGRAMA RUTA QUETZAL

Con este epígrafe vamos a estudiar por separado cada una de las ediciones realizadas durante el ciclo Ruta Quetzal, con ello pretendemos conocer las principales razones históricas que inspiraron cada viaje y, en base a esto, entender el itinerario que al final se reprodujo. También observaremos las características generales del grupo de participantes que protagonizaron cada uno de los viajes.

Anteriormente hemos analizado los aspectos comunes y relevantes de todas estas ediciones y obtenido una información imprescindible sobre los aspectos paradigmáticos que permitieron la organización, gestión y ejecución de todas las ediciones del ciclo. A continuación vamos a estudiar brevemente los ocho viajes de Ruta Quetzal, segundo ciclo del proyecto:

1993 - RUTA QUETZAL "LA EXPEDICIÓN"

1994 - RUTA QUETZAL "VIAJE AL MUNDO GUARANÍ"

1995 - RUTA QUETZAL "EXPEDICIÓN AL MUNDO INCA"

1996 - RUTA QUETZAL "EXPEDICIÓN AL LEGENDARIO POTOSÍ"

1997 - RUTA QUETZAL "PRIMERA EXPEDICIÓN CIENTÍFICA A AMÉRICA"

1998 - RUTA QUETZAL "V CENTENARIO DEL DESCUBRIMIENTO DE TIERRA FIRME (VENEZUELA) Y DE LA EXPEDICIÓN DE VASCO DE GAMA A LA INDIA"

1999 - RUTA QUETZAL "RUMBO AL MAR DEL SUR. EXPEDICIÓN A LAS SELVAS DE PANAMÁ"

2000 - RUTA QUETZAL "EXPEDICIONES CAROLINAS A LAS TIERRAS DE AMÉRICA DEL NORTE"

Desarrollaremos un epígrafe por cada edición realizada, considerando en cada uno de ellos tres apartados: Fundamento histórico, Localización-Procedimiento y Composición de participantes.

A. EDICIÓN 1993: RUTA QUETZAL "LA EXPEDICIÓN"

Nos encontramos ante la primera edición del ciclo Ruta Quetzal, la única en la que para realizar la travesía trasatlántica se utilizó el barco J.J. Sister, el cual fue nuevamente rebautizado para la ocasión como «Aula Navegante Guanahani». Esta experiencia heredaría, en parte, el espíritu del recorrido lento, pero continuo, que ofrecía la navegación en barco.

El recorrido original era realizar una corta fase española (12 días) en donde se dedicarían dos jornadas a recorrer el Camino de Santiago y partir desde el puerto de La Coruña hacia Vigo, Lisboa y posteriormente tierras americanas. En la segunda

fase (39 días) el plan era seguir en barco con escalas en Isla de Guadalupe, Puerto Rico, Santo Domingo, Honduras y a partir de aquí proseguir por tierra y por vía fluvial hasta México desde donde se regresaría a España en avión.

Este plan se vio alterado a consecuencia de una avería en los motores del barco, lo que obligó a navegar a ritmo muy lento con la nave ligeramente escorada a babor. Ocurrió que a la jornada siguiente de salir del puerto de Santo Domingo (República Dominicana) en dirección a Honduras, el barco tras la avería, tuvo que volver al mismo puerto, en donde la expedición abandonó el Guanahani para proseguir viaje según el programa establecido, pero con la diferencia que los desplazamientos previstos en barco se tuvieron que realizar en avión.

En esta primera edición del ciclo participaron un total de 36 países pertenecientes a Europa, Norteamérica, Suramérica y norte de África. Así mismo fueron becados 394 jóvenes de edades comprendidas entre 16 y 17 años participando en una proporción prácticamente al cincuenta por ciento entre chicos y chicas.

La edición de 1993 supuso, a nivel de diseño, la combinación de un viaje en barco, con la riqueza formativa que este espacio ofrecía y un viaje terrestre nómada y expedicionario al estilo de Quadra-Salcedo, lo que proporcionaba una riqueza de experiencias personales y contacto con ambientes selváticos que tanto caracterizaría a este ciclo. En la segunda fase supuso una experiencia dura para los jóvenes por realizarse en época de lluvias, lo que obligó en más de una ocasión a acampar sobre zonas encharcadas de agua, e incluso, a tener que levantar el campamentos a altas horas de la noche para refugiarse en la iglesias o municipalidad del pueblo o aldea próximo a la zona de acampada.

A partir de esta edición, el llamado «grupo de adultos» formado por profesores, periodistas, acompañantes, etc. comenzó a separar su convivencia continua del grupo principal formado por alumnos y monitores. Estos adultos dormirían en hoteles alejados de las zonas de acampada de los chicos, y se trasladarían de un lugar a otro en otros medios de locomoción, más cómodos y turísticos, que supondría el distanciamiento casi constante de la expedición. Solamente estarían juntos en las actividades culturales y académicas previstas.

Esto supondría una de las mayores pérdidas formativas del ciclo Ruta Quetzal al no poder convivir, alumnos y profesores, las mismas situaciones. Precisamente esto, fue uno de los éxitos formativos del Crucero del Mediterráneo, que se aplicó a Aventura 92 y que en este ciclo no se pudo, o no se quiso continuar por comodidad e intentar dar un tratado diferenciador a estos participantes llamados adultos, aunque como en todo viaje, siempre habría excepciones por iniciativa personal.

Fundamento Histórico de la Edición

En la edición de 1993 se quiso seguir la misma ruta que realizó Hernán Cortés en 1524 a las Hibueras, en Honduras, donde habitaba el pueblo de los Chortíes, pertenecientes a la familia Maya. La expedición de Cortés fue la primera que se adentró en la naturaleza de las grandes selvas tropicales y en los caudalosos y gigantescos ríos, lo

que posteriormente fue llamado la ruta del quetzal. Esto mismo fue lo que realizaron los jóvenes expedicionarios participantes; exploraron las selvas tropicales del Peten, Chiapas y Tabasco, remontaron el río Usumacinta desde su desembocadura en el Golfo de México hasta la cuna de la civilización Maya en Piedras Negras, Yaxhilán y Bonampak, estudiaron las acrópolis de Tikal y Palenque y la reserva biológica Omega, en Yaxhilán, considerada patrimonio de la humanidad⁶⁴.

Localización y Procedimiento de la Edición

El itinerario de la edición de 1993 resultó sumamente interesante, puesto que se combinó un viaje en barco y un viaje terrestre. Esto hizo que se pudiera convivir intensamente con los profesores, periodistas, escritores, etc. que participaron en el viaje en su recorrido trasatlántico y, una vez en tierra, poder convivir con las gentes y modos de vida de las zonas rurales visitadas (recorrido terrestre).

Esta edición tuvo una duración total de 52 días, la más larga del proyecto hasta el momento, puesto que en Aventura 92 la edición que más duró fue la de 1991 con 47 días. Se desarrolló entre el 22 de agosto de 1993 y el 11-12 de octubre del mismo año. En síntesis, el itinerario del viaje fue el siguiente:

ITINERARIO DEL VIAJE – EDICIÓN DE 1993	
Día 22 de agosto	Madrid. Reunión de todos los alumnos-expedicionarios seleccionados en los Colegios Mayores de la Universidad Complutense
Día 23 de agosto	Madrid.
Día 24 de agosto	Salamanca.
Día 25 de agosto	Madrid - Toledo.
Día 26 de agosto	Toledo.
Día 27 de agosto	Tordesillas.
Día 28 de agosto	Valladolid.
Día 29 de agosto	Astorga – Arzua.
Día 30 de agosto	Arzua – Monte do Gozo.
Día 31 de agosto	Santiago – La Coruña.
Día 1 de Septiembre	La Coruña. Embarque en el J.J. Sister.
Día 2 de septiembre	Vigo – Bayona (en catamarán).
Día 3 de septiembre	En el mar. Comienza la travesía trasatlántica. Visita a la ciudad de Lisboa.
Día 4-10 de septiembre	Travesía trasatlántica. Desarrollo del programa académico.

⁶⁴ Cf. *Ibid.* Sin paginar. En el apartado nº 5 “Programa académico y actividades complementarias”. Cf. QUADRA SALCEDO, M. (1995). El espíritu de la Ruta Quetzal. *Ruta Quetzal Argentina*. Edición especial en exclusiva para Argentina. Madrid, Planeta-DeAgostini: 14-27.

Día 11 de septiembre	Pointe-a-Pitre (Isla de Guadalupe).
Día 12-14 de septiembre	San Juan de Puerto Rico.
Día 15-19 de septiembre	Santo Domingo.
Día 20-21 de septiembre	Ruinas de Copán (Honduras).
Día 22 de septiembre	Traslado en autocares. Paso de la frontera.
Día 23 de septiembre	Antigua (Guatemala).
Día 24 de septiembre	Subida caminando al volcán Pacaya (en activo), acompañados de vulcanólogos.
Día 25 de septiembre	Traslado en autocares. Chichicastenango.
Día 26 de septiembre	Chichicastenango.
Día 27 de septiembre	Santa Cruz de El Quiché – Cobán.
Día 28 de septiembre	Biotopo del Quetzal.
Día 29 de septiembre	Biotopo del Quetzal – Fuerte de San Felipe.
Día 30-1 de octubre	Traslado en autocar a la zona arqueológica de Tikal.
Día 2 de octubre	Tikal – Aguateca.
Día 3 de octubre	Río Petexbatum – Río de la Pasión. Navegación fluvial durante toda la jornada.
Día 4 de octubre	Pipiles – Yaxchilan (México). Navegando toda la jornada por el río Usumacinta (frontera con México).
Día 5 de octubre	Yaxchilan.
Día 6 de octubre	Palenque.
Día 7 de octubre	Yumka y Villahermosa (Estado de Tabasco).
Día 8 de octubre	Villahermosa.
Día 9 de octubre	Traslado en autocar hacia Tulum y Cancún.
Día 10 de octubre	Salida en avión hacia los diversos destinos y lugares de procedencia.

Composición de los Participantes en la Edición de 1993

En esta edición **asistieron 394 jóvenes** de edades comprendidas entre 16 y 17 años, edad que se constituiría para todas las ediciones del programa como definitiva y necesaria para participar en los trabajos y concurso de selección. En esta edición únicamente se podían presentar los nacidos en los años 1976 y 77. De este total de alumnos participantes **213 fueron españoles** y **181 entre europeos no españoles, norteafricanos e Iberoamericanos**⁶⁵. Como podemos observar, Quadra-Salcedo reducía el número de españoles participantes para dar cabida a más expedicionarios de otros países. No obstante, la diferencia absoluta entre el número de participantes españoles y no españoles fue de 32 a favor de los primeros.

⁶⁵ Cf. *Ibid.* Sin paginar. En apartado nº 6 "Expedicionarios 1993".

La distribución total de los alumnos expedicionarios fue la siguiente⁶⁶:

POR PAÍSES		POR PROVINCIAS ESPAÑOLAS			
Alemania	2	Haiti	2	Andalucía	36
Argentina	8	Holanda	2	Aragón	7
Austria	2	Honduras	6	Asturias	5
Bélgica	1	Irlanda	2	Baleares	3
Bolivia	4	Italia	2	C. León	15
Brasil	8	Luxemburgo	2	C. Mancha	9
Chile	8	Marruecos	1	Canarias	7
Colombia	8	México	10	Cantabria	5
Costa Rica	4	Nicaragua	4	Cataluña	23
Cuba	6	Panamá	5	Ceuta	1
Dinamarca	2	Paraguay	6	Extremadura	11
Ecuador	6	Perú	8	Galicia	12
EE.UU.	12	Portugal	10	La Rioja	2
El Salvador	4	Puerto Rico	8	Madrid	43
España	213	R. Dominicana	8	Murcia	4
Francia	2	Suiza	2	Navarra	2
Gran Bretaña	2	Uruguay	7	Valencia	15
Guatemala	9	Venezuela	8	P. Vasco	13

En la relación de alumnos participantes españoles están ya incluido el cupo de alumnos procedentes de la entidad patrocinadora. Recordemos que desde el ciclo anterior las entidades patrocinadoras dispondrían de un número determinado de plazas que no restarían becas al resto de las provincias españolas, es decir, al cupo general.

La selección de este cupo seguiría las mismas características que el concurso general, pero la población que podría acceder a él estaría limitada a los familiares de los empleados de la entidad patrocinadora, que durante este ciclo de Ruta Quetzal fue el grupo Argentaria. En otras palabras, es como si se tratase de una nueva Comunidad Autónoma, con el cupo de participantes determinado y se realizase la selección entre ellos.

B. EDICIÓN 1994: RUTA QUETZAL “VIAJE AL MUNDO GUARANÍ”

Esta fue la primera edición del ciclo Quetzal en la que no hubo barco. A partir de esta edición la travesía trasatlántica, tanto de ida como de vuelta, se realizaría en avión, con la peculiaridad que en el viaje de vuelta regresarían a España todos los participantes a excepción de los norteamericanos y los suramericanos que, como en la edición anterior, lo harían desde la última ciudad visitada.

En esta ocasión participaron 37 países pertenecientes a Europa y América, dos más que el año anterior, y fueron becados 390 alumnos expedicionarios conservando aproximadamente la misma proporción entre el número de chicas y de chicos.

⁶⁶ Cf. *Ibid.*

Esta edición se caracterizó porque navegaron por vía fluvial mil doscientos kilómetros por el río Paraguay, por la “hidrovía” que permite la navegación desde el río de la Plata hasta la cuenca del Amazonas. Lo realizaron en dos barcos, cada uno con 250 plazas de capacidad, donde se desarrollaron las clases del curso académico, también llamado en esta ocasión: «Aula Navegante», y es que Quadra-Salcedo se resistía a perder esta forma de desarrollar el curso de historia y actividades que le dio tan buen resultado en el ciclo anterior.

La navegación se realizó desde Asunción (Paraguay) hasta Corumbá (Brasil) para desde allí dirigirse al «Pantanal», una de las mayores reservas biológicas de América, realizando el recorrido en camiones del ejército. También se recorrieron casi cuatrocientos kilómetros en el tren a vapor más antiguo del continente americano (1863), desde la ciudad de Coronel Bogado hasta Asunción, para lo que se invirtieron, dadas sus características, tres días.

Por último indicar que se realizó un curso sobre ecología y bosque subtropical en las cataratas de Iguazú acampando del lado argentino.

Fundamento Histórico de la Edición

En esta segunda edición, Ruta Quetzal organizó una expedición para conocer la cultura Guaraní, siguiendo las huellas de Alvar Núñez Cabeza de Vaca que, en 1542 exploró las cuencas de los ríos Iguazú, Paraná y Paraguay, descubriendo las cataratas del Iguazú.

El objetivo era estudiar y visitar la zona de las Reducciones, fundadas por la orden de los jesuitas que, como una expresión más de la ilustración europea, en los siglos XVII y XVIII, desarrollaron las célebres Misiones o Reducciones, que se extendieron por unos 300.000 Kilómetros cuadrados en territorios que hoy en día pertenecen a Argentina, Bolivia, Paraguay, Brasil, Chile y Uruguay. Estas “organizaciones sociales”, en plena selva, tuvieron una gran importancia humana, que significó, en su momento, el desarrollo económico y social de Suramérica⁶⁷.

Localización y Procedimiento de la Edición

El itinerario de la edición de 1994 resultó sumamente interesante, puesto que se combinó un viaje en barco por vía fluvial y un viaje terrestre. La nota característica fue el contacto constante y seguido de la expedición con el medio natural, destacando la parte del «Pantanal» brasileño y las cataratas de Iguazú. En el aspecto más cultural los días dedicados a las Misiones o Reducciones Jesuitas permitieron desarrollar, durante un campamento de varios días de duración, el programa académico.

⁶⁷ Cf. RUTA QUETZAL (1994?). Viaje al Mundo Guaraní. *Folleto*. [¿Madrid?], Argentina. Sin paginar.

Esta edición tuvo una duración total de 43 días, la más corta de este segundo ciclo. Se desarrolló entre el 27 de agosto y el 8 de octubre de 1994, día en que los expedicionarios españoles y europeos pisaron suelo español en el aeropuerto madrileño de Barajas. En síntesis, el itinerario realizado en esta edición fue el siguiente⁶⁸:

ITINERARIO DEL VIAJE – EDICIÓN DE 1994	
Día 27 de agosto	Sevilla. Reunión de todos los alumnos-expedicionarios seleccionados en el Centro de Alto Rendimiento de Remo y Piragüismo (Isla de la Cartuja).
Día 28 de agosto	Sevilla.
Día 29 de agosto	Córdoba y Granada.
Día 30 de agosto	Sierra Nevada. Marcha y Acampada.
Día 31 de agosto	Granada – Santa Fe.
Día 1 y 2 de septiembre	Madrid.
Día 3 de septiembre	Toledo – Tordesillas.
Día 4 de septiembre	Tordesillas.
Día 5 y 6 de septiembre	Vuelos trasatlánticos según grupo de alumnos, con destino Río de Janeiro e Iguazú.
Día 7 y 8 de septiembre	Parque Nacional de Iguazú. Campamento “Cabeza de Vaca” (nombre puesto por la expedición).
Día 9 de septiembre	Traslado en autocar a Misión Jesús. Paso de frontera.
Día 10-13 de septiembre	Misión Jesús. Desarrollo Curso Académico y de Actividades.
Día 14-16 de septiembre	Presa Yacyretá.
Día 17 de septiembre	Coronel Bogado – Villarica. Comienza el largo viaje en el antiguo tren de Vapor más antiguo de todo el continente americano.
Día 18 de septiembre	Paraguarí.
Día 19 de septiembre	Lago Ypacaraí.
Día 20 y 21 de septiembre	Asunción.
Día 22 – 27 de septiembre	Navegación por el río Paraguay. Realización de diferentes escalas y desarrollo del curso académico. También se realizó una marcha por el “Chaco” paraguayo.
Día 28 de septiembre	Corumbá (Brasil).
Día 29 y 30 de septiembre	Estación Ecológica Nhumirim. Estudios y visitas de carácter etnobotánico y zoológico.
Día 1 y 2 de octubre	Estación Ecológica Nhumirim. Estudios y visitas de carácter etnobotánico y zoológico.
Día 3 de octubre	Corumbá.
Día 4-6 de octubre	Navegación por el río Paraguay. Regreso a Asunción río a bajo.
Día 7 de octubre	Asunción. Salida en avión hacia los diversos destinos y lugares de procedencia. Fin de la expedición.

⁶⁸ Ibid. Sin paginar. En el apartado nº 3 “Introducción y programa de la expedición 1994”.

Composición de los Participantes en la Edición de 1994

En esta edición **asistieron 390 jóvenes** de edades comprendidas entre 16 y 17 años, nacidos en 1977 y 1978. De este total de alumnos participantes **212 fueron españoles** y **178 entre europeos no españoles, e Iberoamericanos**⁶⁹. Como podemos observar, se mantenía aproximadamente el mismo número de participantes que en la edición anterior (cuatro menos), pero en cuanto a la participación de países se descolgaba Marruecos y se incorporaban Belice y Grecia.

La distribución total de los alumnos expedicionarios fue la siguiente⁷⁰:

POR PAÍSES		POR PROVINCIAS ESPAÑOLAS			
Alemania	1	Guatemala	2	Andalucía	32
Argentina	10	Haiti	2	Aragón	11
Austria	2	Holanda	2	Asturias	3
Bélgica	2	Honduras	4	Baleares	2
Bolivia	4	Irlanda	2	C. León	17
Belice	1	Italia	2	C. Mancha	5
Brasil	7	Luxemburgo	2	Canarias	6
Chile	4	México	7	Cantabria	4
Colombia	16	Nicaragua	4	Cataluña	16
Costa Rica	4	Panamá	4	Ceuta	1
Cuba	5	Paraguay	14	Extremadura	14
Dinamarca	3	Perú	8	Galicia	11
Ecuador	6	Portugal	10	La Rioja	1
EE.UU.	6	Puerto Rico	10	Madrid	56
El Salvador	4	R. Dominicana	6	Murcia	6
España	212	Suiza	2	Navarra	2
Francia	3	Uruguay	6	Valencia	15
Gran Bretaña	1	Venezuela	8	P. Vasco	10
Grecia	4				

Resaltar que la diferencia absoluta entre el número de participantes españoles y no españoles en esta edición de 1994, fue de 34, prácticamente como en la anterior edición.

C. EDICIÓN 1995: RUTA QUETZAL “EXPEDICIÓN AL MUNDO INCA”

Esta fue una edición que se desarrolló íntegramente por tierra, a excepción de lo vuelos trasatlánticos y de un día de navegación con la marina peruana por el Océano Pacífico hasta El Callao (Perú). Como vemos, Quadra-Salcedo seguía resistiéndose a perder en el diseño del viaje la utilización de un barco.

⁶⁹ Cf. *Ibid.* Sin paginar, En el apartado nº 6 “Expedicionarios 1994”.

⁷⁰ Cf. *Ibid.*

En esta edición de 1995 participaron 37 países pertenecientes a Europa y América, exactamente los mismos que en la edición anterior; fueron becados un total de 383 jóvenes, siete alumnos menos que el año 1994 y que serían reducidos del cupo iberoamericano. A partir de esta edición comenzarían a participar en el programa un mayor número de chicas que de chicos, exactamente en este viaje un grupo más, es decir, 15 jóvenes. Se observa que este aumento de la participación femenina se realizaría, a nivel general, en todos los países participantes, no solamente en España⁷¹.

Es esta edición se produjeron dos hechos característicos y destacables. Estos son:

A nivel social, fue la protagonizada por los dos países visitados en Suramérica (Ecuador y Perú), que en el momento del viaje estaban en conflicto prebélico entre sí (pequeña zona de la selva alejada del recorrido realizado por la expedición). Ambas naciones abrieron sus fronteras entre el pueblo ecuatoriano de Huaquillas y el pueblo peruano de Aguas Verdes para que la expedición Ruta Quetzal pudiera proseguir viaje. Este fue un momento histórico para los jóvenes participantes, concretamente los expedicionarios de ambos países pasaron la frontera juntos como símbolo de hermandad entre ellos y mensaje de futuro para sus naciones.

A nivel cultural y de aventura, en Cusco, capital del antiguo imperio incaico, iniciaron la travesía a pie durante cuatro días, prácticamente sin descanso, a través de cumbres nevadas, torrentes y selvas siguiendo el Camino Real Inca hasta la ciudad perdida de Machu-Pichu.

Este viaje fue largo y duro con muchas horas y días de autocar, lo que acentuó el alejamiento instructivo entre el grupo de alumnos expedicionarios y el de profesores, quienes seguirían viajando en su autocar independiente provocando escasos momentos comunes. En esta edición comenzó a perderse el poco espíritu que quedaba de la idea del mentor que Quadra-Salcedo pretendía, manteniéndose como único vestigio de esto el grupo de profesores de Educación Física y deportes que duplicaban su trabajo de profesor y monitor estando siempre en contacto directo con los jóvenes.

Fundamento Histórico de la Edición

En esta nueva edición de 1995, bicentenario de la muerte del científico español Antonio de Ulloa, se conmemoró la expedición de Antonio de Ulloa y Jorge Juan al Virreynato del Perú, siguiendo el Camino Real del Sol, llamado en lengua quechua Capac Ñan, desde Cusco a Quito, hoy capital de la república de Ecuador⁷².

El viaje se inició en España, donde en esta edición se profundizó en la cultura mediterránea, una de las raíces de la cultura Iberoamericana. En Ecuador y Perú la expedición estudiaría el legado incaico, para vivir las realizaciones culturales y materiales del

⁷¹ Cf. RUTA QUETZAL (1995?). Expedición al Mundo Inca. Programa. [¿Madrid?], Argentina. Sin paginar. En el apartado nº 5 "Expedicionarios y monitores 1995".

⁷² Cf. RUTA QUETZAL (1995?). Expedición al Mundo Inca. Folleto. [¿Madrid?], Argentina. Sin paginar.

Tahuantinsuyu (Imperio Inca). También se estudió el arte barroco hispanoamericano y siguieron las huellas de Antonio de Ulloa, ascendiendo como él, al Pinchincha y Cotopaxi, este último el mayor volcán activo del mundo.

Localización y Procedimiento de la Edición

El estudio de la cultura Inca en sus entornos y lugares histórico supuso la confección de un itinerario sumamente interesante, a la vez, que desde el punto de vista físico implicó la realización de numerosas marchas a pie por entornos naturales privilegiados.

La realización de este largo viaje entre Quito (Ecuador) y Cusco (Perú) significó la utilización de buenos y confortables autocares dadas la multitud de horas que los jóvenes expedicionarios estarían sentados en ellos. Este viaje fue uno de los pocos en que Quadra-Salcedo consintió en utilizar transportes de calidad turística.

En Perú también se utilizó un ferrocarril para ascender por los Andes, partiendo del pueblecito de La Oroya hasta Huancayo. Este tren ostenta el récord del mundo de altura en Ticlio, llegando hasta 4.817 mts.

Otra característica del calendario programado fue el adelantamiento del comienzo del viaje al mes de junio, dos meses antes que en ediciones precedentes. La causa suponemos que fue por operatividad y no perjudicar el comienzo del curso escolar para los españoles, como sucedía en el ciclo de Aventura 92 que se realizaba el viaje en los meses de septiembre y octubre.

Esta edición tuvo una duración total de 48 días, desarrollándose entre el 19 de junio 5 de agosto de 1995. En síntesis, el itinerario que se siguió durante estas tres fases fue el siguiente⁷³:

ITINERARIO DEL VIAJE – EDICIÓN DE 1995	
Día 19 de junio	Cáceres. Reunión de todos los alumnos expedicionarios seleccionados en el Camping "Ciudad de Cáceres".
Día 20 de junio	Cáceres.
Día 21 de junio	Cáceres-Trujillo-Mérida-Trujillo.
Día 22 de junio	Cáceres Madrid.
Día 23 de junio	Valle de la Fuenfría-Segovia.
Día 24 de junio	Segovia.
Día 25 de junio	Segovia-Toledo-Madrid.
Día 26-29 de junio	Madrid. Vuelo trasatlántico a Quito.
Día 30 de junio	Quito-Mitad del Mundo-Pinsaquí-Yaguachi.

⁷³ CF. Ibid. Sin paginar. En apartado nº 3 "Introducción y programa de la expedición 1995".

Día 1 de julio	Otavalo-Pinsaquí.
Día 2 de julio	Zuleta-Hacienda Cusín-Quito.
Día 3-5 de julio	Quito. Subida al volcán Pichincha.
Día 6 de julio	Hacienda San Agustín-Brigada Patria.
Día 7 de julio	Volcán Copotaxi. Acampada y subida.
Día 8 de julio	Hacienda San Agustín-Brigada Patria.
Día 9 de julio	Alausí-Cuenca.
Día 10 de julio	Ingapirca-Nariz del Diablo-Machala.
Día 11 de julio	Machala-Cruce de fronteras.
Día 12 de julio	Playa de Colán-Paita-Chiclayo.
Día 13 de julio	Playa de Pimentel-Chiclayo-Cajamarca.
Día 14 de julio	Cajamarca.
Día 15 de julio	Cajamarca-Playa de Huanchaco-Trujillo.
Día 16 de julio	Huanchaco-Trujillo.
Día 17 de julio	Huanchaco-Trujillo-Ica.
Día 18 de julio	Ica-Arequipa
Día 19 de julio	Arequipa-Puno.
Día 20 de julio	Puno.
Día 21 de julio	Puno-La Raya-Cusco.
Día 22-24 de julio	Cusco. Desarrollo del programa académico.
Día 25 de julio	Cusco-Urubamba.
Día 26-29 de julio	Marcha por el Camino del Inca hasta Machu-Pichu.
Día 30 de julio	Machu-Pichu.
Día 31 de julio	Machu-Pichu-Cusco-Pisco. Embarque en el navío de la armada peruana rumbo al Callado.
Día 1 de agosto	El Callao-Lima.
Día 2 de agosto	Lima.
Día 3 de agosto	Lima-Fundo "El Oliva"-Lima.
Día 4 de agosto	Lima. Salida en avión hacia los diversos destinos y lugares de procedencia. Fin de la expedición.

Como se puede observar en la frecuencia de este itinerario, la edición de 1995 fue, en su parte peruana, una auténtica maratón de ciudades y lugares a visitar. Este programa se pudo hacer gracias a la utilización de autocares de gama comercial alta, preparados para largos recorridos turísticos, algunos de ellos fueron nocturnos. Sin ellos no se hubiera conseguido hacer tan dilatado recorrido.

Composición de los Participantes en la Edición de 1995

En esta edición participaron 383 jóvenes, nacidos en 1978 y 1979. De este total de alumnos participantes 218 españoles y 165 entre europeos no españoles, e Iberoamericanos⁷⁴. Como podemos observar, continua el descenso de participantes, pero a costa de los expedicionarios no españoles, concretamente en esta edición reduciendo el número de europeos. Recordemos que en la edición anterior se redujo el número de participantes iberoamericanos.

Países como Grecia, Holanda, Austria, Dinamarca, Irlanda, Luxemburgo, Bélgica, Francia, Italia y Suiza vieron reducida su participación a un solo candidato. En cuanto al número de países se mantuvieron los mismos que en la edición anterior.

En cuanto a la diferencia entre el número de españoles participantes y el número de no españoles, queremos hacer significar la disminución brusca de estos últimos, llegando a ser de casi el doble que en las ediciones anteriores. En esta ocasión fue de 53. La distribución total de los alumnos expedicionarios fue la siguiente⁷⁵:

POR PAÍSES		POR PROVINCIAS ESPAÑOLAS			
Alemania	1	Guatemala	5	Andalucía	34
Argentina	8	Haiti	2	Aragón	11
Austria	1	Holanda	1	Asturias	6
Bélgica	1	Honduras	4	Baleares	3
Bolivia	4	Irlanda	1	C. León	11
Belice	1	Italia	1	C. Mancha	7
Brasil	8	Luxemburgo	1	Canarias	6
Chile	8	México	8	Cantabria	3
Colombia	8	Nicaragua	4	Cataluña	16
Costa Rica	4	Panamá	4	Ceuta y Melilla	2
Cuba	6	Paraguay	8	Extremadura	16
Dinamarca	1	Perú	12	Galicia	14
Ecuador	12	Portugal	11	La Rioja	2
EE.UU.	6	Puerto Rico	6	Madrid	47
El Salvador	4	R. Dominicana	6	Murcia	5
España	218	Suiza	1	Navarra	5
Francia	1	Uruguay	6	Valencia	18
Gran Bretaña	1	Venezuela	8	P. Vasco	12
Grecia	1				

⁷⁴ Cf. Ibid. Sin paginar. En el apartado nº 5 "Expedicionarios y monitores 1995".

⁷⁵ Cf. Ibid. Sin paginar. En el apartado nº 5 "Expedicionarios y Monitores 1995".

D. EDICIÓN 1996: RUTA QUETZAL “EXPEDICIÓN AL LEGENDARIO POTOSÍ”

Nos encontramos en la cuarta edición de este ciclo, que siguiendo la línea de los últimos años se realizaría enteramente por tierra. Así mismo, también se desarrolló una etapa fluvial desde el altiplano descendiendo hacia la cuenca amazónica, navegando durante un día en planchones por el río Mamoré, afluente del Madeira. Como es natural no podía faltar esta etapa fluvial en el diseño de Miguel de la Quadra.

En esta edición comenzarían a notarse el incremento del número de chicas participantes. Exactamente en este viaje se tuvieron que organizar 19 grupos de alumnos, de aproximadamente entre 15 y 18 componentes cada uno de ellos, resultando al final 11 grupos de chicas y 8 de chicos, es decir, casi 40 mujeres más que en la edición anterior. Igualmente se observó que este aumento se realizó, a nivel general, en todos los países participantes, no solamente en España⁷⁶.

En España se realizó la Ruta del Califato desde Granada hasta Córdoba para continuar visitando las minas de Almadén, donde se obtenía el cinabrio que luego viajaba a América. La parte americana se dedicó a Bolivia tomando como eje principal el estudio de las misiones jesuíticas, la ciudad minera de Potosí y la visita al Salar de Uyuni en el altiplano andino.

Durante un mes, los expedicionarios de Ruta Quetzal recorrieron la amplia geografía boliviana: desde las selvas amazónicas del río Mamoré, hasta las altas punas de la cordillera de los Andes; y su variada climatología, ya que Bolivia posee todos los climas de la Tierra.

Fundamento Histórico de la Edición

En 1996 se conmemoró el 450 aniversario (10 de enero de 1546) de la fundación de la Villa Imperial de Potosí, por lo que se realizó un seminario sobre la historia de la Minería en Iberoamérica, y la evolución de la moneda que se acuñó en esta ceca, y que le dio fama mundial por sus enormes yacimientos de plata. En la montaña de plata de Potosí, nació la frase mundialmente conocida de “vale más que un Potosí” como símil de riqueza inalcanzable⁷⁷.

La “Expedición al Legendarío Potosí” también desarrolló una fase española partiendo desde Granada, por la Ruta del Califato hasta Córdoba, “Parnaso” con vocación literaria en la época romana, andalusí, judía, mozárabe y cristiana para continuar hacia Puertollano, donde se estudiaron las minas de cinabrio de Almadén, trabajadas ininte-

⁷⁶ CF. RUTA QUETZAL (1996?). Expedición al Legendarío Potosí. Programa. [¿Madrid?], Argentaria. Sin paginar. En el apartado nº 5 “Expedicionarios y monitores 1996”.

CF. GÓMEZ ENCINAS, V. (1996). Cuaderno de campo personal. Libro de notas tomadas durante la realización del viaje Ruta Quetzal edición 1996. Manuscrito. España-Bolivia: s.p.

⁷⁷ Cf. RUTA QUETZAL (1996?). Expedición al Legendarío Potosí. Folleto. [¿Madrid?], Argentaria. Sin paginar.

rrupidamente desde hace 2.300 años. Los romanos utilizaron el cinabrio en frío, para obtener el minio o bermellón. Desde el siglo X, el mineral se calentaba con buitrones para extraer los azogues o mercurio que se exportaban a América para beneficiar los metales preciosos. Es aquí donde se une esta fase con la fase boliviana en la ciudad de Potosí⁷⁸.

Localización y Procedimiento de la Edición

El periplo boliviano realizado en esta edición fue muy completo puesto que prácticamente se dio la vuelta al país. Se realizó un breve recorrido por la selva amazónica boliviana visitando la zona tropical, en donde los expedicionarios descubrieron sus frágiles ecosistemas en los que habitan mariposas enormes, jaguares, monos arañas y aulladores, pumas y anacondas que pueden alcanzar hasta siete metros⁷⁹.

Posteriormente se visitó el altiplano, concretamente se acampó en el Salar de Uyuni, situado a 3.656 metros de altura, donde la expedición tuvo la oportunidad de ver como era el trabajo de extracción de sal a base de pico y pala. Este salar está enmarcado en una serie de conos volcánicos, rodeados de fumarolas, geysers y lagunas que se tiñen de diferentes colores en la gama de los amarillos verdosos, debido al azufre. También visitaron las minas de Potosí y en la zona de Oruro tuvieron la oportunidad de adentrarse en las minas de oro de Kori Kollo (montaña de oro)⁸⁰.

Esta edición tuvo una duración total de 47 días, desarrollándose entre el 18 de junio y el 3 de agosto de 1996. El itinerario que se estableció entre estas fases fue el siguiente⁸¹:

ITINERARIO DEL VIAJE – EDICIÓN DE 1996	
Día 18 de junio	Madrid. Reunión de todos los alumnos expedicionarios seleccionados en el Polideportivo Municipal de Boadilla del Monte.
Día 19 y 20 junio	Madrid.
Día 22 de junio	Granada.
Día 23 y 24 junio	Alpujarras.
Día 25 de junio	Jaén-Almadén.
Día 26 de junio	Almadén.
Día 27 y 28 junio	Toledo.
Día 29 de junio	Madrid. Vuelo trasatlántico a Santa Cruz de la Sierra (Bolivia).
Día 30 de junio	Santa Cruz de la Sierra.

⁷⁸ Cf. Ibid.

⁷⁹ Cf. Ibid.

⁸⁰ Cf. RUTA QUETZAL (1996?). Expedición al Legendario Potosí. Programa. [¿Madrid?], Argentaria. Sin paginar. En el apartado nº 2 "Introducción y programa de la expedición 1996".

⁸¹ Cf. Ibid.

Día 1 de julio	Santa Cruz de la Sierra-San Javier-Concepción.
Día 2-4 de julio	Concepción. Desarrollo del programa académico y de actividades.
Día 5 de julio	Concepción-Santa Ana.
Día 6 y 7 de julio	Santa Ana. Desarrollo actividades deportivas y seminarios.
Día 8 de julio	Santa Ana-San José de Chiquitos-Santa Cruz.
Día 9 de julio	Santa Cruz de la Sierra-Camirí.
Día 10 de julio	Camiri.
Día 11 de julio	Camiri-Monteagudo-Zudañez.
Día 12 de julio	Sudanés-Tarabuco-Sucre.
Día 13 y 14 de julio	Sucre. Desarrollo de seminarios y conferencias.
Día 15 de julio	Sucre-Potosí.
Día 16-19 de julio	Potosí. Desarrollo del programa académico y de actividades.
Día 20 de julio	Potosí-Salar de Uyuni.
Día 21 de julio	Salar de Uyuni.
Día 22 de julio	Salar de Uyuni-Oruro-La Paz.
Día 23 de julio	La Paz.
Día 24 de julio	La Paz-Tiahuanaco-Lago Titicaca-La Paz.
Día 25-28 de julio	La Paz-Takesi. Marcha a pie por el camino Inca.
Día 29 y 30 julio	San Ignacio de Moxos. Desarrollo de actividades deportivas, talleres y seminarios.
Día 31 de julio	San Ignacio de Moxos-Trinidad-Santa Cruz.
Día 1 y 2 de agosto	Santa Cruz de la Sierra. Salida en avión hacia los diversos destinos y lugares de procedencia. Fin de la expedición.

Composición de los Participantes en la Edición de 1996

En esta edición participaron 315 jóvenes nacidos en 1979 y 1980. De este total 187 eran españoles y 128 entre europeos no españoles, e Iberoamericanos⁸². Participaron 37 países pertenecientes a Europa y América, pero con dos modificaciones con respecto al año anterior: no participarían Belice ni Suiza y sí lo harían Finlandia y Suecia.

Fueron becados un total de 315 jóvenes, sesenta y ocho alumnos menos que en la edición anterior, pero la reducción se realizaría tanto en el cupo español como en el resto. Esto nos indica y demuestra los problemas económicos por los que el programa Ruta Quetzal estaba pasando. Desde 1993 se habían reducido 79 becas que afectaban a todos los países, puesto que todos habían sufrido merma en el número de participantes.

⁸² Cf. *Ibid.* Sin paginar. En apartado nº 5 "Expedicionarios y monitores 1996".

La distribución total de los alumnos expedicionarios fue la siguiente⁸³:

POR PAÍSES				POR PROVINCIAS ESPAÑOLAS	
Alemania	1	Guatemala	5	Andalucía	22
Argentina	5	Haiti	2	Aragón	10
Austria	1	Holanda	1	Asturias	4
Bélgica	1	Honduras	4	Baleares	3
Bolivia	10	Irlanda	1	C. León	13
Brasil	5	Itália	1	C. Mancha	4
Chile	4	Luxemburgo	1	Canarias	2
Colombia	6	México	5	Cantabria	4
Costa Rica	4	Nicaragua	4	Cataluña	15
Cuba	6	Panamá	4	Extremadura	11
Dinamarca	1	Paraguay	5	Galicia	9
Ecuador	5	Perú	5	La Rioja	1
EE.UU.	3	Portugal	8	Madrid	60
El Salvador	4	Puerto Rico	5	Murcia	3
España	187	R. Dominicana	5	Navarra	4
Finlandia	1	Suecia	2	Valencia	13
Francia	1	Uruguay	5	P. Vasco	9
Gran Bretaña	1	Venezuela	5		
Grécia	1				

E. EDICIÓN 1997: RUTA QUETZAL “PRIMERA EXPEDICIÓN CIENTÍFICA A AMÉRICA”

Con esta edición entramos en la segunda mitad del ciclo Ruta Quetzal (1997-2000). Este viaje se caracterizaría por ser el que sufrió las mayores reducciones económicas de todos los programas del ciclo, lo que obligó a la organización a reducir drásticamente el número de participantes pasando a ser de 261 en total, 133 menos que en la primera edición de 1993. Por el contrario no se redujo los días de duración del evento.

La expedición de 1997 tuvo como objetivo dar a conocer el interés de la Corona de España por descubrir los secretos de la naturaleza del Nuevo Mundo. El doctor Francisco Hernández, protomédico de Felipe II y primer explorador científico de la medicina, constituye una de las figuras de mayor relieve de la cultura española y mexicana.

⁸³ Cf. *Ibid.*

En esta edición continuó la incorporación elevada de chicas a las expediciones de Ruta Quetzal, que superó, aun más, a la anterior. En este viaje se tuvieron que organizar 16 grupos de expedicionarios de aproximadamente entre 15 y 18 componentes cada uno de ellos. Al final resultaron 10 grupos de chicas y 6 de chicos, es decir, casi 64 mujeres más. Al igual que en otras ocasiones se observó que este aumento se realizó, a nivel general, en todos los países participantes y no solamente en España⁸⁴.

Fundamento Histórico de la Edición

Los resultados de la primera expedición científica a América en 1571, obligaron a los comerciantes venecianos a ceder el protagonismo que habían alcanzado con el comercio de remedios medicinales traídos de Oriente, y que vendidos a altísimos precios, se usaban como verdaderas panaceas en toda Europa de los siglos XV y XVI.

El rey Felipe II envió a Nueva España al mejor sabio de su época: Francisco Hernández, un naturalista con el título de protomédico de la Nueva España, nacido en la Puebla de Montalbán (Toledo). La Real Orden de Felipe II de 2 de enero de 1570, que recibió este científico era la de pedir información, viajar, recolectar, dibujar, experimentar y escribir sobre todas las hierbas, árboles y plantas medicinales que encontrase a su paso⁸⁵.

A lo largo de toda su expedición, Francisco Hernández viajó interrogando a los indígenas más ancianos y anotando en su diario todo aquello que le decían. Además probaba y experimentaba en él las hierbas y medicinas poniéndose alguna vez al borde de la muerte por envenenamiento. Su figura quedó grabada en la memoria de los indios como «El Preguntador»⁸⁶.

Localización y Procedimiento de la Edición

La duración de esta edición fue de cuarenta y cinco días, correspondiendo a la fase española 13 jornadas, dos más que en el viaje anterior, y se dedicaron treinta y dos días a la fase americana, cuatro menos que el año anterior. En España se recorrió la Comunidad de Castilla y León, Toledo y San Lorenzo de El Escorial.

En la parte americana se atravesó los estados mexicanos de Puebla, Oaxaca, Chiapas, Tabasco y Veracruz, volviendo a México D.F. por el camino de Hernán Cortés desde la costa. En 1997 se cumple el 450 aniversario de su muerte en Castilleja de la Cuesta (Sevilla), cuando estaba regresando a México.

⁸⁴ Cf. RUTA QUETZAL (1997?). Primera Expedición Científica a América. Programa. [Madrid?], Argentaria. Sin paginar. En el apartado nº 5 "Expedicionarios y monitores 1997".

Cf. GÓMEZ ENCINAS, V. (1997). Cuaderno de campo personal. Libro de notas tomadas durante la realización del viaje Ruta Quetzal edición 1997. Manuscrito. España-México: s.p.

⁸⁵ Cf. RUTA QUETZAL (1997?). Primera Expedición Científica a América. Folleto. [¿Madrid?], Argentaria.

⁸⁶ Cf. *Ibid.*

En síntesis, el itinerario fue el siguiente⁸⁷:

ITINERARIO DEL VIAJE – EDICIÓN DE 1997	
Día 18 de junio	Madrid. Concentración de todos los alumnos expedicionarios seleccionados en el Instituto Nacional de Educación Física (INEF), en la Ciudad Universitaria. Traslado a Burgo de Osma.
Día 19 de Junio	Burgo de Osma-Valladolid.
Día 20 de Junio	Valladolid.
Día 21 de Junio	Tordesillas-Salamanca-Ávila.
Día 22 de Junio	Ávila-Sierra de Guadarrama.
Día 23-25 de junio	El Escorial.
Día 26 de Junio	El Escorial-Madrid-Toledo.
Día 27 de Junio	Toledo.
Día 28 de Junio	Toledo-Madrid.
Día 29 de Junio	Madrid.
Día 30 de Junio	Vuelo trasatlántico Madrid-México.
Día 1 de julio	México D.F.
Día 2 de julio	México-Puebla.
Día 3-6 de julio	Puebla.
Día 7 de julio	Puebla-Oaxaca.
Día 8-10 de julio	Oaxaca.
Día 11 de julio	Oaxaca-Playa Mazunte.
Día 12-13 de julio	Playa Mazunte-Universidad del Mar.
Día 14 de julio	Playa Mazunte-Huatulco.
Día 15 de julio	Huatulco-Tuxla Gutiérrez.
Día 16 de julio	Tuxla-San Cristóbal de las Casas.
Día 17-20 de julio	San Cristóbal de las Casas.
Día 21 de julio	San Cristobal-Palenque.
Día 22 de julio	Palenque-Pichucalco.
Día 23-24 de julio	Pichucalco.
Día 25 de julio	Pichucalco-Veracruz.
Día 26 de julio	Veracruz-Antigua.
Día 27 de julio	Antigua-Playa de Tecolutla.
Día 28 de julio	Tecolutla-Papantla-Tajin.
Día 29 y 30 de julio	Tajín-Teotihuacan.
Día 31 julio	México-España. Salida en avión hacia los diversos destinos y lugares de procedencia. Fin de la expedición.

⁸⁷ Cf. Ibid. Sin paginar. En el apartado nº 2 "Introducción y programa de la expedición 1997.

Composición de los Participantes en la Edición de 1997

En esta edición participaron 261 jóvenes nacidos en 1980 y 1981. De este total 167 eran españoles y 94 entre europeos no españoles, e Iberoamericanos⁸⁸. Participaron 38 países pertenecientes a Europa y América, uno más que el año precedente, y se incorporó Suiza.

En esta edición fueron becados 54 alumnos menos que en la edición anterior, lo que significaba que Ruta Quetzal desde 1993 había reducido significativamente el número de participantes, concretamente 133 expedicionarios menos en una sola edición. Esto nos sigue indicando los constantes problemas económicos por los que el programa Ruta Quetzal estaba pasando.

Los problemas de financiación se notaron, sobre todo, en el número de participantes extranjeros puesto que a partir de esta edición el número total de expedicionarios no españoles rondaría siempre los cien y por el contrario, el número de participantes nacionales siempre rondó los doscientos. Recordemos que en el ciclo Aventura 92 estas cifras se aproximaban casi a un cincuenta por ciento.

La distribución total de los alumnos expedicionarios fue la siguiente⁸⁹:

POR PAÍSES				POR PROVINCIAS ESPAÑOLAS	
Alemania	1	Guatemala	3	Andalucía	18
Argentina	5	Haiti	2	Aragón	6
Austria	1	Holanda	1	Asturias	2
Bélgica	1	Honduras	3	Baleares	1
Bolivia	3	Irlanda	1	C. León	18
Brasil	4	Italia	1	C. Mancha	18
Chile	3	Luxemburgo	1	Canarias	3
Colombia	3	México	8	Cantabria	1
Costa Rica	3	Nicaragua	3	Cataluña	11
Cuba	3	Panamá	3	Extremadura	9
Dinamarca	1	Paraguay	3	Galicia	10
Ecuador	3	Perú	4	La Rioja	1
EE.UU.	3	Portugal	4	Madrid	46
El Salvador	3	Puerto Rico	3	Melilla	1
España	167	R. Dominicana	3	Murcia	1
Finlandia	1	Suecia	1	Navarra	4
Francia	1	Suiza	1	Valencia	11
Gran Bretaña	1	Uruguay	4	P. Vasco	6
Grécia	1	Venezuela	4		

⁸⁸ Cf. *Ibid.* Sin paginar. En el apartado nº 5 "Expedicionarios y monitores 1997".

⁸⁹ Cf. *Ibid.* Sin paginar. En el apartado nº 5 "Expedicionarios y monitores 1997".

Podemos destacar en esta relación de países y número de participantes, que por primera vez las Comunidades Autónomas de Castilla y León y Castilla la Mancha igualaron el número de participantes, hasta el momento siempre fue menor por parte de la Comunidad de Castilla la Mancha; también destacar que fue la edición con más número de jóvenes, en ambas 18.

Recordemos que esto se debe a la participación, a partir de estos momentos, de estas dos comunidades en calidad de patrocinadores-colaboradores autonómicos financiando a los jóvenes de sus respectivas comunidades que gasasen el concurso.

También considerar que se continuó acrecentando la diferencia absoluta entre el número de participantes españoles y no españoles, en esta edición de 1997 fueron 73 participantes nacionales más.

F. EDICIÓN 1998: RUTA QUETZAL “V CENTENARIO DEL DESCUBRIMIENTO DE TIERRA FIRME (VENEZUELA) Y DE LA EXPEDICIÓN DE VASCO DE GAMA A LA INDIA”

Nos encontramos en la sexta edición de este ciclo, en la cual, Quadra-Salcedo volvería a recuperar unas jornadas del viaje en barco y realizar parte del programa académico. En la etapa americana se navegaría desde Puerto Ordaz (Venezuela), por el río Orinoco y se pondría rumbo a Macuro, destino de la expedición. En la parte española se navegaría durante un día por el río Duero entre España y Portugal.

Miguel de la Quadra-Salcedo propuso en esta ocasión un viaje de experiencias y estudios para conmemorar el V Centenario (1498-1998) de la llegada de Vasco de Gama a la India (Calicut), y la llegada de Cristóbal Colón a la Isla de Trinidad y al delta del río Orinoco, en las costas de la península de Paria, tomando posesión de aquella tierra en Macuro.

En esta edición continuó la incorporación elevada de chicas a las expediciones de Ruta Quetzal, igualando a la edición anterior. En este viaje se tuvieron que organizar 16 grupos de expedicionarios entre 17 y 21 componentes cada uno de ellos; al final resultaron 10 grupos de chicas y 6 de chicos⁹⁰.

Fundamento Histórico de la Edición

A finales del siglo XV, la gran experiencia en la navegación oceánica portuguesa heredada después por España, permitió que estos dos países realizaran grandes expediciones marítimas. Portugal y España se habían propuesto alcanzar la misma meta: descubrir la ruta que llevaba hasta el “País de las Especies”, la India. Ambas coronas enviaron a sus mejores navegantes aunque siguiendo rutas opuestas: España por occidente y Portugal por oriente⁹¹.

⁹⁰ Cf. GÓMEZ ENCINAS, V. (1998). Cuaderno de campo personal. Libro de notas tomadas durante la realización del viaje Ruta Quetzal edición 1998. *Manuscrito*. España-Venezuela: s.p.

⁹¹ Cf. RUTA QUETZAL (1998?). V Centenario del Descubrimiento de Tierra Firme (Venezuela) y de la Expedición de Vasco de Gama a la India. *Folleto*. [¿Madrid?], Argenteria.

El 8 de julio de 1497, el rey Don Manuel de Portugal mandó una expedición compuesta por seis barcos, capitaneados por el almirante Vasco de Gama. Los portugueses llegaban el 20 de mayo de 1498 a Calicut (India), tras una odisea de más de nueve meses de circunvalar todo el continente africano. Por su parte, los Reyes Católicos enviaron al almirante Cristóbal Colón a una nueva aventura marítima. El 30 de mayo del año 1498, seis navíos partieron del puerto de Sanlúcar de Barrameda rumbo a la India, siguiendo la ruta de occidente⁹².

Después de nueve semanas de navegación, el almirante Colón llegó a la isla de Trinidad y al delta del río Orinoco, y el 5 de agosto de 1498 tomó posesión de aquella tierra en Macuro, hoy Puerto Colón (Venezuela). El almirante llegó a pensar que se trataba de uno de los cuatro cauces que, según la Biblia, se encontraban en el Paraíso Terrenal y tuvo la convicción de haber llegado a las tierras de la India, donde se acaba Oriente. La expedición encontró en las Islas de Cubagua y Margarita las primeras perlas vistas por los europeos en América⁹³.

Localización y Procedimiento de la Edición

La duración de esta edición fue de cincuenta y siete días, el viaje de mayor extensión del programa Ruta Quetzal y también del proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal (1993-2000). En la etapa española se invertirían 25 jornadas, bastantes más que en ediciones anteriores y se dedicaron treinta y dos días a la fase americana, exactamente igual que en 1997. Por primera vez España alcanzaba casi un mes de protagonismo en la totalidad de días dedicados a una edición.

La edición, en general, estuvo interesante combinándose diferentes fases y actividades. No obstante fue un viaje muy rápido, visitando muchísimas localidades pero dedicando una sola jornada a la mayoría de ellas, no dando tiempo a apreciar y sentir los lugares donde se estaba.

Consideramos que en este viaje y en los siguientes se perdería el espíritu que siempre se había mantenido en anteriores expediciones, es decir, recordemos que para Quadra-Salcedo, viajar tenía sentido si se conocía a las gentes de los lugares visitados, así como sus costumbres, no como un turista que pasa por los lugares sin más.

Ruta Quetzal se convirtió en un viaje sumamente nómada, al final del viaje los expedicionarios casi no podían distinguir y diferenciar los lugares visitados. Incluso, en bastantes visitas a monumentos, museos, etc. se realizaban con guías de turismo, sin el acompañamiento de un profesor de la expedición, algo que en el ciclo anterior y en las primeras ediciones de este se intentaba paliar. El proyecto comenzaba a desviarse de uno de sus principios originales: no ser un viaje turístico.

⁹² Cf. *Ibid.*

⁹³ Cf. RUTA QUETZAL (1998?). V Centenario del Descubrimiento de Tierra Firme (Venezuela) y de la Expedición de Vasco de Gama a la India. *Programa*. [¿Madrid?], Argentaria. Sin paginar. En el apartado nº 2 "Introducción y Programa de la expedición 1998".

En síntesis, el largo periplo seguido fue el siguiente⁹⁴:

ITINERARIO DEL VIAJE – EDICIÓN DE 1998	
Día 19 de junio	Madrid. Concentración de todos los alumnos expedicionarios seleccionados en el campamento de Boadilla del Monte.
Día 21 de junio	Ceuta.
Día 22 de junio	Ceuta-Sevilla.
Día 23 de junio	Sevilla.
Día 24 de junio	Sevilla-Huelva-Lisboa.
Día 25 de junio	Lisboa.
Día 27 de junio	Lisboa-Coímbra.
Día 28 de junio	Coímbra-Oporto.
Día 29 de junio	Oporto-Puerto de Regua. Navegación por el río Duero.
Día 30 de junio	Regua-Vega Terrón. Navegación por el río Duero.
Día 1 de julio	Salamanca.
Día 2 de julio	Zamora-Castroverde del Campo-Toro-Zamora.
Día 3 de julio	Zamora-Valladolid-Guadarrama (Peguerinos). Marcha nocturna por la Sierra de Guadarrama en dirección a El Escorial.
Día 4 de julio	El Escorial-Toledo.
Día 5 de julio	Toledo.
Día 6 de julio	Toledo-Madrid.
Día 7 de julio	Madrid-Cuenca-Valencia.
Día 8 de julio	Valencia-Castellón-Valencia.
Día 9 de julio	Valencia-Valldigna-Villajoyosa (Alicante).
Día 10 de julio	Villajoyosa (Alicante).
Día 11 de julio	Villajoyosa-Crevillente-Murcia.
Día 12 de julio	Cartagena-Mar Menor.
Día 13 de julio	Mar Menor-Madrid.
Día 14 de julio	Madrid-Caracas.
Día 15 de julio	Playa de Mamo-Caracas-Playa de Mamo.
Día 16 de julio	Caracas-Puerto La Cruz-Isla Margarita.
Día 17 de julio	Isla Margarita-Playa Guayacán.
Día 18 de julio	Playa Guayacán.

⁹⁴ Cf. Ibid. Sin paginar. En el apartado nº 2 "Introducción y Programa de la expedición 1998".

Día 19 de julio	Playa Guayacán-Isla Cubagua.
Día 20 de julio	Isla Cubagua.
Día 21 de julio	Cubagua-Punta de Piedra-Carupano-Playa Medina.
Día 22 y 23 de julio	Playa Medina.
Día 24 de julio	Playa Medina-Caripe-Cueva del Guácharo.
Día 25 de julio	Cueva del Guácharo.
Día 26 de julio	Caripe-Maturín-Carupano.
Día 27 de julio	Navegación por Boca de Dragón y río Orinoco.
Día 28 de julio	Ciudad Bolívar.
Día 29 de julio	Presa del Gurí-Puerto Ordaz.
Día 30 de julio	Embarque en el Conferry Petronila Mato. Día de navegación.
Día 31 de julio a 5 de agosto	Macuro. Programa académico y actividades medioambientales.
Día 7 de agosto	Cumaná (playa de San Luis).
Día 8 de agosto	Cumaná-Puerto Pirita-Caracas (playa de Mamo).
Día 9 de agosto	Caracas.
Día 10 de agosto	La Guaira.
Día 11 de agosto	Playa de Mamo.
Día 12 de agosto	Caracas-Madrid (primer grupo)
Día 13 de agosto	Caracas-Madrid (segundo grupo). Salida en avión de los diversos países hacia sus lugares de procedencia.
Día 14 de agosto	Fin de la expedición.

Composición de los Participantes en la Edición de 1998

En esta edición participaron 298 jóvenes nacidos en 1981 y 1982. De este total 188 eran españoles y 94 entre europeos no españoles, asiáticos e Iberoamericanos⁹⁵. Participaron 39 países pertenecientes a Europa, Asia y América, uno más que el año precedente; se incorporó Filipinas.

Esta edición recuperó algunas de las becas perdidas en el año anterior, exactamente fueron 37 alumnos más, lo que significaba que las ayudas de las comunidades de Castilla y León y Castilla La Mancha fueron muy importantes para el programa Ruta Quetzal. No obstante se continuó acrecentando la diferencia absoluta entre el número de participantes españoles y no españoles. En esta edición de 1998 fueron 78 participantes nacionales más. Recordemos que en 1993 solo era de 32.

⁹⁵ Cf. *Ibid.* Sin paginar. En el apartado nº 4 "Expedicionarios y monitores".

La distribución total de los alumnos expedicionarios fue la siguiente⁹⁶:

POR PAÍSES		POR PROVINCIAS ESPAÑOLAS			
Alemania	1	Guatemala	6	Andalucía	17
Argentina	4	Holanda	1	Aragón	8
Austria	1	Honduras	3	Asturias	4
Bélgica	1	Irlanda	1	Baleares	2
Bolivia	4	Italia	1	C. León	20
Brasil	4	Luxemburgo	1	C. Mancha	21
Chile	4	México	3	Canarias	3
Colombia	4	Nicaragua	3	Cantabria	2
Costa Rica	3	Panamá	3	Cataluña	10
Cuba	3	Paraguay	3	Extremadura	8
Dinamarca	1	Perú	4	Galicia	8
Ecuador	3	Portugal	12	La Rioja	1
EE.UU.	4	Puerto Rico	3	Madrid	55
El Salvador	3	R. Dominicana	3	Murcia	5
España	188	Suecia	1	Navarra	3
Finlandia	1	Suiza	1	Valencia	13
Filipinas	1	Uruguay	4	P. Vasco	6
Francia	1	Venezuela	11		
Gran Bretaña	1	Trinidad y Tobago	1		
Grecia	1				

Debemos destacar, observando la tabla de más arriba, que se incorpora el país de Filipinas, pero desaparece por primera vez en la historia del proyecto: Haití. También las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla no estarían representadas.

Hemos visto que esta edición con respecto a la anterior aumentó el número de participantes en 37, pero si nos fijamos y comparamos ambos años, este aumento se debe sobre todo al incremento de participación de ciudadanos españoles, no del resto de países, aunque se incorporase Filipinas. Esto acentuaba más la presión cultural española, contribuyendo a desequilibrar más el contexto intercultural del viaje.

G. EDICIÓN 1999: RUTA QUETZAL “RUMBO AL MAR DEL SUR EXPEDICIÓN A LAS SELVAS DE PANAMÁ”

Nos encontramos ante la penúltima edición de este ciclo de Ruta Quetzal. La expedición de 1999 tuvo como objeto recordar los descubrimientos y hazañas de los españoles del siglo XVI en la búsqueda de un paso interoceánico que no existía, hasta que en el siglo XX, gracias a la avanzada tecnología moderna, se pudieron realizar las obras de ingeniería para construir el Canal de Panamá.

⁹⁶ Cf. Ibid.

Ruta Quetzal realizó un viaje de experiencias y estudios recorriendo esta vez las selvas de Panamá, para conmemorar el retorno de la soberanía del Canal a la República de Panamá, que se llevó a efecto al mediodía del jueves 31 de diciembre de 1999⁹⁷.

En esta edición continuó la incorporación elevada de chicas a las expediciones de Ruta Quetzal, superando a las ediciones anteriores. En este viaje se tuvieron que organizar 15 grupos de expedicionarios de aproximadamente entre 14 y 18 componentes cada uno de ellos; al final resultaron 10 grupos de chicas y 5 de chicos⁹⁸.

Fundamento Histórico de la Edición

Se seguiría la ruta de los grandes descubridores que, hace 500 años, se afanaban en buscar un paso interoceánica desde el Océano Atlántico a través de la Tierra Firme, recién descubierta en 1498, y en el istmo centroamericano.

El sevillano Rodrigo de Bastidas fue el descubridor de Panamá en 1501; Cristóbal Colón en su cuarto viaje (1502) descubrió Honduras, Nicaragua, Costa Rica y las costas panameñas de Beragua. El mítico paso interoceánico se buscó con insistencia antes y después del descubrimiento del Pacífico o Mar del Sur por Núñez de Balboa en el año 1513⁹⁹.

El Emperador Carlos I encargó a Don Álvaro de Saavedra, en 1529, la elaboración de los primeros planos de un Canal que comunicaba los dos Océanos. En 1790 el general Francisco de Miranda, oriundo de las islas Canarias y héroe de la independencia de Venezuela, expuso la idea del Canal al Primer Ministro británico William Pitt¹⁰⁰. A tal efecto Ruta Quetzal 1999 realizó este viaje y navegó por las esclusas del Canal, al igual que hizo en 1990 con el programa Aventura 92.

En la etapa española se estudió la figura de Don Rodrigo Díaz de Vivar, el Cid Campeador, en el 900 aniversario de su muerte¹⁰¹, recorriendo La Ruta del Mío Cid: Medinaceli, Berlanga de Duero, Gormaz, Burgos y el monasterio donde el Cid empezó su destierro, San Pedro de Cardeña.

⁹⁷ Cf. RUTA QUETZAL (1999?). Rumbo al Mar del Sur. Expedición a las Selvas de Panamá. Folleto. [Madrid?], Argentaria.

⁹⁸ Cf. RUTA QUETZAL (1999?). Rumbo al Mar del Sur. Expedición a las Selvas de Panamá. Programa. [Madrid?], Argentaria. Sin paginar. En el apartado n° 4 "Expedicionarios y monitores 1999".

Cf. GOMEZ ENCINAS, V. (1999). Cuaderno de campo personal. Libro de notas tomadas durante la realización del viaje Ruta Quetzal edición 1999. Manuscrito. España-Panamá: s.p.

⁹⁹ Cf. RUTA QUETZAL (1999?). Rumbo al Mar del Sur. Expedición a las Selvas de Panamá. Programa. [Madrid?], Argentaria. Sin paginar. En el apartado n° 2 "Introducción y programa de la expedición 1999".

¹⁰⁰ Cf. RUTA QUETZAL (1999?). Rumbo al Mar del Sur. Expedición a las Selvas de Panamá. Folleto. [Madrid?], Argentaria.

¹⁰¹ Cf. RUTA QUETZAL (1999?). Rumbo al Mar del Sur. Expedición a las Selvas de Panamá. Programa. [Madrid?], Argentaria. Sin paginar. En el apartado n° 2 "Introducción y programa de la expedición 1999".

También fue objeto del viaje el Monasterio de San Millán de la Cogolla (Suso y Yuso) en la Rioja, donde el idioma castellano cumplió 1000 años de existencia en las Glosas Emilianenses y donde también aparecieron los primeros escritos en la lengua de los éuskaros.

Localización y Procedimiento de la Edición

En este viaje se atravesó el Canal de Panamá en barco, se caminó por selva y por primera vez en la historia de Ruta Quetzal y del Proyecto la etapa española duró más que la americana, concretamente 29 y 23 días respectivamente.

La etapa española comenzó, a mediados del mes de junio, en Toledo con la finalidad de conocer las tres culturas que convivieron dentro de sus murallas (islámica, hebrea y cristiana) y se prosiguió por un extenso periplo que llevó a la expedición a recorrer más de 4.000 km. desde Toledo a Berlanga de Duero, Hendaya y proseguir por la cornisa norte, en el tren de vía estrecha «Transcantábrico», hasta Santiago de Compostela.

En la etapa panameña se recorrió el Camino Real y el Camino de las Cruces, hasta llegar al mar Caribe. Allí los expedicionarios profundizaron en la historia de los fuertes y construcciones de San Lorenzo y Portobelo.

La expedición se dirigió a la isla Bocas del Toro, entorno cubierto de bosque primario húmedo tropical, cuajados de orquídeas y helechos arborescentes, donde árboles centenarios dan cobijo a monos aulladores y guacamayos. Los jóvenes realizaron un curso de medioambiente y desarrollaron el programa académico y de actividades¹⁰².

La etapa española, al igual que en la edición anterior, fue un viaje muy rápido, visitando muchísimas localidades pero dedicando una o dos jornadas a cada una de ellas, no dando tiempo a apreciar y sentir los lugares donde se estaba. Una vez más, como en ediciones anteriores, se desviaba de los viajes de estudio y reflexión pretendidos por Quadra-Salcedo.

En síntesis, el largo periplo seguido durante estas fases fue el siguiente¹⁰³:

ITINERARIO DEL VIAJE – EDICIÓN DE 1999	
Día 16 y 17 junio	Madrid. Concentración de todos los alumnos expedicionarios seleccionados en el campamento de Boadilla del Monte.
Día 18 de junio	Madrid – Toledo.
Día 19 de junio	Toledo – Cuenca – Medinaceli.
Día 20 de junio	Medinaceli – Berlanga de Duero.

¹⁰² Cf. GOMEZ ENCINAS, V. (1999). Cuaderno de campo personal. Libro de notas tomadas durante la realización del viaje Ruta Quetzal edición 1999. *Manuscrito*. España-Panamá: s.p.

¹⁰³ Cf. RUTA QUETZAL (1999?). Rumbo al Mar del Sur. Expedición a las Selvas de Panamá. *Programa*. [Madrid?], Argentario. Sin paginar. En el apartado nº 2 "Introducción y programa de la expedición 1999".

Día 21 de junio	Berlanga del Duero – Burgo de Osma – San Pedro de Cardeña.
Día 22 de junio	San Pedro de Cardeña – Burgos – San Pedro de Cardeña.
Día 23 de junio	San Pedro Cardeña – San Millán de la Cogolla.
Día 24 de junio	San Millán – Nájera – Santo Domingo de la Calzada – Oñate Arántzazu.
Día 25 de junio	Arántzazu – Campas de Urbía – Aitzgorri – San Adrián – Zegama – San Juan de Luz.
Día 26 de junio	San Juan de Luz
Día 27 de junio	Irún – Hondarribia – Guadalupe – San Sebastián.
Día 28 de junio	San Sebastián – Zumaia – Lekeitio.
Día 29 de junio	Lekeitio – Bolibar – Cenarruza – Gernika.
Día 30 de junio	Gernika – Bilbao – Güeñes.
Día 1 de julio	Güeñes – Castro Urdiales – Santoña – Santander.
Día 2 de julio	Santander – Santillana del Mar – Parque de la Naturaleza de Cabárceno – Santander.
Día 3 de julio	Santander – Santo. Toribio de Liébana – Fuente Dé (Picos de Europa).
Día 4 de julio	Picos de Europa.
Día 5 de julio	Caín – Desfiladero del Cares – Arenas de Cabrales – Arriendas.
Día 6 de julio	Arriendas – Descenso del Sella – Llovio – Ribadesella.
Día 7 de julio	Ribadesella – Nava – Oviedo – Cudillero.
Día 8 de julio	Cudillero – Navia – Ribadeo.
Día 9 de julio	Ribadeo – Ferrol – A Coruña – Gandarío.
Día 10 de julio	Gandarío – A Coruña – Betanzos – Gandarío.
Día 11 de julio	Gandarío – Monasterio de Sobrado de los Monxes – Melide – Arzúa.
Día 12 de julio	Arzua – Santiago de Compostela (Monte do Gozo).
Día 13 de julio	Santiago de Compostela.
Día 14 de julio	Santiago de Compostela – Madrid.
Día 15 de julio	Madrid – Panamá.
Día 16 de julio	Panamá – Quebrada Piedra.
Día 17 de julio	Quebrada Piedra – Bocas del Toro.
Día 18-26 de julio	Bocas de Toro. Curso Académico de Naturaleza, Biodiversidad y Supervivencia en la selva.
Día 27 de julio	Salida de Bocas de toro–Gamboa.
Día 28 de julio	Gamboa –Camino de Cruces – San Lorenzo.
Día 29 de julio	San Lorenzo.
Día 30 de julio	San Lorenzo – Esclusa de Gatun – Portobelo.
Día 31 julio-2 de agosto	Portobelo (Fuerte de San Fernando).
Día 3 agosto	Portobelo – Cruce del Canal – Panamá.
Día 4 de agosto	Panamá.
Día 5 de agosto	Panamá – Madrid. Salida en avión de los diversos países hacia sus lugares de procedencia.
Día 6 de agosto	Fin de la expedición.

Composición de los Participantes en la Edición de 1999

En esta edición participaron 268 jóvenes nacidos en 1982 y 1983. De este total 163 eran españoles y 104 entre europeos no españoles, asiáticos, africanos e Iberoamericanos¹⁰⁴. Participaron 41 países pertenecientes a Europa, Asia, América del norte y del Sur y África, dos más que el año precedente, se incorporaron Canadá y Guinea Ecuatorial.

En esta ocasión se volvieron a perder algunas becas de participación, nuevamente por cuestiones económicas. Concretamente 31 plazas menos, por lo que la expedición retornó casi a los mínimos de participación histórica tras la edición de 1997 con 261 alumnos. En compensación disminuyó en 20 plazas la diferencia absoluta entre el número de participantes españoles y no españoles. En esta edición de 1999 participaron 58 alumnos nacionales más que alumnos extranjeros, recordemos que en 1998 fue de 78.

La distribución total de los alumnos expedicionarios fue la siguiente¹⁰⁵:

POR PAÍSES				POR PROVINCIAS ESPAÑOLAS	
Alemania	1	Grecia	1	Andalucía	14
Argentina	4	Guatemala	3	Aragón	6
Áustria	1	Haití	1	Asturias	3
Bélgica	1	Holanda	1	Baleares	1
Bolivia	4	Honduras	4	C. León	20
Brasil	4	Irlanda	1	C. Mancha	20
Canadá	1	Italia	1	Canarias	3
Chile	4	Luxemburgo	2	Cantabria	3
Colombia	3	México	4	Cataluña	8
Costa Rica	4	Nicaragua	4	Ceuta	1
Cuba	3	Panamá	6	Extremadura	8
Dinamarca	1	Paraguay	3	Galicia	7
Ecuador	4	Perú	4	La Rioja	3
EE.UU.	4	Portugal	4	Madrid	45
El Salvador	3	Puerto Rico	3	Murcia	3
España	163	R. Dominicana	3	Navarra	1
Finlandia	1	Suecia	1	Valencia	11
Filipinas	1	Suiza	1	P. Vasco	6
Francia	1	Uruguay	4		
Guinea Ecuatorial	1	Venezuela	4		
Gran Bretaña	1	Trinidad y Tobago	1		

¹⁰⁴ Cf. RUTA QUETZAL (1998?). V Centenario del Descubrimiento de Tierra Firme (Venezuela) y de la Expedición de Vasco de Gama a la India. Programa. [¿Madrid?], Argenteria. Sin paginar. En el apartado nº 4 "Expedicionarios y monitores".

¹⁰⁵ Cf. RUTA QUETZAL (1999?). Rumbo al Mar del Sur. Expedición a las Selvas de Panamá. Programa. [Madrid?], Argenteria. Sin paginar. En el apartado nº 4 "Expedicionarios y monitores 1999".

Debemos destacar, observando la tabla de más arriba, que a parte de añadirse a la expedición los países señalados, se volverían a incorporar Haití y la ciudad autónoma de Ceuta.

Hemos visto que en esta edición, con respecto a la anterior, disminuyó el número de participantes en 30 personas, pero si nos fijamos y comparamos ambos años, esta disminución se realizó a costa de los participantes españoles. Con esto, en parte, se compensaba culturalmente el programa.

H. EDICIÓN 2000: RUTA QUETZAL “EXPEDICIONES CAROLINAS A LAS TIERRAS DE AMÉRICA DEL NORTE”

Con esta expedición finalizamos el programa Ruta Quetzal; hemos llegado al octavo viaje del segundo ciclo del proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal (1993-2000). Las características destacables de esta ocasión fueron la incorporación de un mayor número de participantes al viaje. Nuevamente la etapa española sería más extensa que la americana y la entidad bancaria Argentaria patrocinaría este evento por última vez, a partir de esta edición sería absorbida por el grupo BBV.

En esta edición continuó la incorporación elevada de chicas a las expediciones de Ruta Quetzal. Por el número total de participantes se tuvieron que organizar 17 grupos de expedicionarios de aproximadamente entre 15 y 18 componentes cada uno de ellos, al final resultaron 10 grupos de chicas y 7 de chicos. Al igual que en otras ocasiones se observó que este aumento de chicas se realizó, a nivel general, en todos los países participantes y no solamente en España¹⁰⁶.

Fundamento Histórico de la Edición

La expedición tenía como objeto conmemorar el V Centenario del nacimiento del Emperador Carlos V y los descubrimientos geográficos realizados en su época por Alvar Nuño Cabeza de Vaca y Hernando de Soto.

Precisamente en esta última edición volvemos a leer, en el folleto editado para la convocatoria del viaje, las metas marcadas para el programa al principio del ciclo y que desde 1996 no se habían vuelto a observar, es decir, «conocer el pasado común entre los jóvenes participantes», pero en esta ocasión con proyección hacia el siglo que estaba a punto de comenzar. Esta es la frase:

*“El impulso de la Corona española al programa Ruta Quetzal ha de servir, una vez más, para que jóvenes iberoamericanos y europeos descubran nuestro pasado común y puedan escribir juntos nuevas páginas de la historia en el siglo XXI”.*¹⁰⁷

¹⁰⁶ Cf. RUTA QUETZAL (2000?). Expediciones Carolinas a las Tierras de América del Norte. Programa. [Madrid?], BBVA.. Sin paginar. En el apartado nº 4 “Expedicionarios y monitores 2000”.

¹⁰⁷ RUTA QUETZAL (2000?). Expediciones Carolinas a las Tierras de América del Norte. Folleto. [¿Madrid?], BBVA..

En el año 2000, Quadra-Salcedo pretendía realizar un viaje por las tierras de América del Norte, donde Alvar Nuño Cabeza de Vaca recorrió 2.000 leguas después de 10 años de itinerancia, atravesando desde Florida hasta Culiacán, en Costa del Pacífico (1527-37). El conocimiento de esta gesta impulsó a Hernando de Soto, a solicitar al Emperador capitulaciones como «Adelantado de Florida», quien después de tres años de peregrinaje (1539-42) descubrió el río Mississippi.

En la etapa española la expedición visitaría, acamparía y realizarían actividades en los lugares emblemáticos donde el emperador fue coronado rey, y donde murió.

Localización y Procedimiento de la Edición

La duración de esta edición fue de cincuenta y cuatro días, la segunda de mayor extensión de todo el ciclo. Se dedicaron a la fase española 29 jornadas y a la americana 25. Una vez más se dedicaba España más días que a la etapa americana. Si recordamos la reducción de costes que suponía para la organización el realizar recorridos por el territorio nacional, entenderemos la realización estos largos periplos españoles.

En la parte hispana se realizó a pie una marcha por las montañas de Gredos, para descender por la senda que utilizó el Emperador en su viaje hasta Jarandilla de La Vera, donde esperó la conclusión de las obras del Monasterio de Yuste en febrero de 1557. La expedición continuó a Toledo donde se estudió el papel que desempeñaron los Fúcares (Fugger), banqueros del Emperador. En Asturias, la expedición acampó enfrente del lugar donde fondeó la flota de D. Carlos (entre Tazones y el Puntal), para remontar en piragua los 6 km. de ría hasta Villaviciosa.

El viaje seguiría por tierras americanas de la mano de Hernando de Soto. Se visitaría la ciudad de Bradenton, se continuó por las tierras que Cabeza de Vaca atravesó en su aventura por Nuevo México, Texas, y México. En Albuquerque, con la supervisión del Instituto Cervantes y el Centro Nacional de Cultura Hispánica de Nuevo México, se desarrolló un curso sobre el futuro de la lengua Española¹⁰⁸.

En el Estado de Texas, visitaron la ciudad de El Paso y se internaron en México por el Camino Real hasta la ciudad de Chihuahua, para descender en el tren «El Chepe» al Mar de Cortés en el Pacífico. Convivieron con el pueblo Tarahumara y realizaron con ellos una expedición a pie por la Barranca del Cobre¹⁰⁹. La expedición finalizó en México D.F.

En síntesis, el largo periplo seguido durante estas fases fue el siguiente¹¹⁰:

¹⁰⁸ Cf. RUTA QUETZAL (2000?). Expediciones Carolinas a las Tierras de América del Norte. Programa. [Madrid?], BBVA. Sin paginar. En el apartado nº 2 "Introducción y Programa de la expedición 2000".

¹⁰⁹ Cf. Ibid.

¹¹⁰ Cf. Ibid. Sin paginar. En el apartado nº 2 "Introducción y Programa de la expedición 2000".

ITINERARIO DEL VIAJE – EDICIÓN DE 2000

Día 21 de junio	Madrid. Concentración de todos los alumnos expedicionarios seleccionados en el campamento de Boadilla del Monte.
Día 22 de junio	Madrid – Segovia.
Día 23 de junio	Segovia – Madrid.
Día 24y 25 junio	Madrid.
Día 26 de junio	Ávila – El Barco de Ávila – Tornavacas.
Día 27 de junio	Tornavacas – Jarandilla.
Día 28 de junio	Jarandilla de la Vera – Yuste.
Día 29 de junio a 2 de julio	Monasterio de Yuste.
Día 3 de julio	Yuste – Trujillo. Mérida – Barcarrota.
Día 4 de julio	Bancarrota – Jerez de los Caballeros – Barcarrota.
Día 5 de julio	Bancarrota – Guadalupe.
Día 6 de julio	Guadalupe – Toledo.
Día 7 de julio	Toledo.
Día 8 de julio	Toledo – Almagro – Toledo.
Día 9 de julio	Toledo – Benavente – Villaviciosa.
Día 10 de julio	Villaviciosa – Tazones – Villaviciosa.
Día 12 de julio	Llanes – Cangas de Onís – Covadonga – Los Lagos – Caín.
Día 13 de julio	Desfiladeros del Cares – Poncebos – Fuente Dé.
Día 14 de julio	Sto. Domingo de Liébana – San Vicente de la Barquera.
Día 15 de julio	Parque Natural de Saja – Argüeso – Reinosa.
Día 16 de julio	Aguilar de Campoo – Herrera de Pisuerga – Palencia – Ampudia.
Día 17 de julio	Mojados – Tordesilla.
Día 18 y 19 julio	El Escorial – Madrid.
Día 20 y 21 julio	Vuelos transatlánticos.
Día 21 y 22 julio	Bradenton.
Día 23-25 de julio	Santa Fé.
Día 26 de julio	Socorro (El Camino Real de Tierra Adentro).
Día 27 de julio	Socorro – Las palomas – Paquimé – Chihuahua.
Día 28 de julio	Minas de Santa Eulalia – Basaseachic.
Día 29 y 30 julio	Basaseachic.
Día 31 julio y 1 de agosto	Creel.
Día 2 y 3 agosto	Divisadero.
Día 4 de agosto	Los Mochis (Tren Chihuahua – El Pacífico).
Día 5 de agosto	Topolobambo – Mazatlán – San Blas.
Día 6 y 7 agosto	San Blas.
Día 8 de agosto	San Blas – México D.F.
Día 9 de agosto	México D.F.

Composición de los Participantes en la Edición de 2000

En esta edición participaron 308 jóvenes nacidos en 1983 y 1984. De este total 202 eran españoles y 106 entre europeos no españoles, americanos del Norte y del Sur y Africanos¹¹¹. Participaron 42 países, uno más que en la ocasión anterior, siendo la vez en la que participaron más número de países de todo el proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal (1993-2000). Por último añadir que se incorporó Marruecos tras ocho años de ausencia en el programa, desde 1993, y que se suprimió Filipinas.

En esta edición fueron becados 40 alumnos más que en la edición anterior, no se había superado la cifra de trescientos participantes en una sola edición desde 1996 «Expedición al Legendario Potosí». No obstante este aumento se realizaría fundamentalmente gracias a la inclusión de expedicionarios españoles, siendo muy pocos los incluidos por el cupo de extranjeros. En esta edición la diferencia fue de 96 participantes nacionales más que el número de participantes no españoles. Esta fue la expedición con mayor diferencia de todo el ciclo.

La distribución total de los alumnos expedicionarios fue la siguiente¹¹²:

POR PAÍSES		POR PROVINCIAS ESPAÑOLAS			
Alemania	2	Guatemala	3	Andalucía	17
Argentina	4	Haití	2	Aragón	7
Áustria	1	Holanda	1	Asturias	5
Bélgica	1	Honduras	3	Baleares	1
Bolivia	4	Irlanda	1	C. León	24
Brasil	4	Italia	1	C. Mancha	21
Canadá	2	Luxemburgo	1	Canarias	4
Chile	4	México	9	Cantabria	4
Colombia	5	Nicaragua	3	Cataluña	12
Costa Rica	1	Panamá	3	Ceuta	1
Cuba	3	Paraguay	3	Extremadura	8
Dinamarca	1	Perú	4	Galicia	14
Ecuador	3	Portugal	4	La Rioja	2
EE.UU.	8	Puerto Rico	2	Madrid	54
El Salvador	3	R. Dominicana	3	Murcia	3
España	202	Suecia	1	Navarra	3
Finlandia	1	Suiza	1	Valencia	10
Francia	1	Uruguay	4	P. Vasco	12
Guinea Ecuatorial	1	Venezuela	4		
Gran Bretaña	1	Trinidad y Tobago	1		
Grecia	1				

¹¹¹ Cf. Ibid. Sin paginar. En el apartado nº 4 "Expedicionarios y monitores 2000".

¹¹² Cf. Ibid.. sin paginar. En el apartado nº 4 "Expedicionarios y monitores 2000".

I. RESUMEN EVOLUTIVO DE LA PARTICIPACIÓN EN EL PROGRAMA RUTA QUETZAL (1993-2000)

Como hemos podido observar a lo largo de estas ocho ediciones de Ruta Quetzal, el programa fue evolucionando, año a año, pasando de ser un programa intercultural a un programa multicultural, aspecto este que será tratado más adelante, y pleno de actividades, experiencias y situaciones desconocidas. No había barco, pero la intensidad del viaje, las actividades realizadas, los espacios naturales y las condiciones de cada edición resultaron sumamente formativas.

En Ruta Quetzal participaron un total de 2.617 jóvenes de edades comprendidas entre 16 y 17 años. También observamos que las **nacionalidades participantes llegaron a ser de 44**, y pertenecientes a los continentes americano, europeo, africano y asiático.

A continuación vamos a resumir y mostrar los aspectos más relevantes de esta participación:

Participantes totales por edición

Desde la edición de 1993 hasta la 2000 participaron los jóvenes que se indican a continuación:

	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
Nº Participantes	394	390	383	315	261	298	268	308
Participación total: 2.617								

Participantes españoles

A lo largo de la historia de Ruta Quetzal la participación española sufrió una constante desigualdad debido a los problemas económicos ya conocidos.

	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
Nº Participantes Españoles	213	212	218	187	167	188	163	202
Participación total: 1.550 jóvenes								

Participantes europeos no españoles

Al igual que ocurrió con la participación española hubo constantes desigualdades de una edición a otra e inclinándose a la baja al final del ciclo. No obstante y en términos generales, aumentó en casi el doble con respecto a Aventura 92.

En estos datos tenemos que hacer una segunda lectura al comparar el número de participantes por país; de ella observamos que la mayor participación europea correspondió siempre a Portugal, con 6-10 participantes por edición, mientras que al resto de países rara vez le correspondió más de 1 ó 2 participantes.

	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
Nº Participantes Europeos	31	36	23	22	18	27	16	15
Participación total: 189 jóvenes								

Participantes suramericanos

En Ruta Quetzal la participación de los países iberoamericanos fue disminuyendo a medida que el programa abría sus miras hacia Europa con la inclusión de más países de este continente.

	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
Nº Participantes Suramericanos	137	136	136	103	73	79	77	79
Participación total: 820 jóvenes								

Participación norteamericana

En términos relativos la participación de países norteamericanos en Ruta Quetzal fue menor que en Aventura 92; participaron menos jóvenes por edición. Destacaremos que Canadá se incorporó en las dos últimas ediciones. Al igual que los países iberoamericanos el número de participantes fue reduciéndose a medida que el programa avanzaba, salvo en aquellas ediciones que el viaje tocaba intereses americanos, en cuyo caso la proporción aumentaba, como fue sucedió en la edición del año 2000.

	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
Nº Participantes Norteamericanos	12	6	6	3	3	4	8	10
Participación total: 52								

Participación de países pertenecientes a otros continentes

A este grupo pertenecen los participantes de los países: Filipinas, Marruecos y Guinea Ecuatorial. Suponen la última incorporación cultural de Quadra-Salcedo comenzada en los años 1991-92, pero que sufrió un retroceso significativo hasta los tres últimos años de Ruta Quetzal, que fueron nuevamente activados. En términos absolutos con respecto a Aventura 92 se redujo el número de participantes, no siendo así el número de países, que aumentó.

	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
Participantes otros Continentes	1	--	--	--	--	1	2	3
Participación total: 7								

Países participantes

En correspondencia con los datos anteriores, la incorporación de nuevos países fue lenta y se produjo a modo de goteo: en 1993 se incorporó Marruecos, aunque no volvería otra vez hasta el año 2000; en 1994 se incorporaron Grecia y Belice; en 1996 fue Finlandia y Suecia; en 1998 lo hicieron Filipinas, Trinidad y Tobago; en 1999 fue el turno de Canadá y Guineas Ecuatorial pero no siguió Filipinas.

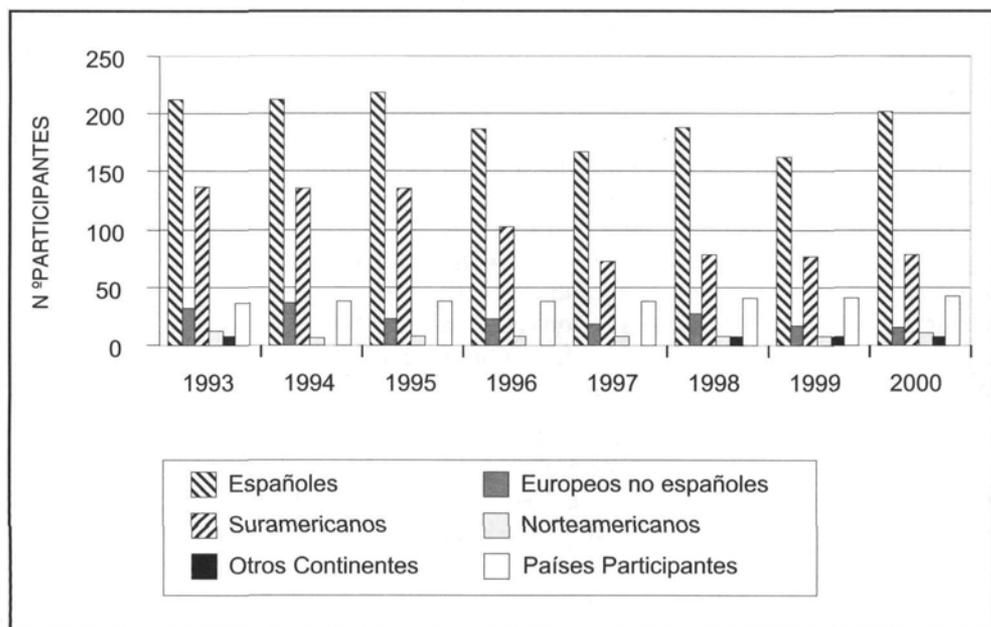
	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
Nº de Países	36	37	37	37	38	41	41	42
Participación máxima en una sola edición: 42								

En el cómputo final la participación fue la siguiente:

Categoría	Resultado
Participantes Españoles	1.550
Participantes Europeos no Españoles	188
Participantes Suramericanos	820
Participantes Norteamericanos	52
Participantes de otros Continentes	7
Total países participantes	42

En resumen, participaron en Ruta Quetzal un total 2.617 jóvenes procedentes de 42 países y pertenecientes, a su vez, a cuatro continentes.

EVOLUCIÓN PARTICIPACIÓN CICLO RUTA QUETZAL



4. MODELO FORMATIVO Y DE EXPERIENCIAS DEL CICLO RUTA QUETZAL

Hemos llegado al último bloque de este capítulo. Hasta el momento se han estudiado y analizado las características comunes y específicas de las ocho ediciones de Ruta Quetzal, esto nos ha permitido ver las razones principales y el fundamento de cada uno de los viajes realizados y cómo Quadra-Salcedo diseñó, en cada caso, un itinerario o ruta representativa del acontecimiento a conmemorar y estudiar.

A diferencia de Aventura 92, en Ruta Quetzal los recorridos históricos a reproducir no tuvieron fundamento en los viajes de Colón, se trataba de otro ciclo del proyecto donde asomaban, ante la ocurrencia de Quadra-Salcedo, otras conmemoraciones y centenarios que coincidían con las fechas en que se desarrollaba el programa. Esto vinculaba por igual al periplo del viaje realizado por España y al que se desarrollaba por Iberoamérica, aunque como tuvimos ocasión de apreciar con anterioridad, en las últimas ediciones de Ruta Quetzal no existió correspondencia histórica entre ambas partes del viaje, estando completamente desligadas, aspecto este que se mantendría en las primeras ediciones del tercer ciclo del proyecto (2001-2005).

No obstante, al igual que ocurrió en Aventura 92, lo importante de cada una de estas ediciones no era solamente la razón histórica principal que motivaba la realización de un determinado viaje, sino que esto, justificaba **la creación de un itinerario rico en experiencias colectivas y personales, en combinación con un completo programa de actividades académicas y conferencias**. En cada edición se organizó un curso académico con la intención de proporcionar a los participantes diversos conocimientos sobre aspectos humanistas, científicos y tecnológicos en materias históricas y contemporáneas, sin olvidar la realización de actividades ocupacionales y el complemento de la actividad física y deportiva.

Esto no se pudo desarrollar en todas las ediciones de igual modo, **la característica itinerante y nómada de este programa** unida a unas **condiciones ambientales y de logística realmente duras**, hicieron que en muchas ocasiones el programa formativo ilustrado creado en cada momento no se desarrollase con las condiciones y calidad idóneas, **provocando un viaje en el que lo realmente fundamental fue la experiencia humana**, lo que Quadra-Salcedo llamó «experiencia iniciática», pero con la diferencia de que **esto último no fue diseñado con criterios educativos, sino que obedeció a una espontaneidad fruto del estilo de vida de Quadra-Salcedo** y que extrapoló, aparentemente sin ningún formato pedagógico, al programa Ruta Quetzal.

Con esto no queremos quitar mérito a Miguel de la Quadra, nos confirma su tendencia natural a enseñar a los demás aquello que él conoce y que considera formativo y educativo. Esto fue afirmado por nuestros conferenciantes relevantes¹¹³ y que nosotros hemos ido comprobando y analizando a lo largo de esta investigación.

¹¹³ Entrevistas que se pueden encontrar en el volumen 2, "Anejos", de las tesis doctoral que da fundamento a este libro.

Quadra-Salcedo, con la positiva experiencia y frutos logrados con el programa Aventura 92, intentó extrapolar el método y sistemática utilizada en éste al nuevo programa, con ello pretendía conseguir los mismos resultados docentes y humanos. **Pero las características peculiares de Ruta Quetzal, en la forma de viajar y vivir en los lugares seleccionados, obligaron a adaptar este procedimiento a las nuevas circunstancias, siendo esto clave para que el componente de vivencias y experiencias personales tuviese mayor relevancia al final de la edición, quedando sensiblemente en segundo plano el programa académico, todo lo contrario que en Aventura 92.**

En este mismo capítulo hemos considerado al programa Ruta Quetzal como un viaje de estudios, sin nada que ver con un viaje de fin de curso. Según Quadra-Salcedo en estos viajes el componente de aventura era tan básico como el cultural¹¹⁴ y, a lo que nosotros añadimos: en donde cada uno de los expedicionarios debía aprender a sobrellevar el cansancio, las incomodidades, los imprevistos, y además asimilar la información que se les facilitaba en clases, conferencias, tertulias, etc.. Esta es una característica que diferencia a este programa del anterior (Aventura 92), en donde el componente de aventura era secundario, aunque como vimos, aparentemente y por motivos de marketing parecía todo lo contrario.

Quadra-Salcedo definía Ruta Quetzal como:

*"[...] un programa iniciático, ilustrado y científico, en el que se mezcla cultura y aventura. Gracias a él, jóvenes europeos y americanos tienen la oportunidad de descubrir las dimensiones humanas, geográficas e históricas de otras culturas tan diferentes a las suyas como puedan ser las viejas civilizaciones mediterráneas o las primitivas culturas precolombinas, muy distintas en el espacio y en la concepción de sus formas de vida, pero al mismo tiempo fusionadas en un fructífero mestizaje que todavía hoy conforma decisivamente sus vidas".*¹¹⁵

En base a esta definición, y tras el estudio que estamos realizando, podemos considerar que Ruta Quetzal fue un programa fundamentalmente cultural basado en un concepto formativo humanista y desarrollado bajo el prisma peculiar e innovador de Quadra-Salcedo. Es decir:

Es cultural porque sigue los mismos patrones que en el programa antecesor, pero en este se intenta avanzar e ir más lejos. Para ello, se añade un criterio universalista al espíritu del programa y se persiguen dos nuevas metas: la cooperación internacional y el conocimiento y defensa del medio ambiente.

¹¹⁴ Cf. QUADRA SALCEDO, M. (1995). El espíritu de la Ruta Quetzal. Ruta Quetzal Argentina. Edición especial en exclusiva para Argentina. Madrid, Planeta-DeAgostini: 14-27. P.20.

¹¹⁵ Ibid. P.14. También podemos leer esta definición en cualquiera de los programas de Ruta Quetzal realizados entre las ediciones de 1995 y 2000, en el apartado titulado "Introducción y programa de la expedición".

Es un concepto formativo humanista porque no solo persigue el conocimiento y formación histórica de las culturas implicadas en el viaje sino que, sobre todo, se busca una formación en el conocimiento personal y en el conocimiento de otros pueblos. Esto fue lo que Quadra-Salcedo llamó en numerosas ocasiones «la aventura humana».

Es un programa innovador desarrollado de forma peculiar, que sólo Quadra-Salcedo podía hacer, porque al no poder continuar con el barco, nutrió a esta experiencia de un método personal, es decir, aplicó su estilo de vida, lo aprendido durante su verdadera experiencia iniciática, lo que vimos y analizamos al principio de este texto durante el estudio que realizamos de su semblanza.

Al igual que en el ciclo anterior Ruta Quetzal instruye y forma a los alumnos mediante el programa académico y de actividades ideado para cada edición, e igualmente dota al viaje de un componente *pedagógico-vivencial* exclusivo, **pero la diferencia con respecto a Aventura 92 se encuentra precisamente en esto último, en la forma de proporcionar experiencias.**

El barco y la cómoda logística que este ofrecía condicionó el talante del viaje en lo que pudiera tener de aventura y enfrentamiento a situaciones de continuo reto personal (incomodidades, limitaciones, agotamiento físico, etc.), por eso dijimos en su momento que Aventura 92 obedecía al sistema organizativo del Crucero Universitario del Mediterráneo. Pero **en Ruta Quetzal el sistema empleado para proporcionar experiencias enriquecedoras y formativas estuvo basado en la forma que Quadra-Salcedo tuvo de viajar y sentir en sus propios viajes.** En este mismo capítulo hemos dicho que **Ruta Quetzal obedecía al sistema de viajar y conocer que Miguel de la Quadra desarrolló en su experiencia amazónica y que le influyó para toda su vida.**

Si en el capítulo III dijimos que Aventura 92 la podíamos enmarcar, desde el punto de vista técnico, como un viaje turístico de estudios, **Ruta Quetzal lo podemos entender como un viaje formativo desarrollado mediante una metodología de constante reto y superación personal.**

En esta experiencia planteada sobre un fondo histórico, Quadra-Salcedo buscó, a medio y largo plazo, provocar en los jóvenes participantes un compromiso de estudio y de investigación que les llevase a conocer las gentes que habitaban en los lugares visitados¹¹⁶. Para ello hizo que el viaje se desarrollase de forma austera, nómada, intensa, incómoda, bajo unas condiciones que obligasen a colaborar y aprender de lo visto y vivido, del comportamiento de los demás y del contacto con otras formas de vida. Recordemos que sin barco el viaje tuvo que ser terrestre y aquí Miguel recuperó su pasado deportivo, amazónico y de experiencias formativas.

¹¹⁶ Cf. SECRETARÍA DE ESTADO PARA LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL Y PARA IBEROAMÉRICA (1995?). Ruta Quetzal Argentina. Viajes al Mundo Guaraní y al Mundo Inca. *Memoria de prensa*. [Madrid?]. En el diario «El Mundo» (País Vasco), 14 de enero, 1995. sin paginar.

Para poder desarrollar este viaje cultural y formativo, de fuerte carga humanista y vivencial, Miguel de la Quadra-Salcedo organizó una experiencia en la se articulan tres componentes:

- 1) Proporcionar un espacio multicultural para facilitar el contacto con otras culturas.
- 2) Realizar un intenso viaje de estudios y experiencias, consistente en un apretado recorrido itinerante, nómada, de larga duración, combinando diferentes medios de locomoción.
- 3) Provocar situaciones nuevas no conocidas por ninguno de los participantes, viviéndolas de forma intensa, directa y austera.



La combinación de estos tres componentes configura la concepción formativa y de experiencias del programa Ruta Quetzal. Analizaremos cada uno de ellos:

A. FACILITAR UN ESPACIO MULTICULTURAL COMÚN

Durante el desarrollo y análisis que hemos realizado en cada una de las ediciones del ciclo Ruta Quetzal, vimos y, a la vez, destacamos la desproporción existente entre el número de participantes españoles y el número de participantes extranjeros en cada una de las ediciones y a lo largo del programa. Estas diferencias numéricas siempre se decantaron a favor de los participantes procedentes de España, en detrimento general de los no españoles.

Para poder observar mejor estas cifras, presentamos a continuación una tabla en la que se puede percibir el incremento progresivo del número de participantes españoles en relación directa con el número de pérdidas de participantes extranjeros. Al mismo tiempo podemos comparar estos datos con los del ciclo anterior; nótese que se obtienen resultados completamente contrarios:

CICLO RUTA QUETZAL

EDICIÓN	Nº PARTICIPANTES ESPAÑOLES	Nº PARTICIPANTES EXTRANJEROS	DIFERENCIA
1993	213	181	32
1994	212	178	34
1995	218	165	53
1996	187	128	59
1997	167	94	73
1998	188	110	78
1999	163	105	58
2000	202	106	96

CICLO AVENTURA 92 ¹¹⁷

EDICIÓN	Nº PARTICIPANTES ESPAÑOLES	Nº PARTICIPANTES EXTRANJEROS	DIFERENCIA
1988	275	122	153
1989	231	175	56
1990	237	191	46
1991	214	214	0
1992	181	178	3

A estas alturas del estudio, cuando hemos terminado de analizar las catorce ediciones del proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal y desde el punto de vista de la importancia cultural del proyecto, observamos y se hace palpable, **la desviación negativa que, desde la edición de 1995, tomó el programa Ruta Quetzal en el plano formativo de la interculturalidad y que tan adecuadamente fue logrado en el programa Aventura 92.**

Recordemos que el barco proporcionaba un espacio físico aislado, en medio del océano..., en teoría un lugar apátrida, con lo que se conseguía en el transcurso de la navegación un nuevo espacio cultural, en él, ninguna cultura era autóctona, todos los jóvenes participantes, todos, eran extranjeros. Según esto, considerábamos y defendíamos que **Aventura 92 conseguía crear un espacio puramente intercultural**, lo que pensamos positivo para los intereses formativos globales del proyecto.

¹¹⁷ Como comentamos en el capítulo nº 3, a estos efectos, la edición de 1985 no se tiene en cuenta por no existir datos del número de participantes españoles y extranjeros que participaron en ella.

En el diseño del programa Aventura 92, al utilizar el barco como medio material para realizar las expediciones, este proporcionaba, un espacio físico que carecía, en teoría, de un grupo culturalmente dominante. Recordemos que esto lo sosteníamos en el análisis de tres factores: **la existencia de un idioma común, la convivencia realizada de forma intensa y la utilización de la historia común entre ambos grupos.**

Pero, tras analizar en este capítulo, los ocho años de Ruta Quetzal, nos hemos dado cuenta que podemos añadir dos factores más que facilitaron la interculturalidad durante el primer ciclo:

Primero, la distribución del número de participantes nacionales y extranjeros que venía a ser prácticamente del 50% (a partir de la edición de 1990).

Segundo, el número total de participantes por edición, que era usualmente el doble que en Ruta Quetzal.

Durante el ciclo Ruta Quetzal fallaron tres factores de los cinco mencionados anteriormente, por lo que mantenemos a la vista de este análisis, que **Ruta Quetzal en su segundo periodo, entre 1995 y 2000, se convirtió en un programa multicultural,** no intercultural, por eso hablamos de desviación negativa con respecto a la evolución formativa y cultural del proyecto. Estos tres factores deficitarios fueron:

Primero, el número total de participantes por edición, que al ser menor en conjunto y mantener la participación española prácticamente igual, las otras culturas y sobre todo la iberoamericana se encontraban realmente en minoría.

Segundo, la distribución porcentual entre el número de españoles y no españoles, lo que se inclinaba significativamente a favor de los primeros, nuevamente las otras culturas se encontraban en minoría.

Tercero, la utilización de la historia común entre ambos grupos no fue desarrollada del mismo modo en todo el ciclo. Al principio del ciclo se diseñaba un viaje con el mismo hilo conductor entre la parte española y la americana, con una secuencia de actividades culturales progresiva para entender no solamente el hecho histórico, sino las circunstancias que lo provocaron, así como el entorno social y físico de sus protagonistas.

Esto se dejó de hacer al final del ciclo Ruta Quetzal, salvo la edición 2000, concretamente ocurrió esta ruptura en las ediciones de 1997, 98 y 99, en donde el fundamento histórico del viaje que se realizó por España tuvo poco que ver con el que se hizo en la parte americana. Esto evitaba que los jóvenes participantes encontrasen un punto de encuentro histórico que pudiera unir con el mismo rango ambos espacios y culturas.

Por estas razones consideramos que **Ruta Quetzal fue un interesante programa formativo pero en el contexto multicultural,** dado que varias culturas se daban cita en este espacio físico común, pero existiendo el dominio natural de una de ellas, Por tanto, desde el plano formativo-cultural, consideramos que Ruta Quetzal fue un programa multicultural mientras que Aventura 92 fue un programa intercultural. **Sin lugar a dudas ambos son positivos,** pero para la evolución instructiva del proyecto «Aventura 92-Ruta Quetzal» creemos que fue un ligero retroceso cuya causa se encuentra en las dificultades económicas que encorchetaron a este segundo ciclo.

No obstante, desde nuestro estudio, consideramos que Ruta Quetzal reunía las condiciones necesarias para haber sido también un espacio intercultural, puesto que consiguió crear, al igual que Aventura 92, un espacio físico aislado, independiente, teóricamente apátrida; **este ambiente estuvo formado por los campamentos establecidos a lo largo de todo el viaje y los medios de locomoción utilizados constantemente** para desplazarse por el recorrido establecido en cada edición.

Esta idea se sostiene si consideramos y recordamos que los viajes de Ruta Quetzal se caracterizaban por tener los siguientes tres componentes:

Larga duración de la edición, entre mes y medio y casi dos meses. Recordemos la edición de 1998 con 57 días, la de 2000 con 54 jornadas o las de 1993 y 1999 con 52 días cada una; el resto osciló entre 43 y 48 días.

Itinerancia constante y absoluto nomadismo. En cada lugar o pueblo visitado la expedición no permanecía más de un día o dos, salvo en el caso de los campamento que podía llegar a cuatro días continuados. Recordemos la edición del año 2000 que en 54 días se visitaron 51 lugares diferentes y se realizaron dos campamentos de 4 días de duración, también la edición de 1998 que en 57 días se visitaron 46 lugares y se hizo un recorrido en barco de varios días de duración y un campamento en Macuro (Venezuela), de 5 días continuados; o por último, la edición de 1999 con 52 días de duración y se visitaron 74 lugares diferentes incluyendo dos campamentos de tres días de duración cada uno de ellos.

Como consecuencia de lo indicado anteriormente y poder cumplir con los itinerarios previstos: **estaban obligados a viajar durante muchas horas y días en diferentes medios de locomoción** como autocares, trenes, camiones, lanchas, etc. lo que proporcionaba mucho tiempo y espacio de encuentro cultural en un habitáculo aislado, móvil y exclusivo, puesto que únicamente viajarían en estos medios los componentes de Ruta Quetzal, nadie más.

Estos tres componentes, en conjunto y dándose al mismo tiempo, formaban un ambiente tipo «burbuja» que aislaba a los expedicionarios del entorno que les rodeaba; no tenían tiempo para nada más que para viajar, cumplir con el programa académico y compartir con sus compañeros de viaje sus ilusiones, dudas, problemas, modos de vida, etc. y esto se materializaba durante los días y horas de desplazamientos sentados en un determinado medio de locomoción y, también en los campamentos que, por lo general, se realizaban en zonas naturales de ambiente selvático, únicas y alejadas en la mayoría de los casos de núcleos de población.

Realmente este espacio intercultural se hubiera conseguido de haber conservado la proporcionalidad cultural. No obstante creemos que la multiculturalidad alcanzada fue positiva y sirvió para obtener las metas pretendidas. Consideramos que Miguel de la Quadra no creó conscientemente estos espacios formativos en uno y otro programa, seguimos pensando que surgieron como fruto de sus experiencias anteriores, de forma inconsciente por lo **que no se supo utilizar de forma didáctica como herramienta potencialmente formativa**.

B. REALIZACIÓN DE UN INTENSO VIAJE DE ESTUDIOS

En las condiciones de viaje descritas en el punto anterior es donde se desarrollaría la parte académica de Ruta Quetzal, concretamente en los días dedicados a los campamentos y jornadas destinadas a viajar. A este sistema de viajar e impartir los conocimientos establecidos Quadra-Salcedo lo llamó «Aula Itinerante».

En cada edición, se elaboró un «Programa de Actividades Académicas» diferente, en función de la razón principal histórica a reproducir en cada año, que era desarrollado de forma concentrada en los campamentos ubicados en zonas privilegiadas y coherentes con el tema principal a desarrollar en cada edición.

Para poder impartir este programa se utilizaba una estructura combinada formada por el desarrollo de clases teóricas o prácticas, en rincones apropiados de la zona de acampada, con una serie de conferencias puntuales a lo largo y durante todo el recorrido. Estas charlas se desarrollaban en iglesias, ruinas, monumentos, parajes naturales, etc. Cualquier sitio era bueno si se hacía coincidir el escenario con el tema a impartir. En definitiva, el programa académico incluía el ciclo de conferencias puntuales impartidas durante los días de viaje, así como, los propios talleres, seminarios, deportes y curso general desarrollados durante la estancia fija en un lugar.

Esta es otra característica que diferencia Ruta Quetzal del programa anterior, en donde recordemos que las conferencias estaban diseñadas como actividad complementaria. En este segundo ciclo, en algunas ediciones, las conferencias adquirieron rango fundamental, puesto que el programa académico no se impartió de la forma tradicional tal y como lo conocemos (en el barco o en los campamentos).

Para diseñar y organizar el Programa de Actividades Académicas se prosiguió **con la misma estructura y sistemática establecidas en Aventura 92**. (Actividades teóricas, Actividades prácticas y Actividades Complementarias), a su vez, estos bloques de actividad estaban formados por un conjunto de materias que podían ser de carácter obligatorio u optativo correspondiéndose con las materias de “Curso General”, “Seminarios”, “Deportes”, “Talleres”, “Conferencias”.

Al igual que hicimos en el capítulo anterior, y como detallamos al principio de este capítulo, vamos a facilitar un ejemplo completo del programa desarrollado en cada uno de estos contenidos (Curso General, Seminarios, Deportes, Talleres y Conferencias), pero a la vez, con el ánimo de no extendernos en exceso puesto que no aportaría más datos importantes para el objeto de esta publicación, **vamos a reproducir un solo ejemplo específico por cada uno de estos cinco contenidos formativos**.

En estos ejemplos no figurará la edición de 1993, puesto que al ser la única en la que aún se pudo utilizar el barco J.J. Sister, el sistema de organización académica fue exactamente igual que la del periodo anterior, y no es representativo de este ciclo. Ya conocemos que a partir de esta fecha el viaje se hizo de forma terrestre y el sistema, tal y como hemos visto con anterioridad, cambió radicalmente.

Para poder plasma estos ejemplos, tomaremos como criterio el realizarlo con las ediciones desarrolladas desde 1996 hasta la del año 2000, por ser estos años del segundo ciclo los más representativos de los viajes itinerantes, nómadas y con escaso tiempo para dedicar varias jornadas al desarrollo cómodo del programa académico. Los diferentes bloques de actividad y las materias que los componían, heredaron las mismas características de diseño que las del programa anterior. En síntesis estas eran las siguientes:

Actividades Teóricas

Este bloque estaba constituido por dos tipos de materias: «El Curso General» y «Los Seminarios».

El Curso General de fundamento formativo idéntico al del ciclo anterior. En el ciclo Ruta Quetzal se desarrolló exclusivamente durante los días de campamentos. Se solían dedicar varias sesiones para desarrollar el contenido de cada curso y se solía realizar con la totalidad de los expedicionarios a la vez. Recordemos que en Aventura 92 se hacían dos grupos o tres, pero en este programa no sería necesario porque en conjunto eran bastantes menos alumnos.

Como ejemplo, en la edición de 1997 se impartió el curso titulado: EL ARTE BARROCO EN MÉXICO¹¹⁸ impartido por el profesor D. Eduardo Merlo, Benemérita; Univ. Autónoma de Puebla (México).

Los Seminarios versarían sobre aspectos monográficos de carácter fundamentalmente medioambiental, aunque también se tocarían otros aspectos como el artístico, social, cultural, etc., tratados desde la óptica de la cooperación internacional y el medio ambiente. Tendrían carácter optativo, cada expedicionario debía elegir uno o dos de todos los que se proponían (como hemos mencionado, en función de las dificultades organizativas de cada edición). Al igual que el curso general se planificaban para ser desarrollados en los días de campamento. Se procuraba que todos los seminarios tuviesen carácter participativo y de coloquio.

Como ejemplo de un Curso de Seminarios realizado presentamos el plan completo de los Seminarios desarrollados en la edición de 1996 en las dependencias del Museo-Casa de la Moneda de Potosí (Bolivia)¹¹⁹:

HISTORIA DE LA CECA DE LA MONEDA Y ARCHIVOS

D. Wilson Mendieta, Historiador boliviano y director de la Casa Nacional de la Moneda, Museo y Archivo de Potosí

¹¹⁸ Ejemplo tomado de la edición de 1997. Cf. RUTA QUETZAL (1997?). Primera Expedición Científica a América. Programa. [Madrid?], Argentaria. Sin paginar. En el apartado nº 4 "Programa académico y actividades complementarias".

¹¹⁹ Ejemplo tomado de la edición de 1996. Cf. RUTA QUETZAL (1996?). Expedición al Legendario Potosí. Programa. [¿Madrid?], Argentaria. Sin paginar. En el apartado nº 3 "Programa académico y actividades complementarias".

ARQUITECTURA Y ARTE BARROCO

D. José de Mesa, Univ. Católica de La Paz (Bolivia)

ICONOGRAFÍA ANDINA

D^a. Teresa Gisbert, Univ. de La Paz (Bolivia)

EL CULTIVO DE LA PAPA (PATATA) EN LA ZONA ANDINA

D. Orlando Espinoza Canedo, Univ. de La Paz (Bolivia)

EL MUDÉJAR IBEROAMERICANO

D^a. Daphne Leyton, Museo de la Casa de la Moneda de Potosí

Actividades Prácticas

Este bloque estaba formado por dos tipos de materias los «Deportes» y los «Talleres». Ambos integraban la parte más creativa y participativa del Programa Académico. Se constituían como materias optativas por lo que, al igual que los Seminarios, cada alumno estaba obligado a elegir un Taller y un Deporte. Se desarrollaban exclusivamente durante los días de campamento o traslados en barco o barcasas (según edición).

Los Deportes, como parte del curso académico constituían el contenido relacionado con las ciencias de la salud y educación para el Ocio y el Tiempo Libre. Las modalidades deportivas a desarrollar estuvieron condicionadas por las características del traslado trasatlántico en avión (problemas de material en cuanto a volumen y peso) y por las características de los espacios naturales y rurales a utilizar.

Como ejemplo de un curso de Deportes completo presentamos el que fue desarrollado en el Monasterio de Yuste y en el campamento instalado junto a este¹²⁰:

AEROBIC

D^a. Elizabeth Oyono, Profesora de Educación Física

BALONKORF

D. Pedro Zorrilla, Doctor en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte.

SALVAMENTO Y SOCORRISMO

D^a. Hortensia Graupera, Federación Catalana de SOS

VOLEY-PLAYA

D. David Mata, Profesor de Educación Física. Univ. San Pablo-C.E.U.

¹²⁰ Ejemplo tomado de la edición de 2000. Cf. RUTA QUETZAL (2000?). Expediciones Carolinas a las Tierras de América del Norte. Programa. [Madrid?], BBVA. sin paginar. En el apartado nº 3 "Programa académico dirigido por la Universidad Complutense de Madrid".

ESGRIMA

D. Martin Kronlund, Mestro de Esgrima. Univ. Politécnica Madrid

CIRCUITO DE AVENTURAS

D^a. África Benito, Profesora de Educación Física

Los Talleres trataban de proporcionar al curso académico la parte más utilitaria de todos los contenidos. Se desarrollaban temas relacionados con actividades profesionales de actualidad y, sobre todo, con aspectos relacionados con la recuperación de tradiciones manuales, actividades artísticas y literarias, música, etc.

Como ejemplo presentamos los talleres desarrollados en la edición de 1998 durante los días de navegación en barco con destino a Macuro (península de Paria-Venezuela) y en el campamento realizado en esta misma localidad¹²¹.

Fue desarrollado durante la navegación en barco en el traslado a Macuro (península de Paria-Venezuela) y en el campamento realizado en esta misma localidad, entre el 31 de julio y el 5 de agosto:

MUSICA CLÁSICA

D. Antonio Baciero, Pianista y musicólogo español.

ASTRONOMÍA

D. Javier Armentia, Director del Planetario de Pamplona

CHINCHORROS (HAMACAS) Y CUATRO

D^a. Aracelys Rodríguez, Indígena de la étnia Kariña del Estado de Bolívar (Venezuela)

TITIRITAINAS Y MARIONETAS

Compañía de teatro de títeres "Libélula",

MARAS Y CESTAS

D^a. Judith Cortez, Indígena de la étnia Hiwi (Venezuela)

ESCUELA DE REPORTEROS DE RADIO

D. Víctor Martín, Radio Nacional de España

¹²¹ Ejemplo tomado de la edición de 1998. Cf. RUTA QUETZAL (1998?). V Centenario del Descubrimiento de Tierra Firme (Venezuela) y de la Expedición de Vasco de Gama a la India. Programa. [¿Madrid?], Argentina. Sin paginar. En el apartado n° 3 "Programa académico y actividades complementarias".

Actividades Complementarias

Recordemos que en Aventura 92 se programaban dos tipos de actividades: Las «Conferencias» y lo que nosotros denominábamos «Otras Actividades», la diferencia entre ambas estribaba en que las primeras eran completamente obligatorias y las segundas, de asistencia voluntaria.

Pues bien, en el programa Ruta Quetzal, las conferencias pasarían a formar parte del programa académico y alcanzarían gran relevancia, mientras que el grupo de «Otras Actividades» (tertulias, música, cine-forum, etc.), desaparecerían o se ubicarían en el grupo de talleres.

Las Conferencias, solían formar parte del Programa Académico y de Actividades. Trataban aspectos muy puntuales y casi siempre relacionados con los lugares a visitar y sus más variados matices (historia, sociedad, ciencia, arte, investigación, música, etc.), los ponentes acostumbraban ser personas relevantes en la materia. Se impartirían en diversos lugares de las ciudades y entornos visitados.

Las conferencias llegaron a tener gran relevancia, puesto que, en la segunda mitad del ciclo Ruta Quetzal (1996-2000), coincidiendo con la dinámica de viajes largos, rápidos, nómadas, con muchas visitas de ciudades, etc. permitieron desarrollar contenidos del programa académico de forma puntual y en los escenarios apropiados, dado que no había días suficientes para realizar los campamentos y poder organizar e impartir el curso académico.

Como ejemplo de un programa de conferencias mostramos parte de las desarrolladas en la edición de 1999 «Ruta Quetzal. Rumbo al Mar del Sur. Expedición a las Selvas de Panamá», durante el itinerario realizado por España con una duración de 29 días, no se pudo realizar ningún campamento y de este modo desarrollar un curso académico tal y como lo hemos estudiado. Durante toda esta fase española se cubrió el Programa Académico a base de conferencias en los lugares y entornos apropiados según la conmemoración y tema histórico a estudiar¹²²:

Madrid, 16 de junio

RUTA QUETZAL: UN VIAJE INICIÁTICO

D. Miguel de la Quadra-Salcedo, Director General Ruta Quetzal

Toledo, 18 de junio

ERASE UNA VEZ, CUANDO EN UN TIEMPO MUY LEJANO, ALLÁ EN ESPAÑA, MOROS, CRISTIANOS Y JUDIOS CONVIVÍAN EN PAZ (Historia que Cherezade no tuvo que inventarse)

D^a. María J. Rubiera, Univ. Complutense de Madrid

¹²² Ejemplo tomado de la edición de 1999. Cf. RUTA QUETZAL (1999?). Rumbo al Mar del Sur. Expedición a las Selvas de Panamá. Programa. [Madrid?], Argentaria. Sin paginar. En el apartado nº 3 "Programa Académico".

Gormaz, 21 de junio

GORMAZ: UNA FORTALEZA ANDALUSÍ EN EL VALLE DEL DUERO

D. Juan Zozaya, Subdirector del Museo de América de Madrid

San Pedro de Cardeña, 21 de junio

LA MÚSICA GREGORIANA: EL ESPÍRITU DE LA EDAD MEDIA

D. Andrés Ruiz Tarazona, Crítico de música

Arantzazú, 24 de junio

BAJO LAS ESTRELLAS DEL CAMINO

D. Javier Armentia, Planetario de Pamplona

Oñate-Oñati, 24 de junio

LA UNIVERSIDAD SANCTI SPIRITUS DE OÑATI, JOYA ARQUITECTÓNICA Y CULTURAL DEL RENACIMIENTO

D. José A. Aspiazu, Instituto Internacional de Sociología Jurídica (País Vasco)

Túnel de San Adrián, 25 de junio

EL TÚNEL DE SAN ADRIÁN: UN CAMINO DE ROMERÍA Y COMERCIO DESDE EL MEDIEVO

D^a. Micaela Portilla, Escuela Univ. Pablo de Montesinos (UCM)

Santiago de Compostela, 13 y 14 de junio

SANTIAGO Y LOS CAMINOS DE PEREGRINACIÓN DURANTE LA EDAD MEDIA

D. José Miguel Andrade, Univ. Santiago de Compostela

C. NUEVAS VIVENCIAS INTENSAS, DIRECTAS Y AUSTERAS

En este punto que nos encontramos cerraremos el círculo del sistema formativo establecido por Ruta Quetzal en sus viajes de estudios y experiencias. Posteriormente con todo lo tratado hasta el momento, y como punto final del capítulo, concretaremos el modelo formativo y de experiencias desarrollado en el segundo ciclo del proyecto.

Este tercer componente formativo que nos ocupa, representa el eje fundamental sobre el que giraría el desarrollo de la experiencia, a la vez, es una de las grandes diferencias con el programa anterior. Tanto en la fase española como iberoamericana se realizaron múltiples y constantes visitas a lugares urbanos y parajes naturales de interés para los objetivos culturales y de experiencias de Quadra-Salcedo. De forma invariable se establecieron dos dinámicas a lo largo del viaje:

Visitas a museos, monumentos, zonas arqueológicas, y un largo etcétera.

Actividades de Aire Libre y conocimiento del entorno en parajes naturales y zonas selváticas.

Estas dos dinámicas fueron las que más evolucionaron con respecto a Aventura 92, tanto, que se constituyeron como la actividad fundamental que condicionaría al resto de actividades en su desarrollo y diseño, puesto que provocarían nuevas situaciones, aprendizajes y vivencias tanto a nivel colectivo como individual. Estudiemos cada uno de estos aspectos.

PRIMERA DINÁMICA: visitas constantes a museos, monumentos, zonas arqueológicas y naturales, etc.

Una vez llegados a los diferentes lugares del recorrido español o iberoamericano, la expedición asistía a una serie de conferencias, en los escenarios donde se había producido el hecho cuya conmemoración histórica se celebraba, impartidas por los profesores acompañantes de Ruta Quetzal.

Previamente a la charla o después, según circunstancias organizativas, la expedición procedía a realizar las visitas oportunas para conocer y apreciar el patrimonio cultural, artístico, natural, etc. de cada localidad. Las visitas estarían dirigidas y desarrolladas, en la mayoría de los casos, por los guías turísticos de cada ciudad dado que siempre, durante todas las ediciones y gracias a los trabajos previos de organización, se buscaba la colaboración de los estamentos públicos de cada país, y entre ellos entraban a participar los ministerios correspondientes de turismo y cultura.

Esta dinámica se desarrollaba exactamente igual que en Aventura 92, con la diferencia que en ésta tenía carácter puntual, cada vez que el barco llegaba a una escala, pero en Ruta Quetzal las charlas y visitas tenían carácter académico y continuo, realizándose invariablemente en cada lugar de visita. Esto se debía a dos causas:

A consecuencia del programa académico. Recordemos que al ser un viaje itinerante y precipitadamente nómada, con situaciones que condicionaban el tiempo de permanencia en cada lugar obligaban a la organización a tener que realizar conferencias y visitas para conocimiento y comprensión del motivo cultural del viaje y de la presencia en todos aquellos lugares. Con esto se justificaba el programa académico y de actividades.

Distanciarse conscientemente de un viaje turístico. Estamos convencidos que Quadra-Salcedo establecía esta dinámica continua y precipitada para huir de los viajes turísticos convencionales y aproximarse a un viaje ilustrado de estudios

No obstante esta dinámica proporcionaba el estilo formativo y peculiar de Ruta Quetzal. Recordemos las reflexiones de Quadra-Salcedo sobre la realización de viajes ilustrados a modo de los antiguos viajes de estudios griegos y de cómo aprovechar la soledad nocturna de una ciudad para convertirla en una gigantesca aula por la que paseen profesores y alumnos.

Ahora bien, a pesar del buen planteamiento de este ciclo formativo (tema de la edición + curso académico sobre el tema de la edición + estancias y visitas concretas sobre el objeto de la edición + vida austera y nómada) consideramos que, al igual que en Aventura 92, faltó el realizar una reflexión conjunta, profesores y alumnos, sobre cada visita y situación docente producida, con lo que se hubiera conseguido cerrar el círculo formativo de la experiencia. Cosa que nunca se hizo, en ninguna edición, y seguramente hubiese permitido a los alumnos expedicionarios el comprender la itinerancia y situaciones vividas, que en ocasiones eran interpretadas como un «capricho de Miguel de la Quadra», no siendo así realmente, sino que obedecían a un estilo propio de enseñar, lo que podemos llamar «aprender haciendo».

SEGUNDA DINÁMICA: actividades de aire libre en parajes naturales y zonas selváticas

Con esta dinámica, de corte expedicionario, se conseguía rematar el componente formativo al que hemos hecho referencia en ocasiones anteriores, pero, a diferencia del ciclo Aventura 92, en Ruta Quetzal, las actividades constantes de campamentos, vida austera, viaje nómada, experiencias intensas, etc. formaban la columna vertebral en la formación personal y humana del alumno participante.

El viaje se convertía en algo incómodo, sin los privilegios que cada expedicionario tenía en sus respectivas casas, viéndose obligados a adaptarse, compartir y, al final, apreciar lo que cada uno tenía en su vida cotidiana: familia, comodidades, nivel de vida, etc. Por lo que pasaban a establecer una escala de prioridades e importancias sobre diferentes aspectos de su vida, nuevos o renovados, que aparecían ante sus ojos. Esto se comenzó a hacer en Aventura 92, pero de forma puntual y de breve duración. En Ruta Quetzal esta dinámica fue constante y durante todo el viaje.

En esta dinámica también tuvo gran importancia la convivencia y modelo que los responsables del grupo transmitían a los expedicionarios. El director general del programa, el jefe de monitores y los monitores, es decir, aquellos que convivían el día a día con los jóvenes participantes también contribuyeron, sin que estuviesen metodológicamente pensado, con el espíritu formativo pretendido puesto que se mostraban unos patrones de conducta acordes con la experiencia y lo que se esperaba de ellos.

Esta opinión la podemos observar en los comentarios que los jóvenes expedicionarios exponían en las encuestas-valoración, donde se podía apreciar que, tras destacar las situaciones que les habían marcado, como por ejemplo las caminatas, el hambre, el sueño, frío, calor, etc. acentuaban, así mismo, lo que habían aprendido de la convivencia humana y el ejemplo de los pilares que eran representados por los responsables de la expedición, que al igual que ellos, habían participado en la experiencia con las mismas condiciones y la habían hecho posible¹²³.

¹²³ Ejemplo tomado de la edición de 1999. Cf. RUTA QUETZAL (1999?). Rumbo al Mar del Sur. Expedición a las Selvas de Panamá. Programa. [Madrid?], Argentaria. Sin paginar. En el apartado nº 3 "Programa Académico".

Por concluir este punto queremos significar que el viajar de forma austera, nómada, incierta e intensa, provocaba en cada uno de los participantes el que se tuvieran que enfrentar a un reto, tanto a nivel grupal como individual, y superar una experiencia que precisaba de un esfuerzo colectivo para vencer incomodidades y contratiempos. Con esta experiencia se cerraba el círculo para la formación personal y humana de cada uno de los jóvenes participantes, en otras palabras, el desarrollo del componente iniciático de Ruta Quetzal que Quadra-Salcedo recalca en sus comentarios y entrevistas.

D. CONCRECIÓN DEL MODELO FORMATIVO-TURÍSTICO DE RUTA QUETZAL (1993-2000)

El modelo desarrollado es, en definitiva, **un viaje cultural basado en un concepto formativo humanista y desarrollado mediante una metodología de constante reto y superación personal a nivel individual y colectivo**. Es cultural y humanista por la herencia recibida del programa Aventura 92 y los nuevos objetivos planteados en este ciclo, como son: la cooperación internacional y el respeto al medio ambiente. Es un programa continuación del ciclo anterior, que al no existir barco, se crean nuevas formas de vivir y viajar.

Se desarrolla mediante una metodología de reto y superación personal porque la vivencia se aplica según el estilo de vida de Quadra-Salcedo, tratando las experiencias bajo un perfil alto que implica constante itinerancia, nomadismo continuo y condiciones logística austeras y escasas, proporcionando a lo largo del viaje un conjunto de experiencias en las que se mezclan el intercambio cultural y situaciones de esfuerzo personal con ambientes de implicación afectiva.

El modelo se proyecta en dos fases consecutivas: una primera, durante el viaje por España y una segunda fase durante el viaje por Iberoamérica. Ambos momentos o fases **se sustentan sobre tres fuentes o pilares:**

La experiencia Aventura 92, sobre la que se basa este segundo programa del proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal.

Una nueva concepción universalista con dos novedades con respecto al programa anterior: La Cooperación Internacional y la Defensa del Medio Ambiente.

Viaje de carácter iniciático en el que cada participante aporta al grupo sus fortalezas y debilidades, entrando en un proceso de maduración personal y colectiva.

Una vez establecidas las fuentes que determinan las acciones y procedimientos futuros, a continuación **se crea un espacio formativo y de experiencias**, que permitirá implantar un concreto método educativo. Este espacio estará formado por «Los Campamentos», «Los viajes itinerantes, nómadas e intensos» y la constante «Convivencia con zonas rurales y sus habitantes, así como con entornos naturales de ambiente selvático».

Definidos los espacios formativos y de vivencias, se pasa a **determinar las actividades y experiencias formativas** constituidas por dos planos de actividad, resultando entre ambos el caldo de cultivo para proporcionar una formación personal y humana de cada participante:

La principal y denominador común de todas las ediciones: La participación directa en vivencias y experiencias de sesgo austero, intenso y en contacto directo con la naturaleza.

La creación del curso académico, adaptado a las nuevas circunstancias del viaje, pero con la característica de ser, a diferencia de Aventura 92, una herramienta o vehículo conductor al servicio del punto anterior, relegando a un segundo plano de importancia el programa académico, tan importante en el ciclo anterior.

Al igual que en Aventura 92, en el desarrollo de este programa académico y de experiencias se cuenta con profesores y personalidades prestigiosas, altamente comprometidas con un determinado área de conocimiento y pertenecientes al mundo de la cultura, las artes, la ciencia, el deportes, etc. y pertenecientes a cada país en donde se desarrollaba el evento.

Pero este entramado pedagógico de espacios, de actividades formativas y de experiencias únicas no es suficiente para influir positivamente en el desarrollo personal y social de los alumnos expedicionarios. Es necesaria la inclusión de una serie de premisas que permitan articular esta base pedagógica y forjen un ambiente de auténtico aprendizaje. En el Modelo Ruta Quetzal se utilizan cinco premisas:

1. **Realización de un viajar rápido, con muchos lugares que visitar y poco tiempo en cada lugar**, en donde lo importante no es de dónde se parte o a donde se llega, sino lo que pasa en el camino. La utilización de diferentes medios de locomoción y durante largos recorridos, lo que produce un espacio parcial de relaciones entre los expedicionarios. De este modo Quadra-Salcedo se aleja del concepto tradicional de turista.
2. **La existencia de un idioma común** que facilita e impulsa la comunicación y entendimiento entre los participantes.
3. **Reconocerse en una historia común que les une y les separa**, lo que establece una dinámica de grupo con componentes afectivos que les obliga a compartir y enfrentarse, a la vez, en la historia del pasado para mirar al futuro. Aunque como vimos esto solo fue desarrollado en las primeras ediciones, en el resto no existió o se realizó a medias.
4. **Diseño de una constante experiencia formativa en ambiente de reto que obliga a convivir de forma directa, intensa y continua**, generando entre los participantes un círculo de aprendizaje de constante motivación y con situaciones de fuerte emoción individual y grupal, trabajo intelectual y esfuerzo físico.

Este aspecto es significativo porque se aproxima a la teoría del aprendizaje emocional. En Ruta Quetzal factores emocionales básicos como el temor, la alegría, la tristeza, el enfado, el asco, la ansiedad, la sorpresa, etc. eran estimulados constantemente dado el propio diseño de viaje realizado.

Hoy día, en los procesos didácticos de enseñanza-aprendizaje, se considera que parte de nuestra madurez y éxito personal se debe a estos factores, los cuales se pueden entrenar y desarrollar. El conocer las emociones, desarrollarlas y compararlas, a la vez que relacionarlas, con nuestra forma de ser y la de los que nos rodean define la inteligencia emocional, la cual crea «una etiqueta de marca» en cada uno de nosotros.

Este aspecto, como es lógico, no fue planteado en Ruta Quetzal, pero su modelo sí puede servir para aplicarlo en los diferentes procesos de formación y madurez. El concretar y desarrollar específicamente el tipo de experiencias desarrolladas en el Proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal puede producir un proceso formativo que, planificado, influirá positivamente en la madurez y personalidad de los participantes, siempre y cuando se planifique y se sepa la meta a conseguir, sin dejar posibilidad a la improvisación y controlando el resultado final.

- Invariabilidad en la selección de lugares exclusivos** para desarrollar el programa formativo y de actividades lo que proporciona a los participantes un alto nivel de motivación y participación.

Como resultado de todos estos procesos podemos determinar que el modelo formativo de Ruta Quetzal es absolutamente humanista y de carácter iniciático. En síntesis, este modelo lo podemos esquematizar en el siguiente cuadro:

MODELO FORMATIVO DEL CICLO RUTA QUETZAL (1993-2000)

COMPONENTES FORMATIVAS	CARACTERÍSTICAS
DEFINICIÓN	Es un viaje cultural basado en un concepto formativo humanista y desarrollado mediante una metodología de constante reto y superación personal a nivel individual y colectivo.
FUENTES O PILARES EN QUE SE APOYA EL PROGRAMA	Ciclo Aventura 92 (1985-1992). Concepción universalista con dos novedades: La Cooperación Internacional y la defensa del medio ambiente. Proporcionar una experiencia con perfil iniciático según las vivencias previas y personales de Quadra-Salcedo.
ESTABLECER UN ESPACIO FORMATIVO Y DE EXPERIENCIAS	Los campamentos y los desplazamientos de un lugar a otro realizados con una itineraria constante y de forma nómada, proporcionando un espacio de interacción multicultural. El constante contacto directo con parajes naturales, rurales, selváticos y sus moradores.
DESARROLLO DE ACTIVIDADES Y EXPERIENCIAS FORMATIVAS	La participación directa en vivencias y experiencias de sesgo austero, intenso y en contacto directo con la naturaleza. Programa académico adaptado a la nueva situación de viaje, en el que se destaca la selección de lugares apropiados según propósitos y fines del programa.

AMBIENTE DE
APRENDIZAJE

Realización de un viajar rápido, con muchos lugares que visitar y poco tiempo en cada lugar.

Existencia de un idioma común que facilita e impulsa el entendimiento.

Reconocerse en una historia común que une a los participantes y les permite mirar juntos hacia el futuro.

Diseño de experiencias formativas en ambiente de reto que obligan a vivir de forma directa, intensa y continua.

Estancia en lugares exclusivos que proporcionan un alto nivel de motivación y participación.

Como vemos este modelo formativo tiene bastantes puntos en común con el de Aventura 92, matizándose específicamente en los aspectos derivados de las reducciones económicas que sufrió el programa y, que a la vez, hicieron la adopción de otras formas de ejecutar el programa, lo que dio como resultante la apareciendo de un viaje de fuerte carácter vivencial y de formación personal y humana, siendo esto más importante que el propio programa académico.

QUINTO CAPÍTULO

CONCLUSIONES FORMATIVAS Y RECREATIVAS DEL PARADIGMA AVENTURA 92-RUTA QUETZAL



El Proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal (1985-2000) fue, y es, la experiencia pedagógica juvenil a nivel humano y personal, de mayor exclusividad y relevancia de los últimos veinticinco años. Este programa desarrolló una metodología muy peculiar constituida por dos componentes formativos esenciales, como son:

Primero, realizar un programa de actividades docentes basado en la fuerza educativa y espíritu académico del Crucero Universitario del Mediterráneo de 1933.

Segundo, la realización de un viaje y experiencias diseñado por Miguel de la Quadra-Salcedo, en base a su estilo de viajar y vivir creado a partir de su estancia en el Amazonas entre 1960 y finales de 1963.

Pero una vez analizados los diferentes apartados de los capítulos anteriores en los que se ha desarrollado las causas y fundamentos del método utilizado, podemos concretar que dicho método **careció de dos instrumentos didácticos claves que hubieran permitido cerrar adecuadamente el proceso de enseñanza** integral establecido a lo largo del Proyecto. Estos son:

En el ciclo Ruta Quetzal faltó una preparación previa, de los jóvenes participantes, a las experiencias y actividades programadas en cada edición. Con esto se hubiera conseguido que los alumnos, desde el comienzo del viaje, fuesen capaces de aceptar el reto que se les aproximaba (viaje intenso, itinerante, incómodo, nómada, con imprevistos, austero, comida repetitiva, etc., etc.), y afrontar estas circunstancias como positivas, que les daría seguridad para soportar lo que habitualmente no son capaces de aguantar en sus lugares de residencia a causa de sus caprichos o modo de vida cómodo.

Lo mismo ocurría ante la llegada a una nación, barrio o pueblo indígena, donde solían presentarse sin formación e información, siendo espectadores de realidades sorprendentes y, en ocasiones, claramente impactantes. **El choque sería menos agresivo y mucho más comprensible si un profesor, adulto o más apropiado, el mismo Miguel de la Quadra-Salcedo les preparase para lo que iban a ver, es decir, facilitar el encuentro.**

Esta misma idea es también aplicable al programa académico y de conferencias que, en la mayoría de las ocasiones, se realizaba en momentos o lugares privilegiados y únicos, **no siendo esto apreciado por los alumnos**. Por ejemplo, en el caso de realizar charlas en iglesias y catedrales, lugares al sol, en lanchas en medio de un río, altas horas de la noche o de madrugada, después de un largo viaje y cansados, etc., recordemos las «espontaneidades» de Quadra-Salcedo. Esto producía entre los participantes la sensación de actuar por capricho y sin fundamento, no eran capaces de comprenderlo.

Este aspecto señalado en el ciclo Ruta Quetzal no fue tan relevante como en el ciclo Aventura 92, puesto que al realizarse la travesía trasatlántica en barco permitía a los jóvenes participantes prepararse para la llegada al otro continente, eran entre 6 y 10-11 días de navegación en un espacio que facilitaba el diálogo entre todos los componentes de la expedición. Circunstancia imposible de producir en Ruta Quetzal a consecuencia del diseño apresurado, intenso e itinerante del viaje realizado tanto en la fase española como iberoamericana.

En todo el Proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal faltó, al finalizar cada experiencia y fase, dedicar un tiempo a reflexionar de forma concreta sobre cada una de ellas y realizar un contraste colectivo de ideas, esto se debía desarrollar en grupos y posteriormente en plenario (todos los grupos juntos); primero una visión de cada una de ellas y, al final del viaje, una síntesis general. Con esto se hubiera conseguido realizar una sinopsis común y elaborar unas conclusiones o propuestas de futuro, si caben. Esto es lo que daría el sabor y calidad que se merece el Proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal.

Desde el punto de vista formativo-turístico, el componente más original, instructivo e importante, fue la forma de organizar el viaje y las experiencias, así como las condiciones creadas y utilizadas para ello. Se concretan en los siguientes 3 puntos:

La creación de un espacio de encuentro formativo y recreativo. En Aventura 92 lo constituía el barco, en Ruta Quetzal lo constituía el binomio formado por los campamentos y los medios de locomoción utilizados en los continuos y prolongados recorridos terrestres.

Las Características exclusivas y apropiadas de los lugares y entornos seleccionados, donde se realizaban las clases y actividades, ofreciendo un alto nivel de motivación y expectación. El contenido de la clase no solamente se oía, sino que también se vía, se tocaba y se sentía por los poros de la piel. De este modo se superaba con creces la utilización de los más avanzados medios didácticos de carácter audiovisual.

La intensidad del viaje en su conjunto, pleno de actividad, variedad y prácticamente sin descanso, le alejaba, en parte, de un viaje turístico de carácter comercial y tradicional. El tiempo para el ocio no organizado era el justo; se trataba de un viaje de estudios.

La realización de viajes ilustrados con **el objetivo de “ir a la búsqueda de la historia”, proporciona una herramienta interdisciplinar idónea** para generar (alrededor del hecho histórico, los entornos y las circunstancias que acontecieron) una serie de contenidos teórico-prácticos eficaces en la planificación y desarrollo de posibles planes formativos en el contexto de las enseñanzas formales. Esto se entiende como una aportación a la corriente establecida en España por la Institución Libre de Enseñanza, encuadrándose en el método formativo de la Escuela Activa.

Derivado del análisis histórico realizado a lo largo de esta publicación, podemos establecer un grupo de conclusiones que nutren y amplían a las enunciadas anteriormente. Estas son las siguientes:

Aventura 92 y Ruta Quetzal son dos programas que forman un mismo proyecto, dirigido por la misma persona, con idénticas finalidades, procedimientos y destinatarios. Es correcto nombrar a estos dos programas bajo la **denominación única de Proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal (1985-2000)**.

El Proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal es **una propuesta fundamentalmente cultural, basada en un planteamiento que, técnicamente, podíamos considerar como viaje turístico de estudios, pero enmarcado en un concepto de experiencia iniciático-ilustrada** y desarrollado bajo el estilo innovador de Quadra-Salcedo.

Para Miguel de la Quadra-Salcedo **el deporte fue su escuela y camino, el periplo amazónico realizado y las gentes con las que convivió fueron su universidad y ejemplo de estilo de vida**. Es una persona que le atraen los retos y es capaz de aventurarse ante ellos con responsabilidad, aunque no mida bien sus consecuencias posteriores. Es inconformista, tenaz, impulsivo, disciplinado, interesado por todo aquello que le atrae pudiendo llegar, incluso, a desatender el resto, tiene el don de la oportunidad.

Consideramos a Quadra-Salcedo como un americanista de vocación y corazón. Le podemos imaginar como un nuevo adelantado del continente americano para el europeo y, más concretamente, para España. Desde su primer encuentro con Iberoamérica, en el año 1957, no ha dejado de viajar a ella y conocer sus más variados pueblos y culturas, hasta el punto, de crear el Proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal para que España y Europa la conozcan.

Podemos considerar que Quadra-Salcedo, en el periodo estudiado, **fue y vivió como un explorador, lejos de la idea de un aventurero, puesto que sabía dónde quería ir y lo que buscaba, no realizaba un viaje de resultado incierto**. Antes de comenzar un viaje realizaba una profunda preparación libresco y de documentación, los programas Aventura 92 y Ruta Quetzal son un ejemplo de ello.

Hemos comprobado que **el Crucero Universitario del Mediterráneo de 1933 fue el referente y fundamento sobre el que Miguel de la Quadra-Salcedo se basó para crear el programa Aventura 92**. Por otra parte, el modo de viajar y diseñar el programa Ruta Quetzal se fundamentó en la forma de vivir y experiencias de los tres años que Quadra-Salcedo vivió en la Selva del Amazonas, los cuales dejaron una huella imborrable en su espíritu.

Aventura 92 consiguió crear en sus ediciones un espacio intercultural y un ambiente realmente académico, mediante la utilización del barco «Guanahani», a excepción de la edición de 1992. Por otro lado, Ruta Quetzal creó un espacio multicultural y, sobre todo, ambiente de viaje iniciático, mediante la utilización de los Campamentos y la realización de un viaje itinerante y nómada en el que se permanecía muchas horas viajando dentro de un medio de locomoción. Ambos formaron un proyecto activo y de experiencias, en el que se pretendía la formación de los jóvenes participantes a través de proporcionar vivencias recreativas, irrepetibles en espacios extraordinarios, procurando facilitar, a cada uno de ellos, la participación directa y con un fuerte componente emocional, activo e intelectual.

La realidad formativa del Proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal (1985-2000), careció de una metodología apropiada y aplicada a las circunstancias específicas del evento. Esto fue sustituido, desde el punto de vista educativo y de forma inconsciente, por: **la intuición formativa de Quadra-Salcedo, la influencia de la experiencia del Crucero del Mediterráneo y la creación de experiencias adecuadas que provocaban, por sí solas, contextos de aprendizaje y de conocimiento global.**

El entramado pedagógico creado en Aventura 92 se basó en:

- Realización de un viaje lento y sin prisas a bordo de un barco.
- La existencia de un idioma común.
- Existencia y utilización didáctica de una historia común entre continentes.
- Forzar una convivencia en ambiente sereno y confortable de componente directo, intenso, continuo y emocional.
- Visita de lugares exclusivos en las escalas.

El entramado pedagógico creado en Ruta Quetzal se basó en:

- Realización de un viaje rápido, con muchos lugares que visitar y poco tiempo de estancia en cada lugar.
- La existencia de un idioma común.
- Existencia y utilización didáctica de una historia común entre continentes.
- Desarrollo de una constante experiencia en ambiente de reto y difícil, conviviendo de forma intensa, directa y continua.
- El diseño de viaje y actividades desarrolladas se aproximan a la teoría y práctica del aprendizaje emocional, contribuyendo con nuevas propuestas y estilos.
- Invariabilidad en la visita y selección de lugares exclusivos.

La importancia del grupo de profesores y monitores en los programas Aventura 92 y Ruta Quetzal no fue la misma a lo largo de sus ediciones:

- **En los Monitores no hubo grandes diferencias entre ambos programas**, siempre fueron muy importante por ser el grupo operativo encargado de la tarea invariable de conducir y controlar a los alumnos expedicionarios en todas las ediciones. Siempre estuvieron encorsetados por la organización y alejados de una labor preceptora, acentuándose esto en Ruta Quetzal.
- **Los profesores de Talleres y Seminarios durante el programa Aventura 92, eran importantes**, el barco facilitaba su labor. Por el contrario, **en el programa Ruta Quetzal perdieron fuerza**, un porcentaje muy elevado de los días totales dedicados al viaje se encontraban alejados de los jóvenes en otros menesteres ajenos al programa.
- **Los profesores del Curso General y los Conferenciantes fueron importantes en todo el Proyecto**, por recaer en ellos el peso del fundamento histórico de cada edición. Ahora bien, en el ciclo Ruta Quetzal tomarían fuerza los Conferenciantes a consecuencia de los apresurados y continuos desplazamientos realizados.
- **Los profesores de Educación Física y Deportes fueron más importantes en Ruta Quetzal que en Aventura 92**. El tipo de viajes realizados hicieron que estos tuvieran gran valor tanto a nivel educativo como en lo humano. Este grupo, al ser profesores y monitores al mismo tiempo, podían desarrollar, al menos en potencia, la dualidad de preceptor y monitor pretendido por Quadra-Salcedo.

En todas las ediciones de Ruta Quetzal fracasó la pretendida figura tutelar del "Mentor". Esta hubiera sido posible si cada grupo de expedicionarios tuviera como tutores, a la vez y constantemente, dos figuras: un monitor y un profesor. Cada uno de ellos aportaría sus fortalezas, uno controla, dinamiza y vela por lo seguridad del grupo, el otro, instruye y forma, entre ambos y bien coordinados se crearía el modelo de preceptor pretendido. Para ello, sería necesario que los dos responsables conviviesen las 24 horas del día con los jóvenes expedicionarios.

Durante el programa Ruta Quetzal, tuvo gran importancia didáctica la selección de los lugares y entornos en los que se desarrollaba el programa académico por constituirse como escenarios únicos, sobrecogedores y apropiados para los contenidos a impartir. En estos escenarios se instalaba el campamento en los cuales tuvo carácter fundamental la organización, disciplina y sistemática operativa establecida por su responsable con lo que se hacía viable la aplicación del programa académico y las relaciones entre los expedicionarios.

El tema económico siempre condicionó la realización del Proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal, llegando a ser crítico en las ediciones de 1997, 98 y 99, en las cuales, y ante las reducciones económicas del patrocinador, Ruta Quetzal tuvo que reajustar sus presupuestos provocando un descenso significativo en la calidad y operatividad organizativa alcanzada hasta el momento. El ciclo Ruta Quetzal, desde 1994, se caracteriza por el déficit presupuestario, produciendo un deterioro general del proyecto, pero a la vez, provocó la creación y desarrollo de nuevas líneas educativas.

El Proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal solamente puede ser posible con la figura de su creador, Miguel de la Quadra-Salcedo. Su temperamento, avatares y experiencias, historia, formación, sentir americanista, cualidades comunicativas..., en resumen, lo estudiado y analizado a lo largo de esta publicación (volúmenes 40 y 41), hacen que este Proyecto formativo no pueda ser reproducido por otras personas. Es más, consideramos que al ser dejado por él, este proyecto se convertirá en una oferta turística más, alejada de los principios y espíritu actuales, o simplemente dejará de hacerse, desaparecerá.

Después de todas las observaciones realizadas a lo largo del capítulo y como consecuencia de los contenidos desarrollados a lo largo del texto, consideramos que los resultados formativos y recreativos del Proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal se pueden aplicar, entre otros, fundamentalmente a los campos profesionales de “la docencia” y “el ocio y la recreación”.

Las relaciones que hemos visto entre la corriente establecida por la Institución Libre de Enseñanza y el método formativo de la Escuela Activa, las Pedagogías del Aprendizaje Expedicionario, con los diseños del Crucero Universitario del Mediterráneo y del Proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal pueden ofrecer un caldo de cultivo que establezcan nuevos métodos para desarrollar, en las enseñanzas formales y no formales así como en las actividades de tiempo libre, un estilo de aprendizaje basado en acciones interdisciplinarias que combinen el desarrollo de factores emocionales con el encadenamiento de vivencias y experiencias intensas en un ambiente incómodo.

En base a todos los análisis y reflexiones realizadas hasta el momento, consideramos que las claves principales para crear una concepción educativa basada en la acción y en la experiencia son:

1. Crear un conjunto de situaciones reales adaptadas al nivel de los alumnos en las que se vean obligados a afrontar retos en entornos de aprendizaje cambiantes y con un alto grado de incertidumbre.

Estas situaciones deberán estar planteadas en base a tres componentes formativos: 1- Situaciones con implicación afectiva, 2- Resolución de un reto físico, 3- Desarrollo de un trabajo intelectual.

2. Los alumnos o participantes deben ser los protagonistas directos de las vivencias. El adulto o profesor se limitará a seguir el plan trazado y observar la consecución de los objetivos trazados con anterioridad. Actuará tangencialmente en aquellos grupos o alumnos con problemas o limitaciones en la resolución inicial de las situaciones planteadas.
3. Las situaciones o vivencias planteadas deben estar diseñadas para provocar implicaciones afectivas en los alumnos. Estas situaciones obedecerán a un proceso de dificultad gradual y siempre en contextos de aprendizaje desconocidos para ellos.

4. Los alumnos o participantes deberán estar alejados, sin posibilidad de retorno, de sus respectivos ambientes de protección personal (familia, amigos, barrio, puesto de trabajo o de ocio, etc.)
5. Será esencial que todas las situaciones de aprendizaje planteadas se deban resolver gracias a un intenso trabajo en equipo, es decir, dirigidas a trabajar necesariamente la cooperación, en la cual el propio grupo actúa como patrón de medida.
6. Las vivencias y experiencias diseñadas deberán tener un carácter intenso, con encadenamientos progresivos y desarrolladas en un ambiente de trabajo incómodo. Esto formará la base formativa principal del método.
7. Será esencial preparar un tiempo para la reflexión final puesto que el conjunto de experiencias recibidas les lleva al conocimiento personal y colectivo, en donde entendemos que el conocimiento se adquiere durante las situaciones vividas, pero el proceso de aprendizaje no quedará cerrado hasta que el grupo de alumnos o participantes analice los retos planteados y las soluciones-adaptaciones ofrecidas. Tras este análisis deberán reflexionar sobre el conjunto de la experiencia realizada. Este proceso estará dirigido por el profesor o formador. Las conclusiones obtenidas **se constituyen como el contenido neto de aprendizaje.**

En este contexto, la combinación de espacios adecuados con la implicación directa del alumno y la realización de experiencias organizadas mediante una metodología de reto, se configuran como un espacio de aprendizaje motivante y efectivo, en donde la simbiosis vivencia-experiencia-conocimiento y un posterior análisis-reflexión y asimilación, pueden conducir a un importante proceso de conocimiento. Algo muy necesario en una sociedad actual cada vez más multicultural.

El turismo desde su vertiente activa unido al concepto de aventura ilustrada, es lo que caracteriza la experiencia estudiada en esta publicación. Viaje, más cultura, más aventura forman una excelente herramienta de trabajo e investigación.

ANEJO DE IMÁGENES

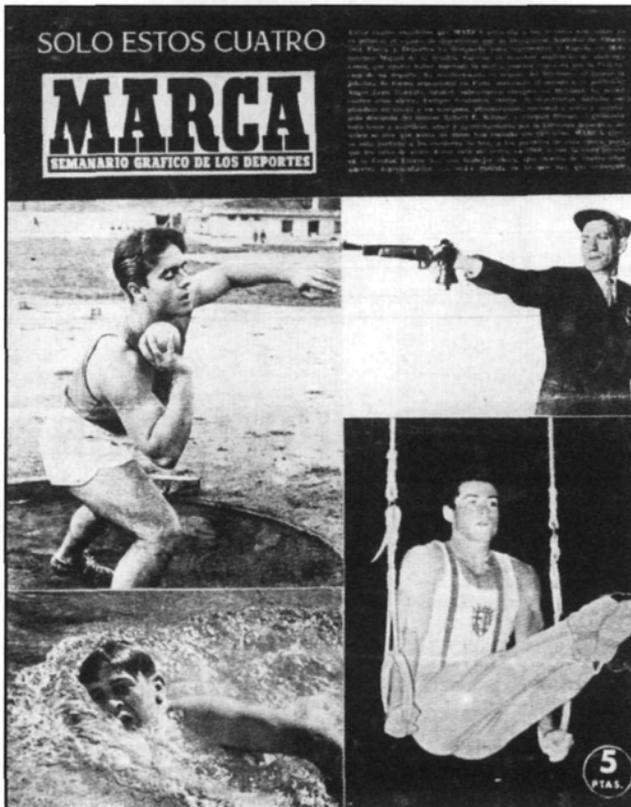


Imagen 1. Diario MARCA (1957). Deportistas españoles seleccionados para la Olimpiada de Melbourne. Quadra-Salcedo (peso), Ángel León (tiro), Enrique Granados (natación), Joaquín Blume (Gimnasia Deportiva).



Imagen 2. Juegos Iberoamericanos de Chile 1960. De izquierda a derecha: Atilano Amigo, José Luis Martínez, José Luis Torres, Miguel de la Quadra (fotografía cedida por J.L. Martínez).



Imagen 3. 1ª edición de Aventura 92. Recepción en el Palacio de Fidel Castro (Cuba), 1985. En 1º lugar, empezando por la izquierda, B. Lombao, seguido de Machuca (prof. de danza), Juan Torena (atleta Cubano), Rafa Cano y Miguel de la Quadra (fotografía cedida por B. Lombao).



Imagen 4. Quadra-Salcedo y familia reproduciendo la aventura de «La Jangada», de Julio Verne, por la cuenca amazónica (de izda. a dcha. Miguel de la Quadra, su mujer M^a Sol y su hijo Rodrigo).

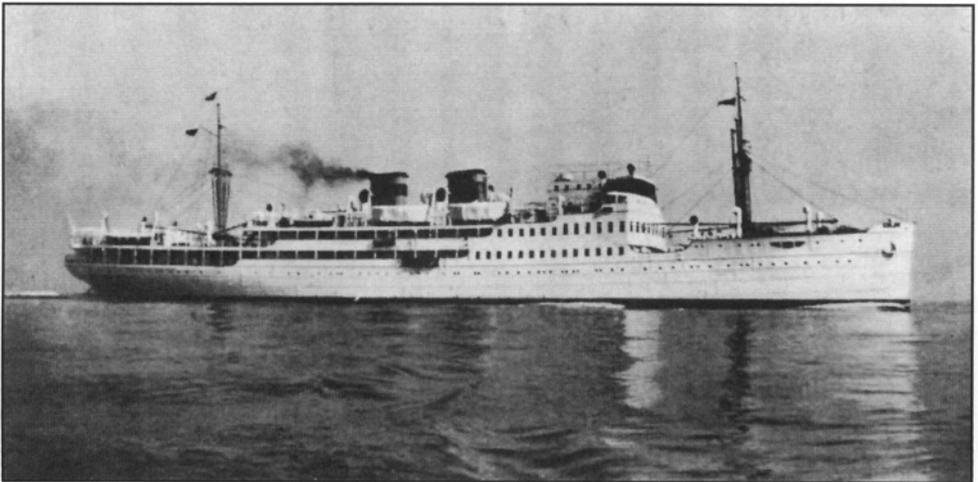


Imagen 5. El barco «Ciudad de Cádiz» de la Compañía Trasmediterránea. Utilizado en el Crucero Universitarios del Mediterráneo (1933) por Manuel García Morente. (foto cedida por La Residencia de Estudiantes - Madrid)



Imagen 6. El barco «J.J. SISTER» de la Compañía Trasmediterránea. Utilizado en el ciclo Aventura 92 (1985-1991) y año 1993 de Ruta Quetzal, por Miguel de la Quadra-Salcedo y Garrayre



Imagen 7. Itinerario realizado durante el periplo de la edición de 1991 «Banesto con Aventura 92 Rumbo al Amazonas». Publicado en el folleto de la convocatoria

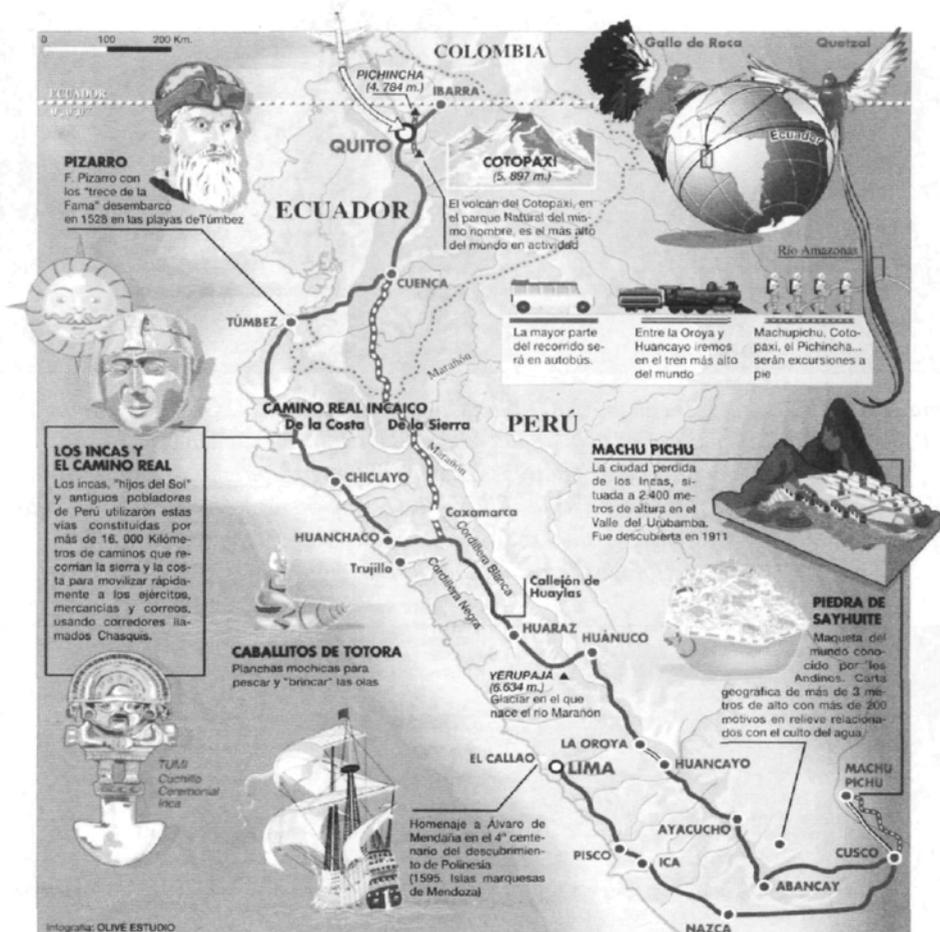


Imagen 8. Mapa del itinerario propuesto para la edición 1995 «Ruta Quetzal. Expedición al Mundo Inca». Reproducción del folleto de la convocatoria-concurso.



Imagen 10. Ruta Quetzal edición 2000 “Expediciones Carolinas”. Grupo de Monitores, Profesores de Educación Física y Médico. Juan L. Osa, José L. Jiménez, Ester Fanlo, Ivan Crespo, Javier Barahona, Andrés Gil, Wiebke Langer Antonio Álvarez, María Moliner, Mónica Lucas, Pedro Zorrilla, Elizabeth Oyono, Sonia Pareja, Isabel Casillas, José L. Gómez Hortensia Graupera, África Benito, Vicente Gómez, David Mata (fotografía cedida por J. Barahona).



Imagen 9. Campamento definitivo ubicado a pie del cráter del volcán Tarapaya. Ruta Quetzal 1996 “Expedición al Legendario Potosí”

RUMBO A LA SELVA DEL ORINOCO

PROGRAMA OFICIAL QUINTO CENTENARIO



Banesto *con* Aventura 92

Reproducción del 3.^{er} viaje de Colón, en el cual se realizó el descubrimiento del río Orinoco. Proyecto cultural que tiene como Patrocinador Oficial a Banesto.



Imagen 11.

Folleto-convocatoria de la edición de 1989 «Banesto con Aventura 92 Rumbo a la Selva del Orinoco». Reproducción de la portada.

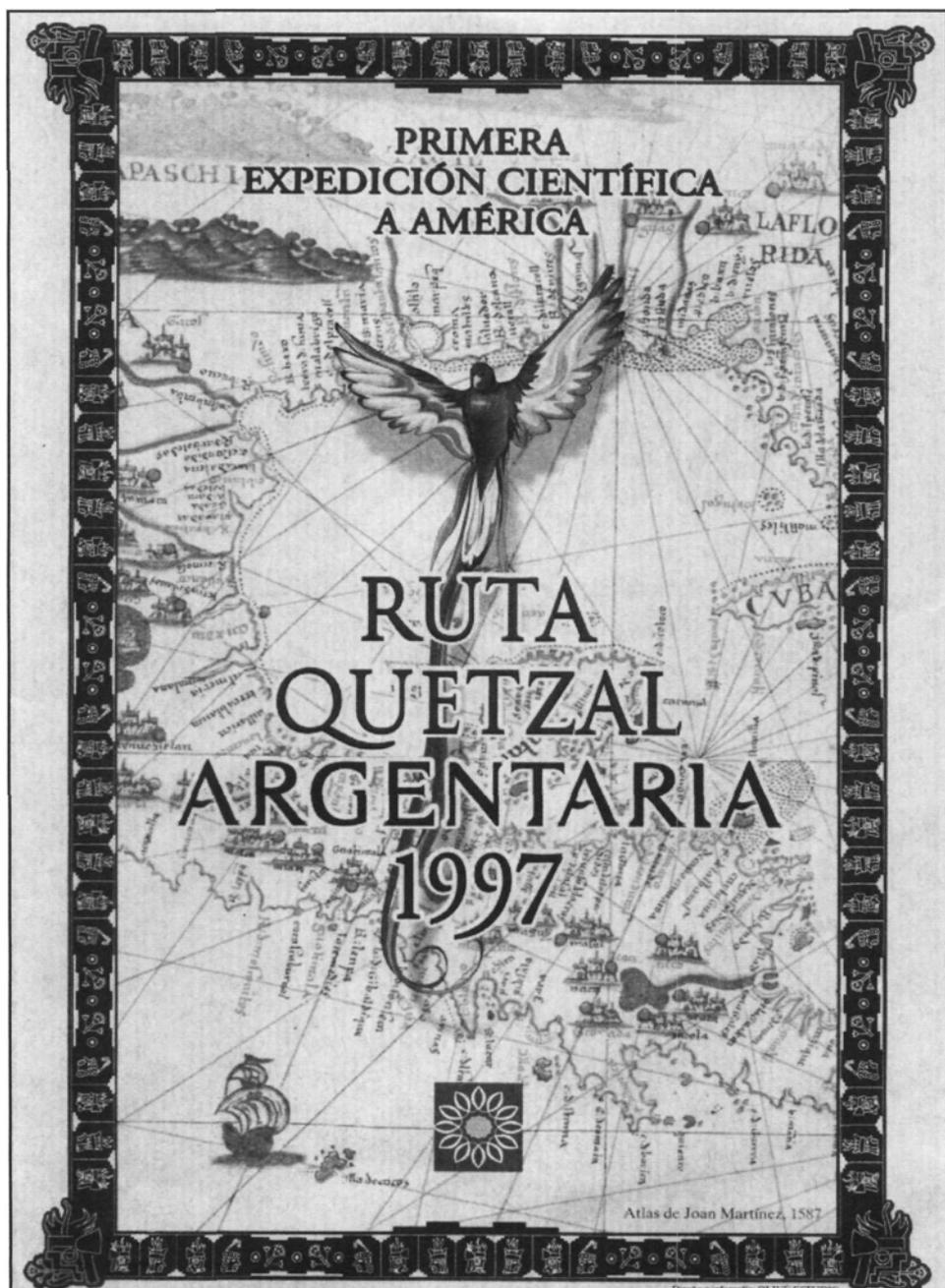


Imagen 12.

Folleto-convocatoria de la edición de 1997 «Ruta Quetzal Primera Expedición Científica a América». Reproducción de la portada.

136



Imagen 13.

Ruta Quetzal edición 1995 "Expedición al Mundo Inca". Expedicionarias del Grupo 9 con su monitora Paula Muñoz y Miguel de la Quadra-Salcedo (fotografía cedida por P. Muñoz)..

BIBLIOGRAFÍA



MONOGRAFÍAS

- ACUÑA DELGADO, A. (1986). Los hijos de la selva. Granada, Universidad de Granada.
- ARRANZ MÁRQUEZ, L. (2002). Cuarto viaje colombino. La ruta de los huracanes (1502-1504). Madrid, Dastin.
- ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE ESTADÍSTICOS DE ATLETISMO (1992). El Atletismo Olímpico Español. Amberes 1920/Barcelona 1992. Madrid, Real Federación Española de Atletismo.
- BACA LAGOS, V. (1998). Imágenes de los jóvenes en los medios de comunicación de masas. Madrid, Instituto de la Juventud.
- BAEZA, J. (s.f.). Las Aventuras de Telémaco. Adaptadas a las inteligencias infantiles. Barcelona, Araluce.
- BARDIN, L. (1986). Análisis de contenido. Madrid, Akal.
- BESNARD, P. (1990). El animador sociocultural. Valencia, Grup Dissabte.
- CARDEÑOSA, B. (1999). El código secreto. Los misterios de la evolución humana. Barcelona, Grijalbo-Mondadori.
- CEMBRANOS, F., D. MONTESINOS, et al. (1988). La animación sociocultural. Una propuesta metodológica. Madrid, Popular.
- COROMINAS, J. (1967). Medio Siglo del Atletismo Español 1914-1964. Madrid, Comité Olímpico Español.
- DAVIS, G. and M. THOMAS (1992). Escuelas eficaces y profesores eficaces. Madrid, La Muralla.
- DE FRIEDEMANN, N. and J. AROCHA (1989). Herederos del jaguar y la anaconda. Bogotá (Colombia), Carlos Valencia.

- DURÁNTEZ CORRAL, C. (1994). Pierre de Coubertin. El Humanista Olímpico, Comité Internacional Olímpico y el Comité Internacional Pierre de Coubertin.
- DYSON, J. and P. CHRISTOPHER (1991). Colón. Un hombre que cambió el mundo. Barcelona, Plaza & Janés.
- ESCAMILLA, P. (1992). Historia del Atletismo Español 1940-1972. El Atletismo Olímpico Español. Amberes 1920/Barcelona 1992. Madrid, Real Federación Española de Atletismo: 35-45.
- GARCÍA FERRANDO, M. (1993). Tiempo libre y actividades deportivas de la juventud en España. Madrid, Instituto de la Juventud.
- GEERTZ, C. (1987). La interpretación de las culturas. México D.F. (México), Gedisa.
- HOCART, A. (1975). Mito ritual y costumbre. Ensayos heterodoxos. Madrid, Siglo XXI.
- INJUVE (1999). Informe sobre políticas de juventud en España. Madrid, Instituto de la Juventud.
- JIMÉNEZ-LANDI, A. (1997). La Institución Libre de Enseñanza y su ambiente. Los orígenes de la institución. Madrid, Complutense.
- JIMÉNEZ-LANDI, A. (1997). La Institución Libre de Enseñanza y su ambiente. Periodo de influencia expansiva. Madrid, Complutense.
- JIMÉNEZ-LANDI, A. (1997). La Institución Libre de Enseñanza y su ambiente. Periodo escolar. Madrid, Complutense.
- JIMÉNEZ-LANDI, A. (1997). La Institución Libre de Enseñanza y su ambiente. Periodo parauniversitario. Madrid, Complutense.
- LAPASSADE, C. (1977). Autogestión pedagógica. La educación en libertad. Barcelona, Granica.
- LATIESA RODRÍGUEZ, B. (1991). Los jóvenes ante el sistema educativo. Madrid, Promolibro.
- MARÍAS AGUILERA, J. (1988). Una vida presente. Memorias. Madrid, Alianza.
- ORTEGA CAMPOS, M. A. (1994). La tutoría en secundaria obligatoria y bachillerato. Madrid, Popular.
- PAYÁ SÁNCHEZ, M. (1997). Educación en valores para una sociedad abierta y plural: Aproximación conceptual. Bilbao, Desclée de Brouwer.
- PÉREZ HENARES, A. and A. FRANCO (2001). Miguel de la Quadra-Salcedo. El último explorador. Barcelona, Plaza & Janés.

- PRIETO LACACI, R. (1998). Tendencias del asociacionismo juvenil en los años 90. Madrid, Instituto de la Juventud.
- QUADRA SALCEDO, M. (1995). El espíritu de la Ruta Quetzal. Ruta Quetzal Argentina. Edición especial en exclusiva para Argentina. Madrid, Planeta-DeAgostini: 14-27.
- QUADRA-SALCEDO, M. (1978). Viajes y reportajes de Miguel de la Quadra-Salcedo. Barcelona, Jaime Libros.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2001). Diccionario de la Lengua Española. Madrid, Espasa.
- REAL FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE ATLETISMO (1983). Historia de las Técnicas. s.l.
- REAL Y RAMOS, C. A. (1934). Juventud en el Mundo Antiguo (Crucero Universitario por el Mediterráneo). Madrid, Espasa-Calpe.
- SÁNCHEZ SÁNCHEZ, A. (1997). La interculturalidad en los centros escolares. Madrid, Dykinson.
- SAVATER, F. (1991). Ética para Amador. Barcelona, Ariel.
- SAVATER, F. (1997). El valor de educar. Barcelona, Ariel.
- SOLA MARTÍNEZ, T. (1998). Enfoques en la organización y dirección de instituciones educativas formales y no formales. Granada, Grupo Editorial Universitario.
- TRILLA BERNET, J. (1986). La educación informal. Barcelona, PPU.
- TRILLA BERNET, J. (1993). La educación fuera de la escuela. Barcelona, Ariel.
- TURNER, V. (1988). El proceso ritual. Madrid, Taurus.
- VICHÉ, M. (1986). Animación sociocultural y educación en el tiempo libre. Valencia, Victor Orenga.
- YAGÜE, F. (1992). Historia de las Olimpiadas. Barcelona, Plaza&Janes/Cambio 16.

PUBLICACIONES PERIÓDICAS

- ALCÁNTARA, M. (3 de mayo de 1964). "Diálogo del aventurero y del poeta. Un cocinero francés haría en la Selva maravillas." Diario YA, año XXX, n° 8.051: sin numerar, páginas en huecograbado.
- CAGIGAL, J. (1964). "Persona y deporte. Introducción a una personalidad deportiva." Citius, Altius, Fortius VI, Fasc. 4: 405-440.
- EDITORIAL (10 de marzo de 1964). El jueves publicará YA el segundo reportaje de Miguel de la Quadra-Salcedo. DIARIO YA. Madrid. **año XXX, n° 8.003**.

- FERNANDEZ, P. (1995). "Ruta Quetzal." Aire Libre: 62-65.
- FIDALGO, F. (29 de diciembre de 1996). "Miguel de la Quadra-Salcedo, nómada." El País, año XXI, n° 7.173: 40.
- GARCIA MORENTE, M. (1933). "Información Gráfica del Crucero Universitario. Memoria redactada por..." Residencia. Revista de la Residencia de Estudiantes. IV, núms. 4 y 5, Octubre y Noviembre.
- GARCÍA MORENTE, M. (1933). "Crucero Universitario del Mediterráneo." Residencia. Revista de la Residencia de Estudiantes. IV, 2, abril.
- MAGRO, A. (1994). "Miguel de la Quadra-Salcedo." Revista del Instituto de la Juventud (INJUVE) 32, enero-febrero: 25-27.
- MARTÍNEZ FORNÉS, A. (8 de septiembre de 1991). "Cuatrocientos jóvenes realizarán el sueño de Colón a bordo del Guanahaní." ABC.
- MARTÍNEZ FORNÉS, A. (noviembre-diciembre de 1991). "Rumbo al Amazonas con Trasmediterránea. Aventura 92, tras la estela de Pinzón y Orellana." Azul Marino, año 1, n° 4: Pp. 16-21.
- MORENO VILLA, J. (1932). "Patinir. Una lección en el Museo del Prado." Residencia. Revista de la Residencia de Estudiantes. III, 6, diciembre.
- NASSER, D. (2003). "Entrega del X premio «Outward Bound 2001» a la Ruta Quetzal." Revista para la Pedagogía de Experiencia 8 a 11, año 23: 9-29.
- OLIVERA BELTRÁN, J. (1995). "Las actividades físicas de Aventura en la naturaleza: Análisis sociocultural." Apunts 41, julio.
- PASO, A. (7 de agosto de 1995). "Ruta Quetzal: Regresan los 200 expedicionarios Españoles. Embajada Itinerante." Época 545: 104-105.
- PÉREZ GÓMEZ, A. (1987). "El pensamiento del profesor, vínculo entre la teoría y la práctica." Revista de Educación. núm. 284: 1999-221.
- QUADRA-SALCEDO, M. (2 de abril de 1964). "Tres años en la Selva del Amazonas. Recobra la vista gracias al curare." Diario YA, año XXX, n° 8.024: sin numerar, páginas en huecograbado.
- QUADRA-SALCEDO, M. (2 de enero de 1966). "Los cien días de Quadra Salcedo en Asia. desde la Unión Soviética a Jerusalén, pasando por Mongolia, Indonesia, Japón y el Vietnam, ha viajado nuestro enviado especial." Diario YA, año XXXII, n° 8.570: pp. 1-2.
- QUADRA-SALCEDO, M. (3 de enero de 1965). "Quadra-Salcedo: Mi Aventura en el Congo. Abordo de un caza, en un ataque contra los rebeldes." Diario YA, año XXXI, n° 8.261: pp. 3-5.

- QUADRA-SALCEDO, M. (5 de abril de 1964). "Tres años en la Selva del Amazonas. El verdadero terror de la Selva: las hormigas." Diario YA, año XXX, n° 8.027: s.n., páginas en huecograbado.
- QUADRA-SALCEDO, M. (5 de marzo de 1964). "Tres años en la Selva del Amazonas." Diario YA, año XXX, n° 7.999: s.n., páginas en hueco grabado.
- QUADRA-SALCEDO, M. (8 de enero de 1965). "Quadra-Salcedo prisionero y rescatado. Los soldados de Tshombe creen que soy el gran espía." Diario YA, año XXXI, n° 8.265: páginas en huecograbado y también pp. 3 y 4.
- QUADRA-SALCEDO, M. (8 de marzo de 1964). "Tres años en la Selva del Amazonas (I). Buscando la hierba del porvenir descubrió toda una cultura." Diario YA, año XXX, n° 8.002: s.n., páginas en hueco grabado.
- QUADRA-SALCEDO, M. (9 de abril de 1964). "Tres años en la Selva del Amazonas. Captura de un Moby Dick de sesenta toneladas." Diario YA, año XXX, n° 8.030: s.n., páginas en hueco grabado.
- QUADRA-SALCEDO, M. (9 de enero de 1966). "Los cien días de Quadra-Salcedo (I). Un etnólogo español en la URSS." Diario YA, año XXXII, n° 8.576: p. 4.
- QUADRA-SALCEDO, M. (11 de enero de 1966). "Los cien días de Quadra-Salcedo (II). «Crimen y Castigo» en Moscú." Diario YA, año XXXII, n° 8.577: p. 8.
- QUADRA-SALCEDO, M. (12 de abril de 1964). "Tres años en la Selva del Amazonas. A 5.000 metros de altura, en las fuentes del Amazonas." Diario YA, año XXX, n° 8.033: s.n., páginas en hueco grabado.
- QUADRA-SALCEDO, M. (12 de enero de 1966). "Los cien días de Quadra-Salcedo (III). Tres monjas en Moscú." Diario YA, año XXXII, n° 8.578: p.8.
- QUADRA-SALCEDO, M. (12 de febrero de 1966). "Los cien días de Quadra-Salcedo (y XXX). «Lo que vale en los viajes son las personas que encontramos. Debemos viajar en busca de los aspectos humanos»." Diario YA, año XXXII, n° 8.605: p. 6.
- QUADRA-SALCEDO, M. (12 de marzo de 1964). "Tres años en la Selva del Amazonas (II). Enmascarados en el rito de iniciación a la pubertad." Diario YA, año XXX, n° 8.005: s.n., páginas en hueco grabado.
- QUADRA-SALCEDO, M. (15 de marzo de 1964). "Tres años en la Selva del Amazonas (III). El «hombre de cara de pelos» venció al jefe de los «Pebas»." Diario YA, año XXX, n° 8.008: s.n., páginas en hueco grabado.
- QUADRA-SALCEDO, M. (16 de abril de 1964). "Tres años en la Selva del Amazonas. Islas flotantes en el lago Titicaca." Diario YA, año XXX, n° 8.036: s.n., páginas en hueco grabado.

- QUADRA-SALCEDO, M. (19 de abril de 1964). "Tres años en la Selva del Amazonas. Oro y platino en los ríos de la Selva del Darien." Diario YA, año XXX, n° 8.039: s.n., páginas en huecograbado.
- QUADRA-SALCEDO, M. (19 de marzo de 1964). "Tres años en la Selva del Amazonas (IV). Esta noche tú viajar más lejos que la muerte." Diario YA, año XXX, n° 8.011: s.n. páginas en hueco grabado.
- QUADRA-SALCEDO, M. (22 de marzo de 1964). "Tres años en la Selva del Amazonas (V). La hierba del porvenir se está aclimatando en Madrid." Diario YA, año XXX, n° 8.014: s.n. páginas en hueco grabado.
- QUADRA-SALCEDO, M. (23 de abril de 1964). "Tres años en la Selva del Amazonas. ¿Paititi, la ciudad perdida, reproducida en piedra?" Diario YA, año XXX, n° 8.042: s.n., páginas en hueco grabado.
- QUADRA-SALCEDO, M. (23 de enero de 1966). "Los cien días de Quadra-Salcedo (XIII). Las brujerías del culto Shamanico." Diario YA, año XXXII, n° 8.583: p. 4.
- QUADRA-SALCEDO, M. (24 de diciembre de 1964). "Quadra-Salcedo: Mi aventura en el Congo. Prohibido el paso a todo reportero. Me hago pasar unas veces por misionero y otras por castrista." Diario YA, año XXX, n° 8.253: 7.
- QUADRA-SALCEDO, M. (25 de marzo de 1964). "Tres años en la Selva del Amazonas (VI). Mitos y leyendas del Amazonas, semejantes a los europeos." Diario YA, año XXX, n° 8.017: s.n., páginas en hueco grabado.
- QUADRA-SALCEDO, M. (26 de abril de 1964). "Tres años en la Selva del Amazonas. Un español en Rapanui." Diario YA, año XXX, n° 8.045: s.n., páginas en hueco grabado.
- QUADRA-SALCEDO, M. (27 de enero de 1966). "Los cien días de Quadra-Salcedo (XVI). Incidente en la aduana soviética. En la frontera con Mongolia un Lama me acusa de sacar fotos de instalaciones militares de la URSS." Diario YA, año XXXII, n° 8.591: p. 6.
- QUADRA-SALCEDO, M. (27 de marzo de 1964). "Tres años en la Selva del Amazonas. De como fui mordido por un vampiro." Diario YA, año XXX, n° 8.019: s.n., páginas en hueco grabado.
- QUADRA-SALCEDO, M. (28 de enero de 1966). "Los cien días de Quadra-Salcedo (XVII). Mongolia, el país sin tiempo. Las palabras «hora» y «minuto» no existen en el idioma mongol." Diario YA, año XXXII, n° 8.592: p. 6.
- QUADRA-SALCEDO, M. (29 de marzo de 1964). "Isla de Pascua." Diario YA, año XXX, n° 8021.
- QUADRA-SALCEDO, M. (29 de marzo de 1964). "Tres años en la Selva del Amazonas. El curare, única moneda de la Selva." Diario YA, año XXX, n° 8.021: s.n., páginas en hueco grabado.

SÁNCHEZ VALLEJO, M. (11 de agosto de 1996). "Ruta Quetzal. Aventura en Bolivia." *El Semanal*: 32-38.

TUÑÓN DE LARA, M. (1985). "La Segunda República." *Cuadernos. Historia* 16 22: 4-25.

PÁGINAS WEB

ALCANTARILLA-VIRTUAL.COM (2001). Miguel de la Quadra Salcedo, <http://www.alcantarilla-virtual.com/articulos/miguel/inicio.html>. **8 de agosto de 2002.**

AMIGOS DEL CHOCOLATE.COM (15 de noviembre de 2002). Nuestro Personaje, <http://www.amigosdelchocolate.com/entrevistas.php>. **1 de diciembre de 2002.**

CEOMA.ORG (2002). Miguel de la Quadra-Salcedo. Premio "Mayores en Acción 2002", <http://www.ceoma.org/doc.php>. **10 de enero de 2003.**

EL MUNDO (2001). Encuentros digitales, <http://www.elmundo.es/encuentros/iconos/digitales.gif>. **23 de junio de 2002.**

EL MUNDO (2003). Encuentros digitales, <http://www.elmundo.es/encuentros/invitados>. **14 de agosto de 2003.**

EXPEDITIONARY LEARNING. OUTWARD BOUND (2004). Aprendizaje expedicionario, <http://www.elob.org/aprendizaje/publicaciones.html>. **3 de abril de 2004.**

GRANDA, E. (16 de agosto de 1998). Miguel de la Quadra Salcedo. Periodista y Aventurero. Viajar es la mejor enseñanza, *El País Digital* http://www.elpais.es/edigitales/todas_pasadas.html?i_encuentro=170&i_grupo=par-20k. **11 de julio de 2002.**

GRANDA, E. (1998). Miguel de la Quadra Salcedo. Periodista y aventurero, *El País Digital* http://www.elpais.es/edigitales/todas_pasadas.html. **16 de agosto de 2002.**

HOLA.COM (16 de febrero de 2002). Perfil de... Miguel de la Quadra-Salcedo, <http://www.hola.com///perfiles/migueldelaquadra/.htm>. **9 de agosto de 2002.**

INFODEPORTE (2002). Juegos Olímpicos, <http://www.juegos-olimpicos.com/historia/sedes/melbourne1956/index.shtml>. **26 de septiembre 2002.**

MARTÍNEZ FORNÉS, A. (12 de marzo de 2002). Perfil de Miguel de la Quadra Salcedo, *Abc.es* http://www.abc.es/quetzal/miguel_de_la_cuadra/index.asp. **8 de agosto de 2002.**

MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CIENCIA (2001). Ruta Quetzal BBVA 2001: Origen de la Ruta Quetzal, <http://www.sgci.mec.es/usa/quetzal/2001/index.shtml>. **8 de diciembre de 2002.**

RADIOCABLE.COM (2002). Especial Reportajes de Aventura, <http://www.xpress.es/radiocable/salcedo.asx.htm>. **27 de noviembre de 2002.**

- REAL FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE ATLETISMO (2002). Historiales de Competiciones. I Juegos Iberoamericanos - Santiago de Chile '60, <http://www.sportec.com/www/rfea/historial/airelibre/Iberoamericano/iberoam>. **20 de octubre de 2002.**
- SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA (SUBSECRETARÍA). SUBDIRECCIÓN GENERAL PROTECTORADO DE FUNDACIONES (1994). Directorio de Fundaciones. Fundaciones Culturales, Docentes, de Investigación y Deportivas., Subdirección General Protectorado de Fundaciones. http://www.mcu.es/Fundaciones/textos/dir_fundaciones.pdf. **29 de diciembre de 2003.**
- TERRA.COM (2000). Miguel de la Quadra-Salcedo. Los libros son la motivación de mis viajes, <http://www.terra.es/cultura/articulo/articulo.cfm>. **11 de julio de 2002.**
- USSÍA, A. (2002). Perfil de Miguel de la Quadra-Salcedo, http://www.abc.es/quetzal/miguel_de_la_cuadra/index.asp. **8 de agosto de 2002.**
- USSÍA, A. (2002). Perfil de Miguel de la Quadra-Salcedo. Director de la expedición Ruta Quetzal, http://www.abc.es/quetzal/miguel_de_la_cuadra/p_usia.asp. **4 de diciembre de 2002.**

LITERATURA GRIS

- ALCOBA, A. (1992). España en los juegos olímpicos. Una investigación de Antonio Alcoa. [Madrid?], Lerko Print.
- CALVO DE TEIXEIRA, L. (1988). La ruta de los vientos. Video. Madrid, Radio Televisión Española (RTVE). Subdirección de comercialización y ventas.
- CATÁLOGO (1995). Crucero Universitario por el Mediterráneo (Verano 1933). [exposición celebrada en] Pabellón Transatlántico, Madrid, diciembre 1995 - enero 1996 / Residencia de Estudiantes. Madrid, Publicaciones de la Residencia de Estudiantes.
- GÓMEZ ENCINAS, V. (1999). Cuaderno de campo personal. Libro de notas tomadas durante la realización del viaje Ruta Quetzal edición 1999. Manuscrito. España-Panamá: s.p.
- GÓMEZ ENCINAS, V. (1996). Cuaderno de campo personal. Libro de notas tomadas durante la realización del viaje Ruta Quetzal edición 1996. Manuscrito. España-Bolovia: s.p.
- GÓMEZ ENCINAS, V. (1997). Cuaderno de campo personal. Libro de notas tomadas durante la realización del viaje Ruta Quetzal edición 1997. Manuscrito. España-México: s.p.
- GÓMEZ ENCINAS, V. (1998). Cuaderno de campo personal. Libro de notas tomadas durante la realización del viaje Ruta Quetzal edición 1998. Manuscrito. España-Venezuela: s.p.

- MONTILLA, L. (1988). Aventura 92. Video. Madrid, Instituto Oficial de RTVE y el Centro de Ayuda a la Enseñanza del Ejército de Tierra (CEAE).
- QUADRA-SALCEDO, F. and J. M. ARRIETA-MASCARUA (16 de diciembre 1923). La Universidad vascongada (Conferencia). Bilbao, José A. de Lerchundi. Fondo de reserva.
- QUINTO CENTENARIO (1988?). Aventura 92. Aula Navegante. Programa de actividades académicas. [¿Madrid?].
- QUINTO CENTENARIO (1989?). Banesto con Aventura 92. Rumbo a la Selva del Orinoco. Folleto. [¿Madrid?].
- QUINTO CENTENARIO (1989?). Banesto con Aventura 92. Rumbo a la Selva del Orinoco. Memoria. [¿Madrid?].
- QUINTO CENTENARIO (1989?). Banesto con Aventura 92. Rumbo a la Selva del Orinoco. Programa de actividades académicas. [¿Madrid?].
- QUINTO CENTENARIO (1990?). Banesto con Aventura 92. Rumbo al Mundo Maya. Programa de actividades académicas. [¿Madrid?].
- QUINTO CENTENARIO (1991?). Banesto con Aventura 92. Rumbo al Amazonas. Programa-itinerario. [¿Madrid?].
- QUINTO CENTENARIO (1991?). Banesto con Aventura 92. Rumbo al Amazonas. Programa-memoria de actividades académicas. [¿Madrid?].
- QUINTO CENTENARIO-BANESTO (1991?). Banesto con Aventura 92. Cobertura de Prensa año 1991. [¿Madrid?].
- QUINTO CENTENARIO-BANESTO (1991?). Banesto con Aventura 92. Folleto, [¿Madrid?].
- QUINTO CENTENARIO-BANESTO (1991?). Banesto con Aventura 92. Encuesta / valoración. [¿Madrid?].
- QUINTO CENTENARIO-COMUNIDADES EUROPEAS (1992?). Aventura 92. Programa 1992. [¿Madrid?].
- RUTA QUETZAL (1993?). La Expedición. Programa. [¿Madrid?], Argentina.
- RUTA QUETZAL (1993?). La Expedición. Encuesta / valoración. [¿Madrid?], Argentina.
- RUTA QUETZAL (1993?). La Expedición. Folleto. [¿Madrid?], Argentina.
- RUTA QUETZAL (1994?). Viaje al Mundo Guaraní. Encuesta / valoración. [¿Madrid?], Argentina.
- RUTA QUETZAL (1994?). Viaje al Mundo Guaraní. Programa. [¿Madrid?], Argentina.

- RUTA QUETZAL (1994?). Viaje al Mundo Guaraní. Folleto. [¿Madrid?], Argentina.
- RUTA QUETZAL (1995?). Expedición al Mundo Inca. Programa. [¿Madrid?], Argentina.
- RUTA QUETZAL (1995?). Expedición al Mundo Inca. Encuesta / valoración. [¿Madrid?], Argentina.
- RUTA QUETZAL (1995?). Expedición al Mundo Inca. Folleto. [¿Madrid?], Argentina.
- RUTA QUETZAL (1996?). Expedición al Legendario Potosí. Programa. [¿Madrid?], Argentina.
- RUTA QUETZAL (1996?). Expedición al Legendario Potosí. Encuesta / valoración. [¿Madrid?], Argentina.
- RUTA QUETZAL (1996?). Expedición al Legendario Potosí. Folleto. [¿Madrid?], Argentina.
- RUTA QUETZAL (1997?). Primera Expedición Científica a América. Encuesta / valoración. [¿Madrid?], Argentina.
- RUTA QUETZAL (1997?). Primera Expedición Científica a América. Programa. [Madrid?], Argentina.
- RUTA QUETZAL (1997?). Primera Expedición Científica a América. Folleto. [¿Madrid?], Argentina.
- RUTA QUETZAL (1998?). V Centenario del Descubrimiento de Tierra Firme (Venezuela) y de la Expedición de Vasco de Gama a la India. Programa. [¿Madrid?], Argentina.
- RUTA QUETZAL (1998?). V Centenario del Descubrimiento de Tierra Firme (Venezuela) y de la Expedición de Vasco de Gama a la India. Encuesta / valoración. [¿Madrid?], Argentina.
- RUTA QUETZAL (1998?). V Centenario del Descubrimiento de Tierra Firme (Venezuela) y de la Expedición de Vasco de Gama a la India. Folleto. [¿Madrid?], Argentina.
- RUTA QUETZAL (1999?). Rumbo al Mar del Sur. Expedición a las Selvas de Panamá. Programa. [Madrid?], Argentina.
- RUTA QUETZAL (1999?). Rumbo al Mar del Sur. Expedición a las Selvas de Panamá. Encuesta / valoración. [Madrid?], Argentina.
- RUTA QUETZAL (1999?). Rumbo al Mar del Sur. Expedición a las Selvas de Panamá. Folleto. [Madrid?], Argentina.
- RUTA QUETZAL (2000?). Expediciones Carolinas a las Tierras de América del Norte. Encuesta / valoración. [¿Madrid?], BBVA.

- RUTA QUETZAL (2000?). Expediciones Carolinas a las Tierras de América del Norte. Programa. [Madrid?], BBVA.
- RUTA QUETZAL (2000?). Expediciones Carolinas a las Tierras de América del Norte. Folleto. [¿Madrid?], BBVA.
- RUTA QUETZAL (2003?). Rumbo a las Montañas del Parayso. La carta de Jamaica 1503. Folleto. [Madrid?], BBVA.
- RUTA QUETZAL (2004?). De los Volcanes Mexicanos a la "Translatio". V Centenario de la muerte de Isabel I de Castilla. Folleto. [Madrid?], BBVA.
- SECRETARIA DE ESTADO PARA LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL Y PARA IBEROAMÉRICA (1995?). Ruta Quetzal Argentaria. Viajes al Mundo Guaraní y al Mundo Inca. Memoria de prensa. [Madrid?].

NORMAS DE PRESENTACIÓN PARA LA ADMISIÓN DE TRABAJOS DE INVESTIGACIÓN ⁽¹⁾ (Resumen 2004)

1. Los trabajos breves o sumarios de investigación que se presenten para su eventual publicación por el Consejo Superior de Deportes (C.S.D.) deberán tener una extensión de 30 a 40 páginas (DIN-A-4, espaciado interlineal 1'5). No obstante, si el tema o el tipo de trabajo lo requieren, se podrá acordar otra extensión. Se recomienda seguir el esquema general de trabajos de investigación:
 - a) Introducción que exponga los fundamentos del trabajo y especifique claramente sus objetivos.
 - b) Descripción de las fuentes, métodos, materiales y equipos empleados en su realización.
 - c) Exposición de los resultados y discusión de los mismos.
 - d) Conclusiones finales.

Deberá figurar con toda claridad:

- **Título completo del trabajo en castellano y su versión inglesa;** y si se desea, también en francés.
- Iniciales del **nombre y apellidos de los autores.**
- **Resúmenes** del contenido, **en castellano y en inglés**, y si se desea, también en francés, de un mínimo de 100 y un máximo de 250 palabras, acompañados de las **palabras clave** que definan el contenido del trabajo (6 a 10, preferentemente extraídos del texto del trabajo).
- **Notas al pie de página o final del texto:** Se acompañarán en anexo al final del texto, debidamente numeradas, indicándose en el texto el lugar al que hace referencia cada nota.
- **Referencias bibliográficas** de obras citadas en el texto.
- **Ilustraciones :** Según el tipo de ilustraciones que acompañen el trabajo (tablas, gráficas, fotografías, etc.), deben entregarse en la forma y en el soporte más apropiado para garantizar una óptima reproducción, así como en forma de copia o fotocopia impresa, en anexo al texto, debidamente numerados y acompañados del título o leyenda correspondiente. En el texto se indicará el lugar en el que, en principio, debería insertarse cada ilustración.

(1) Nota: Estas normas se basan en normas ISO y normas UNE. Puede solicitarse la versión completa «PROGRAMA EDITORIAL. Publicaciones del C.S.D. NORMATIVA GENERAL PARA LA PRESENTACIÓN DE TRABAJOS. Revisada junio 2002» , así como el modelo oficial de cesión de derechos y aceptación de las bases, a:

Consejo Superior de Deportes
SERVICIO DE DOCUMENTACIÓN

Unidad: Publicaciones

C/ Martín Fierro s/n

28040 Madrid

Tel.: 91 589 05 28

Fax.: 91 589 05 30

Email: documentación.caricd@csd.mec.es ; csd.publicaciones@csd.mec.es

2. Indicación de ayudas percibidas por el C.S.D.: se indicarán el tipo y los años de ayuda percibida.
3. **Datos de los autores.** Los textos que se presenten para su publicación deben ir firmados por sus autores y acompañados de los datos completos de la institución o centro, dirección completa y teléfono de contacto de los mismos. Deberán enviar sus trabajos al Servicio de Documentación del Consejo Superior de Deportes, acompañados de una fotografía del autor y un breve curriculum relacionado con la obra (máximo 10 líneas).
4. **Soportes de presentación.** El trabajo deberá entregarse en papel DIN-A-4, por duplicado, con espacio interlineal de 1,5, en lengua castellana, y en disquete, grabado en un fichero con procesador de textos para Windows (versión NO superior a 2000).
5. Los perceptores de ayudas del C.S.D. que presenten sumarios de investigación de acuerdo con los requisitos y condiciones establecidos para su publicación por el Consejo Superior de Deportes cederán **por escrito** todos los derechos de autor y de reproducción del trabajo en cualquier tipo de soporte (incluidas microformas o bases de datos informatizadas) al C.S.D. y harán constar la aceptación de las presentes normas, haciendo uso del modelo establecido para el efecto.

Se admiten también propuestas de artículos científicos-técnicos a iniciativa propia de otros autores, en las mismas condiciones que las establecidas para los perceptores de ayudas del C.S.D., reservándose éste el derecho de aprobar o declinar su publicación.

6. Asimismo los autores asumirán expresamente el compromiso de realizar las modificaciones y correcciones necesarias en el caso de aprobarse la publicación, lo que se comunicará por escrito a los mismos.
7. La admisión-aceptación de estos trabajos no implica obligatoriamente su publicación que, en cualquier caso, se decidirá por la Comisión de Evaluación o Consejo Asesor de Publicaciones creado al efecto.
8. El C.S.D. se reserva el derecho de publicación de los sumarios presentados, así como de su resumen, en el medio y momento que considere oportunos, en el marco de su programa editorial.
9. El C.S.D. no asumirá necesariamente las opiniones expresadas por los autores en los trabajos y sumarios de investigación que publique.
10. El C.S.D. remitirá a los autores cinco ejemplares de la publicación para su libre disposición.
11. En el caso de no publicarse el trabajo o sumario el autor podrá solicitar del C.S.D. la devolución de los textos y materiales originales, presentado (en el caso de proyectos subvencionados por el Consejo Superior de Deportes, en el plazo de dos años), quedando una copia en el Consejo Superior de Deportes.

12. Tratamiento automatizado de los datos. A los efectos previstos en el artículo 5 de la Ley Orgánica 15/1999, de Protección de Datos de Carácter Personal, se informa que los datos que se soliciten a los autores de trabajos a publicar por el C.S.D. podrán ser objeto de tratamiento automatizado y su utilización posterior con fines estadísticos y de investigación, respetando la confidencialidad y el anonimato mediante la previa disociación.

La responsabilidad del fichero automatizado corresponde al Servicio de Documentación del Consejo Superior de Deportes, ante quién se puede ejercitar los derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición.

Colección:
ESTUDIOS SOBRE CIENCIAS DEL DEPORTE
Serie de Investigación

- 1 *Análisis biomecánico de los lanzamientos en atletismo*
- 2 *Adaptación hormonal e inmunológica al entrenamiento*
- 3 *Indicadores para la detección de talentos deportivos*
- 4 *Estructura ocupacional y mercado laboral en el deporte*
- 5 *Patrocinio, comunicación y deporte I: la comercialización del deporte en una sociedad mediática*
- 6 *Patrocinio, comunicación y deporte II: publicidad y patrocinio en eventos deportivos*
- 7 *Los deportistas olímpicos españoles: un perfil sociológico (análisis sociológico de los participantes en los juegos olímpicos celebrados en el periodo 1980-1992)*
- 8 *Métodos de estudio de composición corporal en deportistas*
- 9 *Valores sociales y deporte: fair play versus violencia*
- 10 *Educación física y práctica docente*
- 11 *El deporte en las universidades españolas: análisis de la encuesta realizada por el consejo superior de deportes sobre el deporte y su organización, práctica y equipamientos en las universidades*
- 12 *Análisis biomecánico de las técnicas deportivas: salto de altura, lanzamientos de jabalina, y carrera de velocistas ciegos*
- 13 *Rendimiento deportivo: parámetros electromiográficos (EMG, cinemáticos y fisiológicos)*
- 14 *Nuevas perspectivas didácticas y educativas de la educación física*
- 15 *Experiencias de formación de docentes y entrenadores en el ámbito de la actividad física y el deporte*
- 16 *Investigación epistemológica. el campo disciplinar en educación física*
- 17 *Control del dopaje: aspectos analíticos de los esteroides anabolizantes*
- 18 *Ejercicio y estrés : aspectos celulares y moleculares*
- 19 *Tecnología deportiva: control del rendimiento de los deportistas y de las instalaciones*
- 20 *Política y violencia en el fútbol*
- 21 *Biomecánica de la fuerza muscular y su valoración. análisis cinético de la marcha, natación, gimnasia rítmica, bádminton y ejercicios de musculación*
- 22 *El apoyo biomecánico al rendimiento deportivo. lanzamiento atlético, carreras, relevos, natación, tenis y tiro.*
- 23 *Efectos e implicaciones de variables fisiológicas sobre el entrenamiento*
- 24 *Participación deportiva: perspectiva ambiental y organizacional*
- 25 *Nacimiento e implantación de la Educación Física en España: los tiempos modernos*
- 26 *Rendimiento deportivo en altitud*
- 27 *Aplicación de nuevas tecnologías en medicina deportiva*
- 28 *Mejora del proceso enseñanza-aprendizaje en educación física*
- 29 *Estudios sobre el deporte y el medio ambiente*
- 30 *Las mujeres en la alta competición deportiva*
- 31 *Control del dopaje: aspectos analíticos de sustancias prohibidas en el deporte*
- 32 *Análisis biomecánico de la técnica de natación: programa de control del deportista de alta competición*

- 33 Deporte y lenguaje
- 34 Aspectos jurídicos de las actividades físico-deportivas en el medio natural
- 35 Mujeres y actividades físico-deportivas
- 36 Deporte y calidad de vida en la población adulta
- 37 La estructura organizativa de los servicios de deporte universitario en España
- 38 Historia cultural del deporte y la mujer en la España de la primera mitad del siglo XX a través de la vida y obra de Elia María González Álvarez y López Chicheri, "Lilí Álvarez"
- 39 Deporte y reinserción penitenciaria
- 40 Deporte y turismo juvenil: Análisis del proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal. Aplicaciones formativo-recreativas. I
- 41 Deporte y turismo juvenil: Análisis del proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal. Aplicaciones formativo-recreativas. II

COLECCIÓN "ESTUDIOS SOBRE CIENCIAS DEL DEPORTE"

En 1994 apareció el primer número de unas publicaciones monográficas con el título general de "SERIE ICd DE INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS DEL DEPORTE". Esta publicación del Consejo Superior de Deportes tenía como objetivo satisfacer la demanda de información científica especializada, difundiendo los trabajos que, en la mayoría de los casos eran el resultado de proyectos de investigación subvencionados por el propio organismo y los cuales, por su calidad, actualidad y rigor científico, se consideraban de interés para los especialistas.

Al cabo de varios años, la demanda de este tipo de información sigue vigente, pero se ha visto la necesidad de atender también otras demandas y difundir informes técnicos, estadísticas y estudios que, siendo de gran interés para determinados sectores, no tenían cabida en la serie interpretando su título en un sentido estricto.

Este es el motivo que llevó al editor a crear, en 2001, un nuevo título de **colección** más amplio y con una imagen nueva - "**Estudios sobre Ciencias del Deporte**" - , bajo el cual continuará, por un lado, con el mismo planteamiento de calidad y rigor científico la **Serie de Investigación**. Al igual que en la etapa anterior, los trabajos que se publican en la misma son seleccionados por un Comité Científico, y están sujetos a la "Normativa General para la presentación de trabajos" del Programa de publicaciones del Consejo Superior de Deportes.

Por otra parte, se inició, con numeración independiente y dentro de la misma colección, una **nueva "Serie de Informes"**, con contenidos y objetivos diferentes que se seleccionarán con los criterios adecuados para satisfacer las necesidades de distintos sectores de destinatarios sobre temas y aspectos de actualidad.

Las referencias bibliográficas correspondientes a los artículos publicados en la colección "Estudios sobre Ciencias del Deporte", elaboradas por el Servicio de Documentación, se remiten para su inclusión en la base de datos bibliográfica sobre deportes ATLANTES, fruto de la colaboración entre distintos centros de documentación e información y bibliotecas deportivas españolas e iberoamericanas. Esta base de datos se encuentra en uno de los dos CD-ROM de Silver Platter que albergan además SPORTDISCUS y HERACLES.

PVP: 6,00 €
I.V.A. Incluido



ISBN 84-7949-142-6



9 788479 491420